



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN Y POLÍTICA

Línea de generación y aplicación del conocimiento: Surgimiento y confrontación de sujetos políticos; la relevancia política de la experiencia estética

Proyecto de investigación

**Disidencias digitales: acciones y estrategias en contra del capitalismo de
vigilancia**

Enrique Pérez Reséndiz
2203800713

Dirección del proyecto
Dra. Reyna Sánchez Estévez

Ciudad de México, noviembre de 2022.

Contenido

Presentación	7
Capítulo 1. Construcción del objeto de estudio	14
1.1. <i>De las multitudes conectadas al hacktivismo</i>	21
1.2. <i>Planteamiento del problema</i>	28
1.3. <i>Preguntas de investigación</i>	32
1.4. <i>Objetivos de investigación</i>	33
1.5. <i>Justificación y relevancia dentro de los estudios de comunicación y política</i>	33
1.6. <i>Abordaje metodológico: de los métodos a los hipermétodos</i>	36
Capítulo 2. Datos, algoritmos y control: capitalismo de vigilancia	52
2.1. <i>Acercamiento al capitalismo de vigilancia</i>	55
2.2. <i>Génesis del capitalismo de vigilancia</i>	57
Capítulo 3. La política y los activismos digitales	76
3.1. <i>La política en Ranciere</i>	76
3.1.1. <i>¿Quiénes son los sin parte?</i>	78
3.1.2. <i>Acerca de la igualdad</i>	79
3.1.3. <i>Lógica policial y lógica política</i>	82
3.1.5. <i>Subjetividad política y desidentificación</i>	87
3.2. <i>Política prefigurativa</i>	91
3.3. <i>Quiénes son los hackers</i>	98
3.3.1. <i>De piratas informáticos a comunidades políticas</i>	100
Capítulo 4. Rancho Electrónico: creatividad y resistencia contra el capitalismo de vigilancia	115
4.1. <i>Rancho Electrónico: hackear hackeando</i>	116
4.2. <i>Ejes de acción</i>	120
4.3. <i>Hackmitin 2021: movida contra el capitalismo digital</i>	130

Capítulo 5. Código sur: Colectivo disonancia	144
5.1.1. Eje asociativo.....	150
5.2.2. Eje tecnológico.....	152
4.2.2. Significados y prácticas	158
Capítulo 6. Conclusiones	166
6.1. Acciones de los colectivos	167
6.2. Política y política prefigurativa.....	173
6.3. Ética hacker	176
6.4. Reflexiones metodológicas	178
Referencias	183

Ana, mi ejemplo, mi guía, mi amor...

A mi familia, gracias por tanto...

01000011 01110101 01100001 01101110 01100100 01101111 00100000
01101000 01100001 01111001 00100000 01110101 01101110 01100001
00100000 01100101 01101100 01100101 01100011 01100011 01101001
11000011 10110011 01101110 00100000 01100100 01100101 01101100
01101001 01100010 01100101 01110010 01100001 01100100 01100001
00100000 01100100 01100101 00100000 01110010 01100101 01110011
01110100 01110010 01101001 01101110 01100111 01101001 01110010
00101100 00100000 01101100 01100001 01110011 00100000 01100011
01101111 01101110 01110011 01100101 01100011 01110101 01100101
01101110 01100011 01101001 01100001 01110011 00100000 01100100
01100001 11000011 10110001 01101001 01101110 01100001 01110011
00100000 01110011 01101111 01101110 00100000 01100100 01100101
01110011 01110100 01110010 01110101 01100011 01100011 01101001
11000011 10110011 01101110 00100000 01100100 01100101 01101100
01101001 01100010 01100101 01110010 01100001 01100100 01100001
00101110 00100000 01010010 01101001 01100011 01101000 01100001
01110010 01100100 00100000 01010011 01110100 01100001 01101100
01101100 01101101 01100001 01101110 00101100 00100000 01001101
01100001 01101110 01101001 01100110 01101001 01100101 01110011
01110100 01101111 00100000 01000111 01001110 01010101 00101100
00100000 00110001 00111001 00111000 00110101 00101110

**Cuando hay una elección deliberada de restringir, las consecuencias
dañinas son destrucción deliberada.
Richard Stallman, Manifiesto GNU, 1985.**

Presentación

La ciencia, desprovista de falsas apariencias y fundada en observaciones rigurosas, nos ha enseñado acerca de los fenómenos del universo. Pero este espectáculo de la naturaleza no sería completo si no considerásemos cómo se refleja en el pensamiento y en la imaginación dispuesta a las emociones poéticas.

Alexander von Humboldt

A veces uno puede elegir y eso siempre es de agradecer, ojalá pudiéramos hacerlo siempre. Al investigar acerca de un tema regularmente se hace bajo dos opciones, la primera de ellas es hacerlo por encargo, esta tarea al cabo de un tiempo puede tornarse pesada, llena de callejones en los cuales es fácil perderse y de los cuales es muy difícil salir; la segunda opción es hacerlo en función de los intereses y gustos personales, no es que bajo esta segunda opción no se encuentren callejones, sin embargo la salida siempre aparecerá de manera mucho más clara cuando el motor de la investigación descansa en la pasión.

Cuando se plantea un proyecto de investigación, surgen una serie de cuestionamientos acerca de las razones que nos impulsan a investigar, por los motivos por las cuales estamos abordando determinado tema, por el interés que nos despierta, y en general sobre por qué hacemos lo que hacemos. En la tarea de investigación se suman a las decisiones teóricas y metodológicas, los intereses y las perspectivas del investigador, de esta manera un proyecto siempre está compuesto tanto por decisiones científicas como por apuestas personales. El proyecto de investigación que se presenta se inscribe justamente bajo esta perspectiva.

En el año 2000 llegué a vivir a lo que suele ser conocido como un “campamento” en la colonia Pantitlán, en ese entonces era un asentamiento de vivienda irregular ubicado en la calle 4 al oriente de la ciudad, y que pertenecía al

entonces llamado Frente Popular Francisco Villa Independiente (FPFVI), entonces no lo sabía pero esa experiencia marcaría un quiebre en mi vida.

En los años siguientes la dinámica de habitar en el campamento se fue incorporando de a poco en mí y en mi familia. Eran comunes las jornadas de trabajo comunitario para limpiar y dar mantenimiento al espacio, formar parte de alguna comisión (vigilancia, comunicación, mantenimiento, listas o educación y cultura) así como acudir a marchas y mítines en apoyo a alguna organización o demanda social. Así transcurrieron los años hasta que en 2006, con un poco más de experiencia, me enteré de la realización de la Otra Campaña por parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la experiencia acumulada en el trabajo en el campamento junto con la oportunidad de colaborar en un grupo artístico-cultural en ese tiempo me permitió acompañar una parte del recorrido de los zapatistas por el territorio mexicano. A partir de ese entonces entendí que sí existían otras formas de ser, de relacionarse, de hacer grupo y de vivir.

Estas experiencias e intereses también se trasladaron al ámbito académico. Durante mi formación en licenciatura recuerdo que siempre me incliné por temas relacionados con movimientos sociales, con movilizaciones, con procesos revolucionarios, hasta llegar justamente al trabajo de titulación en donde *La Otra* fue el actor protagonista de mi investigación. Al analizar brevemente un tramo de mi trayectoria personal resulta evidente la elección del tema de esta investigación, por un lado mi experiencia política y académica siempre ha estado vinculado a procesos políticos, y por otro lado aunque no menos importante siempre he tenido una fascinación por la tecnología.

En 2016 participé en el Seminario de Etnografía Digital realizado en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) unidad Xochimilco, en ese espacio conocí por primera vez a la Dra. Árdevol y a la Dra. Guiomar Rovira y con ello reforcé la pasión por la investigación social y su vínculo con los entornos digitales. Fue justo en ese espacio donde surgió el germen de lo que más tarde se convertiría en el Grupo de Investigación en Juventud y Cultura Digital del Seminario de Investigación

en Juventud (SIJ UNAM), que gracias a la confianza del Dr. Pérez Islas tengo el gusto de coordinar desde hace aproximadamente seis años.

De la convergencia entre estos dos intereses, el político y el tecnológico surge este trabajo de investigación. En primer lugar como una continuación de toda la experiencia de vida, y en segundo lugar como una forma de homenaje a los colectivos con los que decidí trabajar. No recuerdo exactamente cuándo fue la primera vez que conocí Rancho Electrónico, sin embargo sí recuerdo la satisfacción y emoción al ingresar por primera vez al local, por conocer a personas con los mismos intereses y aficiones, por redescubrir el papel político que puede tener la tecnología. En el caso de Colectivo Disonancia sucedió algo similar, aunque mucho más recientemente; en diversas ocasiones y luego de búsquedas en Internet por encontrar herramientas “para protegerme” mientras recorría la web irremediablemente, ya sea por el algoritmo o por casualidad, caía en la página y redes del colectivo chileno. A partir de ese entonces comencé a seguirlos, a leer sus fanzines, retwittear y repostear sus artículos, encontraba en ellos, aún sin conocerlos muchos puntos de coincidencia.

La investigación que lleva por título **Disidencias digitales: estrategias y acciones contra el capitalismo de vigilancia** busca identificar la dimensión política en las estrategias y acciones de Colectivo Disonancia en Chile y de Rancho Electrónico en la Ciudad de México encaminados a resistir y combatir el capitalismo de vigilancia (Zuboff, 2020), de la misma forma pretende identificar puntos de conexión y similitud en las actividades que realizan. La idea de trabajar con ambos colectivos es resultado de dos circunstancias. Por un lado la búsqueda de información en torno a la seguridad digital, el conocimiento previo de su trabajo y la afinidad política condujo a seguirlos durante ya varios años; la segunda circunstancia obedece a una serie de cuestionamientos sobre si la forma en cómo conciben al capitalismo y sus modalidades, está relacionado con la forma que le dan a sus actividades como colectivos.

Para entender la forma en cómo operan colectivos similares se recurrió a la revisión de la literatura y fue justo en esa revisión donde aparecieron categorías

claves que guiaron este análisis. Por un lado la noción misma de política en un sentido amplio, es decir gran parte de la literatura especializada ubicaba las acciones de colectivos similares como acciones políticas, no porque se insertaran dentro del campo de la política electoral o por su vinculación con el aparato gubernamental sino porque sus acciones se ubican en el terreno de lo político entendido a grandes rasgos cómo esa posición antihegemónica que cuestiona permanentemente al poder.

Por otra parte, la segunda categoría clave encontrada fue el de la política prefigurativa como la modalidad de acción social más adecuada para describir las prácticas y la filosofía política subyacente en el núcleo de las acciones de Rancho Electrónico y Colectivo Disonancia.

De acuerdo con Farber (2014) la política prefigurativa apunta hacia la construcción de sociedades más igualitarias y horizontales mediante la acción directa “que acabe con las jerarquías y vicios de la democracia formal y representativa en el sistema capitalista” (pág. 71). En este sentido las prácticas estos colectivos se insertan en el marco de la política prefigurativa mediante la filosofía del *do it yourself* y los diferentes componentes de la ética hacker (Rovira, 2017) lo que hace entender a estos colectivos como comunidades políticas (politización de la tecnología) y no simplemente personas que se asocian en torno al interés por la tecnología. De lo anterior se desprende que en la presente investigación estos colectivos son sujetos políticos y desde ese anclaje se propone la lectura de sus prácticas, de esta manera se retoma el planteamiento de la política de Ranciere (1996) entendiendo ésta más allá del entramado institucional y las formas instituidas de la política para entenderla como el ejercicio de irrupción en un orden hegemónico por parte de colectivos que históricamente han sido marginados del mismo.

Inicialmente, y como supuesto de partida las acciones de estos colectivos se agruparon en tres¹ ejes de acción², entendiendo que su separación es sólo con fines analíticos puesto que en el plano de la acción se encuentran articulados entre sí, y que la dimensión política atraviesa cada uno de ellos:

- Eje económico: resulta de una oposición a la dinámica de acumulación y comercialización, lo anterior se refleja en iniciativas como la cooperación colaborativa y el desarrollo de formas de intercambio horizontales y solidarias. En esta dimensión se agrupan todas las estrategias y acciones de ambos grupos con la finalidad de captar recursos (humanos, financieros y materiales) para desarrollar sus actividades.
- Eje organizativo/asociativo: este eje se refiere a la política de alianzas y las formas de asociación con otros colectivos, movimientos sociales y personas.
- Eje tecnológico: se refiere a la apuesta y desarrollo de alternativas técnicas al software y plataformas comerciales pero también a la capacitación tecnológica como herramienta de protección de datos y el uso político de la tecnología.
- Eje pedagógico: en este eje se agrupan las formas de relación entre quienes imparten los talleres y capacitaciones y quienes asisten.
- Eje transtemático: se refiere a la ampliación de la agenda, y las formas en cómo se entrelazan y se articulan distintos discursos, sujetos y

¹ En un inicio se establecieron tres ejes sin embargo los primeros acercamientos al trabajo de campo permitieron identificar dos ejes más en cuanto al despliegue de actividades de estos colectivos. El primero de ellos, corresponde al eje pedagógico entendido como la forma en que se relacionan los miembros de estos colectivos con otras personas y con otros colectivos en la búsqueda de compartir conocimientos y de construcción de experiencias compartidas. El segundo eje fue el que se ha denominado hasta el momento como “transtemático” y que refiere a la incorporación de temas, discusiones y debates que en un principio podrían parecer no tan cercanas a temas relacionados con el hacking y la tecnología y que sin embargo son incorporadas a la agenda de discusión y acciones tanto de Rancho Electrónico como de Colectivo Disonancia.

² La categoría de eje que se propone funciona simplemente con fines analíticos, lo anterior quiere decir que estos ejes no se encuentran aislados o en funcionamiento el uno del otro sino que se encuentran permanentemente articulados, la clasificación de las acciones de estos colectivos en estos ejes sirve únicamente como una guía metodológica.

acciones en el marco de una comprensión amplia en la lucha contra el capitalismo y la vigilancia.

Los ejes de acción señalados arriba, y las acciones concretas que de ellos se desprenden, tienen una fuerte base en los principios y ética hacker por lo que resulta imprescindible profundizar en las bases constitutivas de la misma, y la forma en cómo se “traduce” en mecanismos concretos de acción. En este sentido la investigación que presento también aborda en las acciones descritas de estos colectivos los componentes de la ética hacker.

La estructura general de la investigación se describe a continuación. El capítulo 1 da cuenta del proceso y razonamiento seguido para la construcción de la tesis, así se describen los supuestos de partida y los ejes de análisis, las preguntas y los objetivos de investigación, una descripción general de los colectivos con los que se trabajó y la ubicación del trabajo en el campo de la comunicación y la política. Este capítulo finaliza con una reflexión acerca de las implicaciones epistemológicas y metodológicas que significa la investigación desde y en entornos digitales.³ En el capítulo 2 se describe ampliamente la categoría Capitalismo de vigilancia, la intención es proveer un marco de referencia en el cual se insertan tanto Colectivo Disonancia como Rancho Electrónico y que constituye la lógica policial (Ranciere, 1996) en la que estos colectivos irrumpen para constituirse como actores y señalar no sólo una alternativa tecnológica sino de ser y estar en el mundo. El tercer capítulo está dedicado a explicar y vincular la propuesta de la filosofía política de Ranciere con las acciones tecnopolíticas, de movilización en red, de inteligencias conectadas y hacktivistas en general, y con el Colectivo Disonancia y Rancho Electrónico en particular, en este mismo capítulo también se describen los planteamientos de la política prefigurativa y de la ética hacker como marcos analíticos. Los capítulos 4 y 5 están destinados a la descripción y análisis de las estrategias y acciones desplegadas por ambos colectivos a partir de la propuesta de Ranciere y de los ejes

³ La mayor parte del trabajo de campo se realizó mediante entrevistas y etnografías digitales debido a dos razones. La primera de ellas se relaciona con las restricciones sanitarias derivadas de la propagación del Covid 19 lo que afectó las actividades presenciales de ambos colectivos, y en segundo lugar por la imposibilidad de concretar entrevistas presenciales con el colectivo chileno.

de análisis señalados líneas arriba. Finalmente las conclusiones de este trabajo se presentan en el último apartado del trabajo.

Como dicen, los aciertos y errores (sobre todo estos últimos) no son sólo atribuibles a quien escribe; pero este trabajo no hubiera sido posible sin la compañía y apoyo de innumerables personas que me permitieron dedicar el tiempo y esfuerzo para la conclusión de esta investigación. Agradezco en primer lugar a la Universidad Autónoma Metropolitana por la oportunidad de realizar el posgrado en Comunicación y política. Lo mismo puedo decir de las y los profesores, gracias a su apoyo y paciencia (sobre todo esto último), sin su guía este trabajo no hubiera sido posible: Mario, Eduardo, Margarita, Diana, Yissel, Silvia y Lourdes. Mención especial merecen las Dras. Carmen de la Peza, Giomar Rovira, Margarita Zires, Sara Makowski y Adriana López Monjardin su lectura y comentarios resultaron fundamentales. Finalmente este texto no habría sido posible sin la dirección y acompañamiento de la Dra. Reyna Sánchez Estévez que tuvo la paciencia para esperar o presionar cuando era necesario, para hacerlo en el momento exacto, para subrayar el acento preciso, y además de hacerlo de manera cálida y solidaria. Muchas, muchas gracias Dra. Reyna.

Un agradecimiento y un reconocimiento también a mis compañeros y compañeras en el posgrado quienes a pesar del encierro y la distancia supimos mantenernos fuertes y unidos. Somos una gran generación.

Capítulo 1. Construcción del objeto de estudio

En la actualidad el análisis de los movimientos sociales y de la participación política no puede realizarse al margen de los nuevos espacios ni de las dinámicas en donde la articulación en red es crucial. El desarrollo creciente de nuevas tecnologías de aplicaciones y plataformas configura un universo para la movilización social que va desde el hacktivismo contrahegemónico, la vinculación de redes temáticas o la movilización a través de los dispositivos de comunicación móvil.

¿Cómo fue que la tecnología constituye no solo un agente y una herramienta para la participación política, sino también un tema central y objeto de máxima disputa en la actualidad? Para acercarnos a la respuesta a esta pregunta considero necesario reconstruir la historia de la conformación de contrapoderes sociales, de la influencia de la tecnología, de la comunicación en la conexión de las multitudes y de la capacidad de la incidencia que tiene la dimensión informática, tecnológica y comunicativa dentro de la acción colectiva.

De acuerdo con Castells (2012) estamos habitando un mundo en proceso de expansión de la sociedad cuya base tecnológica estaría ligada a su vez con un nuevo paradigma informático. Siguiendo con Castells la sociedad red se caracteriza por la estructura social de nodos interconectados construida alrededor de las redes digitales comunicativas. “La sociedad red se basa así en un espacio acumulativo de flujos y redes de capital, información, tecnología, interacción, organización e imágenes y símbolos” (pág. 24 y 25). Se trata entonces de un espacio de comunicación multimodal⁴ donde el poder y el capital están siendo redefinidos pero esto no implica su desaparición.

Dentro de las transformaciones sociales derivadas de la centralidad de las tecnologías digitales en los procesos de intercambio y reproducción social dichas

⁴ La comunicación multimodal refiere, dentro de los modos de comunicación, a los distintos recursos que se pueden usar, tales como: la imagen, el texto escrito, la disposición de la información, la música, los gestos, la lengua oral, imágenes en movimiento u objetos en 3D, entre otros. (Lozano y Giralt, 2014).

conexiones en red son decisivas en tres niveles distintos: el estratégico, el organizativo y el normativo. De esta manera la sociedad y la red así como los avances tecnológicos deben ser entendidos como un constructo histórico social en el que participan y se oponen distintos intereses individuales y grupales:

Las nuevas tecnologías impactan en los subsistemas de producción distribución y consumo por un lado y en los mecanismos de poder y libertad por el otro. (Zallo, 1992: 45).

Una forma de entender y apropiar el desarrollo tecnológico y de los flujos de información y comunicación que de esto se desprende apunta hacia la privatización y la comercialización con fines de vigilancia y control. Esta es quizá la cara dominante de la relación con la tecnología. Sin embargo existe una cara distinta de la moneda en donde las posibilidades tecnológicas y de la aceleración de los procesos informáticos implican encuentros en un contexto lleno de transformaciones sociales y culturales repleto de cruces e interacciones en puntos de conexión transcultural. Este fenómeno ha sido abordado y descrito por distintos autores que ponen el énfasis en las posibilidades emancipadoras y de empoderamiento que significa el contexto actual, dichas posibilidades van desde lo pedagógico, pasando por lo artístico hasta su lectura en clave política.

Las tecnologías digitales plantean un nuevo escenario de posibilidades comunicativas y de participación, sin embargo es preciso señalar que éste desarrollo y características de las tecnologías como Internet no producen por sí mismas una horizontalidad ante un modelo informático y técnico caracterizado justamente por la asimetría; de la misma manera la existencia de estas herramientas y su uso político no transforman las relaciones de poder ni al interior de la arquitectura de red y fuera de ella. Pese a lo anterior:

La extensión de la comunicación móvil y los dispositivos inalámbricos junto a la apropiación y el uso de plataformas como Facebook o Twitter y la innovación tecnológica con proyectos propios y generados por los movimientos repercuten en la interconexión de las multitudes y la multidireccionalidad en la emisión y alcance de los mensajes así como en las formas de descentralización de los flujos informativos ante el establecimiento de la agenda marcada por los medios. (Ascacibar, 2017: 56).

De esta manera las personas y las organizaciones pueden conectarse entre sí a través de las redes sociales y otras plataformas con la intención de compartir información, apoyarse, organizarse, movilizarse y fortalecer identidades colectivas a partir de los espacios que se construyen desde y a partir de los entornos digitales. Otro aspecto interesante resulta la potencia política de estas herramientas al desplazar la rigidez del modelo comunicacional y reciclando y resignificando los roles de los participantes.

Cabe señalar también que estas formas de acción no sustituyen a otras, sino que se complementan reconstituyendo así los códigos, símbolos, los relatos sociales y culturales en torno a la participación y a la política misma. Se trata de acuerdo con Jenkins (2003) y Scolari (2013) de narrativas y movilizaciones transmedia donde los tipos de relatos y acciones se despliegan a través de distintos canales de comunicación y formatos. El recorrido y modalidades en torno a la relación política y tecnológica no es lineal ni excluye sus distintas modalidades, en el resto del capítulo se presentan algunas de las formas que han acontecido y qué son fuente y antecedente de las disidencias digitales en las que se centra este trabajo de investigación.

Si bien muchos asumen que el uso de la tecnología en la disidencia política es un fenómeno reciente, esta relación se remonta mucho tiempo atrás, desde que los pensadores políticos griegos y romanos, y no sólo ellos, utilizaron la tecnología para promover y apoyar sus ideas. La herramienta tecnológica más popular utilizada por los disidentes políticos a lo largo de la historia es la imprenta para difundir ideas

a lo largo y ancho sin la intervención del gobierno. La imprenta permitió la producción en masa de libros y otros materiales impresos además de permitir la difusión de las ideas mucho más rápido que nunca. Otras herramientas tecnológicas tradicionales utilizadas por los disidentes políticos incluyen folletos, escritura a mano, sistemas de sonido y radios comunitarias.

El uso de la propaganda y la difusión masiva es otra forma en que la tecnología se usa comúnmente en la disidencia política. Por ejemplo, Lenin fundó el periódico del partido comunista de Rusia llamado Pravda en 1870. De esta manera convirtió su periódico en una plataforma desde la cual podía impulsar su ideología comunista. También fundó otros dos periódicos que difundían el comunismo en todo el mundo: el periódico del comité central de Marx y *Die Rheinisch-bairische Leunawand*.

El uso de la tecnología en este sentido contrasta con su definición habitual como un medio para producir o comunicar información a través de habilidades de ingeniería o informática y con un carácter neutral. La tecnología ha desempeñado un papel integral en todo tipo de disidencia política a lo largo de la historia ya sea abiertamente promovida o de manera encubierta. De lo anterior se desprende la idea de que no hay sublevación ni disidencia política que pueda prescindir de una dimensión tecnológica. Durante las últimas décadas en todo el mundo esta premisa se ha corroborado, los ejemplos van desde las formas de articulación organizativa de las primaveras árabes hasta los hashtags con denuncias de corte político como el #MeToo.

De lo anterior se desprende la necesidad de una reflexión sobre la dimensión tecnológica de las luchas políticas en la actualidad, como señala Reguillo (2017) no se puede entender el escenario político sin el paisaje tecnológico, pues esto ha hecho posible otras condiciones políticas, y que pese a su desigualdad en términos de cobertura y apropiación, movilizan a millones imaginando nuevas formas de resistencia al sistema dominante. Son estas mismas tecnologías las que han posibilitado nuevas e inesperadas formas y estrategias de acción colectiva y de

desestabilización de las formas dominantes y hegemónicas en su carácter político, económico y cultural.

Lejos de idealizar y de hacer una apología de los movimientos políticos y de las formas de utilización de la tecnología que deriven en visiones tecnoutópicas o deterministas, que ven en las tecnologías formas automáticas de resistencias y de transformaciones sociales, lo que busca este trabajo es describir las formas que tienen ciertos colectivos vinculados con la tecnología en el marco de una lucha contra las condiciones adversas, de vigilancia y de control que también suponen las tecnologías actuales.

Desde hace ya varios años Internet y los entornos digitales son una parte integral de la vida diaria; las redes sociodigitales⁵ sirven como una plataforma para realizar muchas de nuestras actividades cotidianas; el comercio, la educación y como espacio de ocio y recreación se articulan a través de estas tecnologías digitales, en palabras de Gómez Cruz (2022) se han convertido en “tecnologías vitales”. En el terreno de lo político se erige en una poderosa herramienta para que los movimientos sociales irruman en la agenda pública y hagan visibles sus demandas, supone además una forma eficaz de comunicar y coordinar campañas y de acción colectiva. El ejemplo paradigmático de lo anterior sucedió en el año 2011, cuando el gobierno egipcio reprimió a los manifestantes, las redes sociodigitales desempeñaron un papel importante al impulsar a activistas y simpatizantes de todo el mundo a apoyar la causa de los jóvenes africanos.

Los activismos articulados desde las tecnologías digitales como Internet, desde la Primavera Árabe hasta Occupy Wall Street, demostraron que las personas con poco poder pueden unirse y crear un movimiento importante a través del

⁵ Se retoma la distinción entre redes sociales, plataformas digitales y plataformas sociodigitales “consideramos que estas (redes sociales) se establecen independientemente de las tecnologías. Por otro lado, el uso cotidiano que se da al término Plataformas Digitales pone atención únicamente en la dimensión técnica. Dicho de otra manera, el utilizar Plataformas Sociodigitales refuerza nuestra intención de dar cuenta de los procesos de socialización que se dan entre quienes las utilizan y de los significados que se construyen alrededor de estas, con esto queremos destacar el carácter dialógico entre el artefacto y los usuarios”. (Montoya y Pérez, 2020: 13).

activismo en línea. En Túnez, una niña de 11 años inició un movimiento en línea llamado #JesuisAmelie que animaba a las mujeres a quitarse los hijabs (pañuelos). Este movimiento incitó a las mujeres de todo Túnez a protestar contra el presidente Ben Ali usando sus hijabs bajo las narices de su régimen. Cuando comenzaron las protestas en Egipto contra la dictadura del presidente Hosni Mubarak, el grupo activista en línea Tamarod utilizó Twitter para organizar protestas a través de llamadas de teléfonos móviles, lo que la prensa internacional denominó como “la revolución de Facebook”. Otro ejemplo más reciente es el movimiento Black Lives Matter que utiliza plataformas de redes sociodigitales, incluidas Facebook y Twitter, para sensibilizar sobre la discriminación racial contra los afroamericanos a través de campañas de desobediencia civil como el hashtag #BlackLivesMatter. Los activistas estadounidenses han usado las plataformas sociodigitales porque las formas tradicionales de protesta a menudo se enfrentan a la violencia y la represión por lo que hace que estas plataformas sean especialmente importantes para movilizar simpatizantes.

Si bien Internet puede ser utilizado de manera efectiva por cualquier tipo de causa, desde movimientos de derechos humanos hasta partidos políticos también es cierto que en algunas ocasiones las mismas compañías dueñas de estas plataformas han censurado o filtrado la información muchas veces en complicidad con los gobiernos.

La concentración de los dispositivos mediáticos, y el monopolio y explotación de los recursos que provee la infraestructura de la red y la captura masiva de los datos que en ellas se producen no impide que estas mismas herramientas digitales sean apropiadas y adaptadas por fuerzas disidentes que las utilizan para resistir y combatir la implementación de dispositivos de control, explotación y vigilancia por parte de entidades gubernamentales y corporativas.

Diversos autores (Burgos, 2015; Rovira, 2017; Lechón, 2018; Tello, 2020; coinciden en señalar que la primera manifestación del uso de los recursos tecnológicos digitales fue el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la utilización de las distintas tecnologías de información y comunicación (TICs)

imprimió a la insurgencia indígena un carácter global y la conformación de una red de apoyo transnacional.

De acuerdo con Tello (2020) las tecnologías digitales aceleran los procesos de organización colectiva y los mecanismos de coordinación entre las actividades online y offline de diversas agrupaciones políticas pues estos se vuelven no sólo más inmediatos sino que también se vuelven más flexibles, descentralizados y en muchas ocasiones efímeros. Lo anterior las diferencias de las formas tradicionales de acción política caracterizadas por la existencia de estructuras jerárquicas. La acción colectiva a la que dan soporte las tecnologías digitales y las plataformas sociodigitales asume más bien la forma de una “acción conectiva” (Bennett y Segerberg, 2012) esta forma conlleva no solamente el rompimiento del cerco mediático sino que constituye además una amenaza auténtica para los dispositivos gubernamentales y corporativos pues se insertan en las porosidades de estos dispositivos de control.

Siguiendo con Tello (2020) la articulación entre los grupos políticos y su vinculación con la tecnología enfrentan dos problemas, el primero refiere al volumen de información y de datos que se produce a diario en estos entornos y que puede derivar en informaciones sesgadas o abiertamente falsas mientras que el segundo problema se relaciona con la concentración y el monopolio de datos e infraestructuras que dan forma a los entornos digitales, es decir ¿cómo articular espacios autónomos, autogestivos y críticos en entornos diseñados justamente para el control?, ¿cómo diseñar espacios para compartir experiencias y herramientas colaborativas, de resistencia y de innovación de otras formas de relaciones con la tecnología si las estructuras de comunicación y tecnológicas son diseñadas y reguladas justamente por aparatos institucionales y corporativos que se oponen a estas nuevas formas?

Si bien no existe una respuesta única a estas preguntas, pues cada grupo tiene un acercamiento distinto, existe un punto de acuerdo en que la única posibilidad para asegurar un futuro distinto al actual es mediante la liberación de las mismas tecnologías de las fuerzas productivas del capitalismo para redirigirlas hacia

objetivos comunes, esta premisa se traduce en la creación y diseño de espacios y herramientas contrarias a la lógica capitalista, de acumulación y de vigilancia. Es justo en este entramado en donde los hackers y las disidencias digitales tienen un rol protagónico.

1.1. De las multitudes conectadas al hacktivismo

La reflexión sobre la relación que existe entre la tecnología y el activismo político ha sido ampliamente abordada en los últimos años, al respecto Wray (1999) hace una distinción entre el uso de Internet como herramienta de comunicación y espacio de disidencia. El activismo informático, que no es más que el uso de Internet como medio de comunicación entre activistas más allá de las fronteras o límites geográficos; la infoguerra, la cual es un uso intensivo de Internet para organizarse y actuar como fuerza común a nivel transnacional (Rovira, 2017) haciendo de la información la principal arma de lucha; la desobediencia civil electrónica que recurre a la tradición de acción directa pacífica y la desobediencia civil tomando como propias las tácticas de infiltración y bloqueo adaptándolos a los entornos digitales; el hacktivismo: como tácticas para acceder y alterar sitios en la red para romper las barreras que impiden el acceso a la información, y la resistencia a la guerra consistente en la posibilidad de impedir un acto bélico mediante la manipulación informática.

De acuerdo con Lechón (2018) tras la caída del muro de Berlín y el colapso del bloque soviético el primer movimiento social que impulsó ciclos de protesta a nivel global fue el alzamiento zapatista en México en 1994, lo característico de este movimiento es que fue el primero, o de los primeros, en contar con una red transnacional de solidaridad que utilizaba Internet como principal herramienta de articulación, difusión y convocatoria. Este levantamiento dio paso a la de los

movimientos sociales y rebeldías que utilizaban con maestría las tecnologías de la información y comunicación que tenían a su disposición.

Debido a lo anterior, y a que cada vez tiene mayor importancia en la construcción de alternativas sociales, Internet se ha convertido en un territorio en disputa donde existen una multiplicidad y heterogeneidad de activismos tecnológicos, que actúan en defensa de las redes digitales y los derechos que conllevan en contra del proyecto que arremete con fuerza económica y política capitalista.

Dentro de la multiplicidad de formas que puede adoptar las formas de articulación de colectivos políticos y tecnologías el hacktivismo puede ser abordado como una forma emergente de acción social que pretende transformar y cuestionar el orden social existente a través del activismo tecnológico el cual se manifiesta y se sustenta en los principios de socialización del conocimiento, la cooperación tecnológica y la autogestión.

Los vínculos entre el activismo y la modificación tecnológica surgen en la década de los 60 cuando comenzaban a vislumbrarse nuevas formas y agendas en los movimientos sociales, Burgos (2014) señala que esta relación se daba mediante dos actividades. En primer lugar el *phreaking* que consistía en manipular el sistema telefónico para hacer llamadas a larga distancia de manera gratuita, la segunda modalidad se daba, por parte de los ingenieros en aumentar las funciones de las computadoras y aumentar el acceso a las mismas. Es así que el hacktivismo representa una forma emergente de acción colectiva. El hacktivismo puede ser entendido como un tipo de participación política no convencional que pretende mediante prácticas contra-informativas y subversivas incidir en el orden social con la finalidad de promover relaciones y prácticas en torno a la tecnología más abiertas. De igual forma las vertientes que toma el hacktivismo son variadas pues utilizan diversas estrategias y prácticas para cumplir sus objetivos que van desde iniciativas y campañas contra la aprobación de las patentes de software, el software libre y el control sobre la privacidad en Internet, ataques del tipo NetStrike a sistemas

gubernamentales y corporaciones y la creación de portales y plataformas de contrainformación basados en sistemas de publicación abierta.

Si bien los términos hacktivismo, hacker y hacking pueden parecer lo mismo no es así, aunque sí se encuentran ampliamente vinculados. Los hackers son esa serie de personas centradas en la actividad creativa y motivadas por los retos y la pasión que supone conocer las máquinas y los sistemas con la finalidad de crear y recrear nuevos conocimientos y técnicas que permitan su divulgación en amplias comunidades; por su parte el hacking es la actividad propia de las hackers y puede ser concebida como la labor creativa y sobre todo cooperativa la cual supone la libre circulación de saberes; de esta manera el hacktivismo se concibe como una práctica política que pretende pensar y transformar las relaciones de poder el ámbito comunicacional y tecnológico (Burgos, 2014), de esta manera “en una sociedad en la que el poder social y productivo se articula a través de la tecnología la práctica hacker deviene social, el hacking se convierte también en hacktivismo” (Barandian, 2003: 9).

Desde esta perspectiva el hacking no se limita a ser una actividad eminentemente técnica circunscrita al espacio tecnológico desprovista de cualquier matiz político ya que una vez que pretende reconfigurar dichas tecnologías las acciones devienen directamente en política sobre todo porque las reconfiguraciones del sistema tecnológico se encuentran íntimamente ligadas con las relaciones de poder que operan en el conjunto social. El hacking trasciende el ámbito informático de reinención creativa de los sistemas para derivar en prácticas hacktivistas con sentidos estrechamente políticos y de transformación social.

De acuerdo con Melucci (1999) durante la década de los 80 comenzaron a emerger una serie de formas de acción colectivas con características que los separaban claramente de formas clásicas de agrupaciones políticas como los movimientos estudiantiles o de sindicalistas, se les denominó como nuevos movimientos sociales a los colectivos que se identificaban con otros valores e ideologías, entre otros se pueden nombrar a los movimientos ecologistas, pacifistas, feministas, por la diversidad sexual, etcétera, de ellos una característica es que se

distancian del modelo tradicional de organización política y asumen una creciente autonomía de los sistemas políticos.

Estas nuevas formas de acción social se orientan a organizarse informalmente y no existen pretensiones de imponer jerarquías o autoridades en la toma de decisiones sino que se buscan acuerdos, además, son colectivos que cuentan con estrategias discursivas y mediáticas que se distancian de las prácticas tradicionales de los partidos y utilizan las tecnologías para lograr una mayor interacción comunicativa.

El asunto tecnológico es fundamental pues de acuerdo con Sádaba (2012) las transformaciones tecnológicas han incidido en la forma en cómo analizamos y abordamos el cambio social en los últimos 30 años de ahí que estemos en presencia de un activismo sustentado en estructuras reticulares de organización. Los rasgos esenciales de estos movimientos tienen que ver con el entorno tecnológico pero son esculpidos a través del marco cultural y político general en el que se insertan, no se debe obviar el hecho de que estas acciones colectivas se están gestando en el marco de una sociedad hiperconectada lo que ha permitido enlazar con grandes circuitos de espacios y paralelamente se ha ampliado la capacidad de almacenamiento y procesamiento de la información. El surgimiento de estas nuevas formas de organización y articulación de individuos y colectivos en amplias y difusas redes permite que la información generada sea distribuida y circulada. Ese poder resulta de la capacidad de producir, reproducir, compartir, difundir y expresar hechos, ideas, valores, visiones del mundo, experiencias individuales y colectivas en torno a intereses, identidades y creencias que ocurre con menores mediaciones y sin interferencia directa de gobiernos o corporaciones.

Dentro de este marco de análisis se considera al hacktivismo como una forma emergente de acción colectiva y de participación política no convencional, se le puede intentar clasificar como un movimiento social ya que articula a colectivos y proyectos con la finalidad de transformar la sociedad en lo que respecta a la lucha por los derechos digitales. Sin embargo el hacktivismo no puede ser ubicado en una forma específica de pensamiento político ya que su ideología es profundamente

heterogénea, sus prácticas políticas van desde el anarquismo, pasando en algunas ocasiones por posturas socialistas, utópicas, al liberalismo. Las alianzas entre el hacking y la política permiten la construcción de espacios de crítica sociopolítica y de procesos colectivos que no sólo se quedan en la subversión digital sino que pretenden repensar las interrelaciones que se tejen entre las tecnologías, el poder, los Estados y las grandes corporaciones.

Desde el hacktivismo el espacio de la política es concebida como una instancia alejada de las instituciones tradicionales pero estrechamente relacionada con los procesos tecnológicos y sus esferas de poder, en este sentido se asume la dimensión política de los espacios tecnológicos y con ello la experimentación colectiva como una posibilidad de incidir en los procesos sociales y en las distintas formas de activismo que sustentan los movimientos sociales, el hacktivismo se asume como un espacio rizomático de construcción y conexión permanente.

Investigar sobre las comunidades y las múltiples formas de disidencias en y a través de las tecnologías digitales como los hackers, los makers, colectivos y activistas digitales y movimientos hacktivistas; sobre sus prácticas, sus motivaciones y los significados asociados a estas mismas actividades constituye en la actualidad una labor necesaria, no sólo porque la sociedad atraviesa un momento de desarrollo tecnológico sin precedentes, lo cual ubica a estos colectivos en una posición estratégica respecto al manejo de la información y los datos que se generan a diario, sino también porque sobre estos grupos han recaído históricamente una serie de prejuicios, y en torno a ellos se han construido una serie de imágenes negativas.

El proyecto de investigación busca describir las estrategias y líneas de acciones económicas, organizativas, tecnológicas, pedagógicas y transtemáticas de los colectivos Rancho Electrónico en México y Colectivo disonancia en Chile identificando la dimensión política para hacer frente a lo que ellos mismos han denominado como capitalismo de datos, y el capitalismo de vigilancia.⁶ En un

⁶ En el caso del Colectivo Disonancia refieren a un entramado capitalista, patriarcal y de tecnocracia. [Entrevista realizada el 8 de octubre de 2021].

segundo momento se busca profundizar en los significados y sentidos asociados a sus prácticas en el marco del combate y resistencia a estas expresiones del capitalismo. Se hace énfasis en analizar las prácticas de estos colectivos ya que son la traducción de los principios éticos e ideológicos asociados a la cultura hacker, dicho de otra manera las prácticas de las comunidades hackers representan también la disputa ideológica en contra de la idea totalizadora y totalizante que representa el capitalismo de vigilancia (ver capítulo 3).

De acuerdo con De Ípola (1978) la disputa por las ideologías y sentidos es también una disputa por las significaciones producidas socialmente. De lo anterior se desprende entonces que la disputa ideológica debe considerarse en relación a los procesos de producción de estos significados considerando no sólo su producción sino también los procesos de circulación y los procesos de consumo. De acuerdo con De Ípola:

[...] dicho desde otra perspectiva, una teoría adecuada de las ideologías debe tomar en cuenta y analizar la especificidad de estos tres procesos: cómo son producidas - en qué condiciones, materiales y sociales, en función de qué reglas y restricciones- las significaciones, cómo circulan (a través de qué medios de circulación, o de comunicación, en función de qué restricciones y también bajo qué condiciones materiales y sociales) y, por último, cómo son recepcionadas, esto es consumidas (bajo qué condiciones materiales y sociales. (De Ípola, 1978: 174).

Se trata entonces de profundizar en las condiciones en las que se producen, circulan y consumen estas formaciones ideológicas, y para hacerlo resulta necesario analizar las imágenes, los signos gestuales y los objetos del espacio social (Verón, 1968). Dicho de otra manera, el estudio de las formaciones ideológicas requiere de procesos observables de acción social, en palabras de Verón:

[...] se incluye en estos casos entre los hechos de significación, entre las realidades significantes, a la conducta misma [...] los usos y costumbres, los sistemas de comportamiento definidos por ciertos marcos institucionales, profesionales o técnicos, los rituales, las conductas de consumo, los sistemas de acción política organizada, las pautas de interacción en el grupo familiar. (Verón, 1968).

Lo anterior indica la necesidad del reconocimiento de que toda ideología tiene una dimensión material, de que las significaciones ideológicas y su disputa no se manifiestan sino bajo la forma de realidades materiales: discursos, objetos de consumo, imágenes, prácticas:

[...] la lucha ideológica no es una mera lucha entre ideas; no es tampoco simplemente una lucha de discursos, correctos e incorrectos, justos e injustos, incluso “proletarios” y “burgueses”. Es una lucha en la cual lo que está en juego es la ruptura o el mantenimiento, la destrucción o bien la perpetuación de la relación establecida entre las relaciones de fuerza y poder, cristalizadas en instituciones y aparatos materiales que legitiman o descalifican, otorgan la voz o reducen el silencio, a los discursos, y las relaciones de significación que estos discursos expresan. (De Ípola, 1978: 184).

Todo lo anterior se traduce en términos de la investigación en dos planteamientos. En primer lugar para analizar los componentes políticos e ideológicos de los dos colectivos señalados, frente a las formaciones ideológicas propias del capitalismo de vigilancia es necesario “observar” las prácticas de estas comunidades porque es en ellas en las que se materializa el proyecto concreto de sus planteamientos políticos, ideológicos y éticos. En segundo lugar, que la disputa ideológica también tiene un componente respecto a la forma en cómo son percibidas determinadas imágenes culturales, es decir el planteamiento ideológico del capitalismo de vigilancia produce una forma de relación entre los individuos y la

tecnología, una imagen que en esta caso abarca la diversidad de experiencias del usuario de Internet y plataformas sociodigitales, frente a ello, las prácticas tanto de Rancho Electrónico como de Colectivo Disonancia representan otra vía en la relación usuarios y tecnologías constituyendo con esto una disrupción en el entramado discursivo del capitalismo de vigilancia.

1.2. *Planteamiento del problema*

En la actualidad vivimos rodeados de tecnologías de información y comunicación (TIC) y plataformas digitales tales como Internet y redes sociales (RRSS), la emergencia sanitaria por la que atravesamos no ha hecho sino consolidar y acelerar la tendencia de por sí ya creciente en su uso; la propagación del Covid 19 incrementó los procesos de educación en línea, la banca comercial, el consumo de distintos servicios de *streaming* y algunas formas de ocio y socialización entre las personas, de esta manera estos “espacios” suponen un terreno fértil para la producción de contenidos, intercambio de información y por consiguiente el lucro con los millones de datos que a diario son producidos. Este proceso conocido como capitalismo de datos⁷ genera ganancias multimillonarias a las corporaciones y expone la información de millones de usuarios a cualquier entidad que cuente con los recursos económicos o de otro tipo para hacerse de ellos. Este mismo avance técnico se encuentra presente en cada aspecto de nuestras vidas y de nuestra cotidianeidad, la circulación de datos y metadatos supone además de su comercialización, una suerte de “panóptico electrónico” (King, 2001) desarrollado por corporaciones privadas en conjunto con el aparato estatal con el objetivo de tener una vigilancia y control sobre las actividades de los usuarios en estos entornos.

⁷ Referido a una dinámica del capitalismo donde el activo más importante son los datos que producen los usuarios al utilizar Internet y plataformas sociodigitales.

Ante tal escenario diversos colectivos continúan suscribiendo algunos de los esquemas iniciales del movimiento iniciado por Richard Stallman a mediados de los 80 como mecanismo de denuncia y resistencia frente a la lógica de acumulación de capitales por parte de las corporaciones tecnológicas mediante la enseñanza colaborativa, el desarrollo de software libre, el encriptamiento de la información, la capacitación tecnológica, la autodefensa digital y la autonomía tecnológica. Desde los primeros manifiestos y documentos elaborados por los grupos hackers como *La conciencia de un hacker* (Blankeship, [The Mentor], 1986); *Notas sobre la condición política del Cyberfeminismo* (Wilding, 1998), y *Un manifiesto Hacker* (Warck, 2005); los principios rectores de este movimiento consistían en “liberar” el conocimiento, el desarrollo de estrategias para la protección de los datos de los usuarios como el encriptamiento, y el compartir las formas en cómo se realizan y establecen formas de trabajo colaborativas y autogestivas en relación a la tecnología y de las relaciones sociales.

Sumado a lo anterior, los planteamientos y acciones de estos colectivos no se limitan al despliegue técnico de sus actividades sino que trascienden esta dimensión para insertarse en el plano político. De acuerdo con los miembros del Colectivo Disonancia:

[...] la idea es pasar la capacitación técnica y ayudar a las organizaciones a entender que lo tecnológico es muy importante porque es política, la autonomía tecnológica es más que una capacitación, es una apuesta política. (Ricardo, comunicación personal, 8 de octubre de 2021).

De acuerdo con Rovira (2017) estos movimientos políticos, incluidos los hackers van a contracorriente de la planeación en torno al máximo rendimiento y de la producción de valor con la que es diseñado y calculado el desarrollo tecnológico, este proceso conocido como “ingeniería inversa” (pág. 110) invita a pensar y practicar relaciones y usos distintos de la tecnología. En este sentido estas formas

de movilización se proponen desbordar (en términos literales y metafóricos) estas tecnologías para volverlas incompletas y abiertas a la recreación.

Esta ingeniería inversa funciona entonces para desmontar e invertir el valor de uso de las tecnologías y con ello el sentido de uso de las mismas, que en el marco capitalista es el de meras mercancías. Esta reapropiación de las tecnologías las pone a disposición de una lógica común y con ello trasciende la lógica del sometimiento y del consumo. El término *hackear*, suele utilizarse de manera despectiva para referirse a la invasión o la obtención de información de manera ilegal, sin embargo también puede utilizarse en términos de una apropiación y resignificación tecnológica y social para desmontar la visión “privativa” tanto del software como del hardware y con ello abrir la posibilidad de mejoras y usos distintos. Aún más, el término hackear es extensible a cualquier ámbito de la vida, no se trata simplemente de reapropiación tecnológica sino que esta actitud puede reflejarse en las formas de producción, en las formas de interacción social; *hackear* pone en el centro de cualquier tecnología e interacción social a la política pues pone una disputa del estatus de privilegio y de autoridad a los centros de poder desde los cuales se produce y opera esta tecnología.

En sintonía con la ideología y principios hackers el grupo de Rancho Electrónico y de Colectivo Disonancia llevan a cabo una serie de actividades encaminadas a revertir estas formas de comercio y de control que son impulsadas mediante la colaboración del aparato estatal y las corporaciones privadas. La investigación se orienta, en un primer momento, en conocer las estrategias desarrolladas por estos colectivos, y en un segundo momento en profundizar en los significados asociados a sus propias prácticas. Lo anterior se traduce en términos de la investigación en que para dar cuenta de los significados que construyen estas comunidades de activistas digitales y hackers a sus acciones es necesario reconstruir la dirección política que las orientan.

Para identificar la dimensión política de los colectivos Rancho Electrónico y Colectivo Disonancia es necesario profundizar en sus prácticas colectivas, para ello se propone agrupar sus actividades en distintos ejes de acción: a nivel económico,

organizativo, tecnológico, pedagógico y transtemático se trata de partir de sus propias voces tratando de entender qué sentido tiene para ellos sus propias prácticas.

El primer eje (económico), resulta de una oposición a la dinámica de acumulación y comercialización de datos, lo anterior se refleja en iniciativas como la cooperación colaborativa. Recuperando lo señalado en página web, el grupo Rancho Electrónico se define como una comunidad autogestiva lo que implica a su vez el intercambio solidario, de esta manera la retribución de sus actividades se basa en un modelo de reciprocidad equivalente en donde el pago monetario es sólo una más de las opciones, pudiendo ser esta retribución “en especie (café, galletas, azúcar, gises, plumones); en *chamba* (limpieza, difusión, diseño, impresión); en conocimientos (impartiendo un taller o charla, asesorías) y donación (mobiliario, equipo de cómputo)”⁸. En el caso del Colectivo Disonancia se puede destacar el proyecto de “Redes alternativas de baja tecnología” que consiste en la construcción de un sistema de telecomunicaciones construido a partir de la menor cantidad de recursos posibles. El eje organizativo refiere a la visión política y las formas de asociación con otros colectivos, movimientos sociales y personas. En el caso de Rancho Electrónico estas redes de colaboración se reflejan en la construcción del mismo hackspace⁹ y la invitación a construirlo de manera permanente, adicionalmente también forma parte de *Hackerspaces*, una red de colaboración entre diferentes colectivos que incluye una *wiki* y otros recursos (blog, listas de correos y agregador de feeds). Colectivo Disonancia colabora con distintas agrupaciones similares (Electronic Frontier Foundation, Tactical Technology Collective, Front Line Defenders y Prism Break) con el objetivo de promover la autonomía de la red y en contra de la vigilancia masiva. El eje tecnológico refiere a la apuesta y desarrollo de alternativas técnicas al software y plataformas comerciales pero también a la capacitación tecnológica como herramienta de

⁸ (Rancho Electrónico, 10 de septiembre de 2021, <https://ranchoelectronico.org/cooperacion-colaborativa/>).

⁹ Los hacklabs y hackerspaces son talleres compartidos, autogestionados por hackers. Son espacios donde la gente a las que les interesan las tecnologías pueden juntarse para socializarse, crear y compartir conocimientos; para desarrollar proyectos individuales o en grupos (Maxigas, 2014: 77).

protección de datos, en este sentido las acciones presentes son diversas pues van desde talleres de armado de equipos de cómputo hasta talleres de periodismo audiovisual *tecnopolítico* en el caso de Rancho Electrónico, y de manuales sobre criptografía digital, disposición de navegadores anónimos y guías para el uso de redes *2P2* y *Bit Torrents* por parte del Colectivo Disonancia. En cuarto lugar el eje pedagógico se refiere a las formas de relación entre los participantes de los talleres y resto de actividades. Finalmente el eje transtemático refiere a la incorporación de agendas, discursos e imaginarios y horizontes que en un inicio parecerían operar en otra sintonía respecto a las estrategias y acciones de estos colectivos.

Todas las acciones enlistadas arriba derivan o están asociadas con los principios éticos, políticos e ideológicos que pueden encontrarse en los diferentes manifiestos y documentos hackers así como en los principios y declaratorias de estos colectivos.

1.3. Preguntas de investigación

- ¿Cuáles son las acciones desplegadas por Rancho Electrónico y Colectivo Disonancia a nivel económico, organizativo, tecnológico, pedagógico y transtemático en el marco del combate y resistencia al capitalismo de vigilancia?
- ¿En qué momentos del despliegue de estas acciones es posible identificar a la política?
- ¿Cómo se articulan las dimensiones analíticas referentes a la política prefigurativa y a la ética hacker en las actividades de estos colectivos? ¿Cómo se traducen los principios y valores de la ética hacker a mecanismos concretos de acción política por parte de estos colectivos?

1.4. Objetivos de investigación

- Cartografiar las acciones desplegadas por Rancho Electrónico y Colectivo en el marco del combate/resistencia al capitalismo de vigilancia.
- Señalar las similitudes y diferencias en la forma en cómo operan los dos colectivos a partir de su apropiación de los valores y principios de la ética hacker.
- Profundizar en los significados construidos por parte de los miembros de estos colectivos en relación con las acciones desplegadas.

1.5. Justificación y relevancia dentro de los estudios de comunicación y política

Resulta un lugar común afirmar que la tecnología ha transformado de manera radical las prácticas y relaciones humanas y que con ello también se han transformado algunos de los cimientos de las ciencias sociales y humanas, y pese a que las TIC y las tecnologías digitales han estado presentes y conviviendo con nosotros desde por lo menos hace tres décadas tratar de estudiar fenómenos como el comercio *online*, el *sexting* la creación de contenidos, la importancia de los *influencers*, el marketing digital, la *gamificación* de la educación, los usos y significados en torno a los videojuegos y la participación política mediada por dispositivos digitales y redes sociales aún no tienen un protagonismo dentro de la investigación social que dé cuenta de la magnitud y el peso que tienen en nuestra sociedad.

Con el tema de los hackers y de las comunidades tecnopolíticas ocurre algo similar, una suerte de reserva derivada de un desconocimiento de su actividad¹⁰. Son comunes las frases sobre el cuidado que se debe de tener cuando con hackers se trata, o de lo peligroso que puede ser navegar por la *deepweb*, lamentablemente el ámbito académico no escapa a estos temores y prejuicios, y aunque la investigación sobre el tema ha aumentado¹¹ México aún está lejos de consolidar esta agenda de investigación al respecto del tema, sobre todo si se compara con lo desarrollado en Europa y Estados Unidos e incluso como España.

Una segunda ausencia en relación a este tipo de trabajos responde a que muy pocas investigaciones han abordado la acción hacker y de los activismos digitales desde el punto de vista de sus planteamientos éticos y políticos, y sus vínculos con otras formas de organización, al respecto destacan los trabajos de Cabañez; Serralde; Soria; y Briones (2016); Levy (2012); Vidal (2004); Lizama (2002); Himanen (2001; 2006) y Rovira (2017) que han puesto sobre la mesa la discusión las acciones de estos colectivos más allá de su dimensión técnica para entenderlas como herramientas que pueden ser utilizadas en el desarrollo de proyectos de vida y comunidad alternativas como los feminismos, movimientos sociales y las economías solidarias, es decir desde su dimensión política.

¹⁰ Resulta necesario señalar que esta construcción negativa en torno a los hackers tiene antecedentes importantes y que de ninguna manera es casual. Por ejemplo, en 1999 Jonathan James filtró la información de 3 mil correos electrónicos de la Agencia de Reducción de Amenazas del Departamento de Defensa de Estados Unidos poniendo al alcance de cualquier persona información sobre armas nucleares, biológicas y químicas. Otro ejemplo ocurrió en la campaña presidencial de Estados Unidos en el año de 2016 cuando un grupo de hackers filtró miles de correos electrónicos del Comité Nacional Demócrata en donde se exponía la inconformidad de algunos miembros del partido con la campaña de Bernie Sanders. El gobierno de Estados Unidos acusó a ciudadanos rusos de llevar a cabo el ataque con la intención de favorecer al entonces candidato republicano, Donald Trump.

En nuestro país un caso similar se dio en las elecciones presidenciales de 2012 cuando el hacker Andrés Sepúlveda aseguró haber intervenido en favor del candidato presidencial Enrique Peña Nieto en los comicios de ese año. De acuerdo con las declaraciones de Sepúlveda su trabajo consistía en realizar acciones de guerra sucia, difundir propaganda negra y rumores. Además de México el hacker colombiano también manifestó haber realizado acciones similares en Nicaragua, Panamá, Honduras, El Salvador, Costa Rica, Guatemala y Venezuela.

¹¹ Ver Seminario sobre ética hacker, seguridad y vigilancia de febrero a noviembre de 2016 en el Claustro de Sor Juana, Ciudad de México. Memorias del evento disponible en: <https://www.elclaustru.edu.mx/pdf/EticaHackerSeguridadVigilancia.pdf>

Desde sus inicios la relación entre poder, comunicación y política emergió con fuerza dentro del campo de los estudios de comunicación. Por un lado las primeras reflexiones señalaron con insistencia las afectaciones derivadas del control político de los medios de comunicación, por otra parte también se hacía énfasis en señalar el papel primordial de la información en la conformación de una agenda mediática y como un instrumento de poder, una tercera línea respondía al interés de los investigadores respecto al desciframiento de los patrones de producción, circulación y recepciones de mensajes, y finalmente otra línea profundiza en las disputas por la construcción y apropiación de significados en el marco de las industrias culturales, la comunicación en tanto campo de estudio siempre ha tenido en su núcleo las interacciones entre las disputas políticas e ideológicas y su relación con los medios masivos de comunicación.

La emergencia desde hace un poco más de 20 años de las tecnologías digitales también ha sido objeto de análisis desde cualquiera de los enfoques señalados anteriormente; sin embargo el surgimiento y expansión de estas tecnologías han visibilizado, y cada vez con más fuerza, nuevos sujetos políticos con dinámicas y lógicas propias, estos actores políticos han encontrado en los sistemas de telecomunicaciones y digitales una herramienta disruptiva logrando con ello la capacidad de actuar e irrumpir a nivel global, desterritorializada y al mismo tiempo con presencia local.

En el amplio abanico de estos “nuevos” sujetos políticos los hackers y las disidencias digitales tienen una posición especial no sólo porque también utilizan estas tecnologías para comunicarse y visibilizarse, sino porque las tecnologías mismas son el objeto de su actividad política. El lenguaje informático, la información, softwares, y aplicaciones y plataformas sociodigitales son la base sobre la cual se estructuran las comunicaciones y las interacciones sociales del siglo XXI, con ello vienen una serie de mecanismos y procesos automatizados y codificados en el manejo de los datos y de la información personal que en la mayoría de las ocasiones resultan ajenos y complicados para los usuarios y ciudadanos. De ahí que corporaciones privadas ofrezcan servicios de almacenamiento, comunicación,

resguardo de información, etcétera, todo esto a cambio de información personal de los usuarios. Este intercambio deja vulnerable la privacidad informática y los datos sensibles de los usuarios ya que pocas veces se sabe a ciencia cierta el destino de los datos personales que se proporcionan. Justo en este contexto radica la importancia de investigar -para los estudios de comunicación y política-, acerca de los hackers y las disidencias digitales en tanto sujetos políticos que operan desde y en las tecnologías digitales de comunicación. Profundizar en torno a los hackers y su dimensión política permite profundizar la mirada y alejarse de lo que comúnmente se asocia a ellos: un pirata informático, un criminal, un sujeto encerrado en sí mismo, sino a alguien que actúa con una actitud crítica y sentidos políticos y éticos frente a la sociedad de la información y el conocimiento.

1.6. Abordaje metodológico: de los métodos a los hipermétodos

La investigación social atraviesa desde hace algunos años, y más recientemente por la pandemia, un proceso de reinención metodológica de gran calado. Particularmente el desarrollo de la cultura digital ha propiciado la emergencia cada vez más importante y con mayor atención el desarrollo de estrategias para los entornos y plataformas digitales, entre estos métodos pueden destacarse la analítica cultural, la etnografía digital, la tecnopolítica y el análisis a través del *BigData*.

A este conjunto de innovaciones metodológicas, a veces por creatividad y otras tantas por necesidad, Rodríguez (2022) las ha definido como hipemétodos. Los hipermétodos son “dispositivos culturales anclados históricamente, proyectando un tipo de ciencia tomada por asalto por las tecnologías digitales y hábitats informacionales envueltos en asociaciones y estigmas, imaginarios e incertidumbre, contingencias y horas frente a la pantalla” (Rodríguez, 2022: 23). Dicho de otra manera los hipermétodos son recursos y orientaciones metodológicas situados en

el contexto de los dispositivos digitales, el exceso de datos, el hipertexto y la hipermodernidad.

Como señala Rodríguez (2022) la noción de hipermétodos son un estadio de la investigación previa y posterior a la existencia de Internet, sin embargo es el desarrollo tecnológico –tema central en este trabajo de investigación- y el despliegue de la cultura digital los elementos que los han posicionado en el lugar protagónico en el que se encuentran el día de hoy.

De lo anterior se desprende que el trazo metodológico que guía esta investigación se caracteriza por ser híbrido al recuperar y combinar elementos propios de los hipermétodos como la etnografía digital con el de la etnografía “clásica” en la búsqueda de describir en primera instancia las estrategias y prácticas desarrolladas por los integrantes de Rancho Electrónico y Colectivo Disonancia en oposición al capitalismo de vigilancia y en un segundo momento profundizar sobre los significados y sentidos a asociadas a las mismas.

La elección de la etnografía digital como método de investigación responde a tres momentos de reflexión en el desarrollo de la investigación. El primer momento requirió de una reflexión-estrategia de reinención. El uso de técnicas como la etnografía digital responde no sólo a un tema de innovación sino principalmente a una reinención situada en las relaciones en las que forma parte. La etnografía digital para el análisis de entornos digitales no es obligatoria sin embargo estas técnicas dialogan de manera directa en términos de interfaz con los sujetos, objetos y procesos de investigación dotando de una mejor comprensión de los lenguajes y las lógicas del fenómeno de interés. De esta manera la etnografía digital resulta un método adecuado en tanto el objeto de estudio es la tecnología y su uso político, así como uno de los ejes fundamentales de análisis en torno a las prácticas de los colectivos con los que se trabajó.

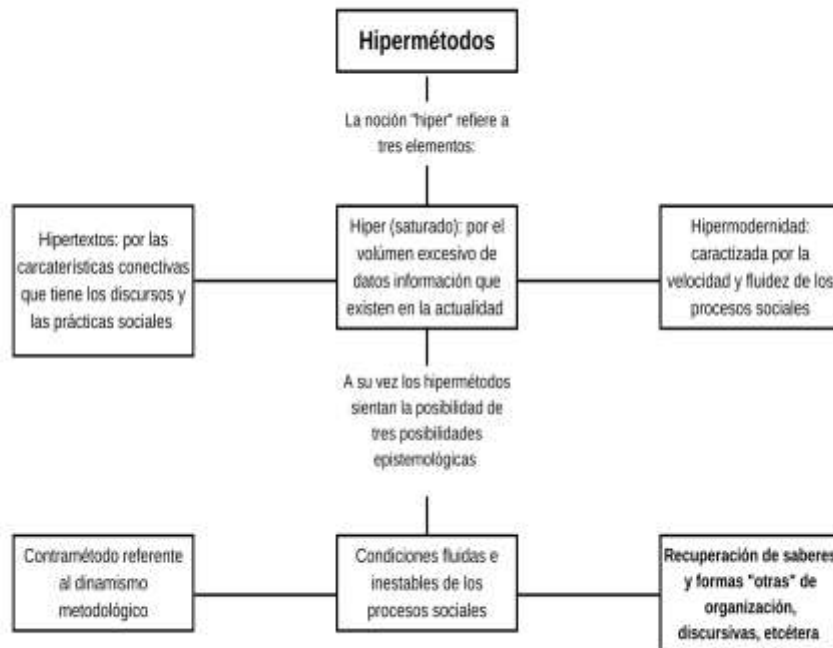
Pensar en la reinención metodológica como innovación o por su cercanía con el objeto de estudio resulta insuficiente más aún cuando las ciencias sociales se enfrentan con contextos caracterizados por lo complejo, lo difuso, lo incierto, lo caótico y lo desordenado. En este sentido el segundo momento de reflexión

metodológica corresponde al uso de métodos inusuales, por lo anterior la idea de “método ensamble” (Law, citado en Rodríguez, 2022) funciona como el dispositivo de conocimiento que da cuenta de la multiplicidad, la indefinitividad y los flujos inciertos de lo real. Se trata en síntesis de dar cuenta de lo complejo de las formas y estrategias de los hackers y de las disidencias digitales, y de la relación entre tecnología y política que combinan procesos pedagógicos, reflexiones teóricas y festivales pragmáticos, y por ende la necesidad de utilizar técnicas como la entrevista, el análisis de contenido y la etnografía las cuales no siempre se distinguen claramente las unas de las otras.

Finalmente el tercer momento de reflexión consistió en la recuperación, o más bien el recordatorio, de que la construcción del conocimiento debe ser en ambos sentidos, a través del consenso y aportación de las distintas partes. En este sentido muchos de los conceptos y categorías retomadas en este trabajo resultaron de acuerdos y construcciones entre ambas partes, lo anterior constituyó un enorme reto pues una construcción dialógica implica horas y días de esfuerzo, muchas veces sin avanzar mucho, pero que la riqueza y complejidad que aporta esta mirada conjunta en la investigación es invaluable. El acercamiento y diseño metodológico también puede definirse como dialógico en el sentido de que se trata de un diálogo con los sujetos de trabajo que busca promover la comunicación, la cooperación y reciprocidad entre ambas partes.

El siguiente esquema da cuenta de los elementos recuperados en el diseño metodológico de la investigación con base en el planteamiento de Rodríguez (2022).

Esquema 1. Sistematización de los elementos de los hipermétodos.



Fuente: Elaboración propia con base en Rodríguez, 2022.

El planteamiento metodológico responde entonces a las tres acepciones del prefijo “hiper” descrito por Rodríguez. En primer lugar referido a los hiper-textos lo cual indica la posibilidad y característica de múltiples conexiones entre los discursos y las acciones tanto de Rancho Electrónico como de Colectivo Disonancia. En segundo lugar también refiere la idea de saturación que lo hiper refiere, es decir una investigación que se sitúa en un ecosistema con gran volumen de datos en el registro de actividades de estos dos colectivos. Finalmente lo hiper refiere a la velocidad de las actualizaciones e informaciones que hay sobre estos grupos en tiempo real.¹²

¹² Ejemplo de lo anterior es que el colectivo Rancho Electrónico anunció vía web y por medio de su canal de Telegram la desocupación del espacio físico en el que desarrollaban sus actividades en la Ciudad de México apenas el 10 de octubre de 2022.

El trabajo de campo se desarrolló en dos fases. La primera de ellas corresponde a lo que en años recientes se ha denominado como etnografía digital (Hine, 2010) donde se recogió la información a partir de los contenidos alojados en la red y de un seguimiento constante; lo anterior sirvió para identificar una serie de valores y principios a nivel discursivo mediante el análisis de sus redes sociales, blogs y demás plataformas sociodigitales donde los colectivos tiene presencia, esto permitió a su vez sentar las bases de la segunda etapa del trabajo de campo.

Para profundizar en el planteamiento anterior resulta útil recurrir a la diferenciación que Edgar Gómez Cruz (2017) realiza en torno a lo digital como objeto, método y campo. De manera general lo digital como objeto se refiere a la materialidad de la tecnología y cómo se establecen una serie de relaciones, prácticas y hábitos por parte de los sujetos con éstas. Algunas temáticas dentro de esta dimensión podrían ser los usos políticos de Internet y redes sociales; los hábitos de conexión de las y los niños, jóvenes y adultos; los significados construidos alrededor de las clases vía zoom, etcétera. Dentro de esta dimensión se pueden abordar dichas temáticas con técnicas no digitales, y que corresponden a enfoques y métodos más clásicos como la observación, las entrevistas a profundidad y las encuestas. El objeto digital no obliga al tratamiento digital.

Por otra parte, lo digital como campo alude al lugar donde se lleva a cabo la investigación y la fuente de recolección de datos como puede ser alguna red social, alguna aplicación de mensajería, apps de citas o comunidades digitales. Al igual que con el objeto, el campo tampoco obliga al tratamiento metodológico digital pues la forma de recolección de datos también puede responder a técnicas clásicas dentro de la investigación social; incluso, lo digital como campo puede no estar asociado a lo digital como objeto, es decir, en el campo de investigación de lo digital se pueden abordar temas más clásicos como la formación de subjetividades políticas, los procesos de precarización laboral o las relaciones de poder en las relaciones entre individuos.

Finalmente lo digital como método se relaciona con las técnicas para recabar la información y que en este último año han tenido un boom: los cuestionarios en

línea, entrevista y grupos focales vía *zoom* y *meet*, la etnografía digital o el bigdata. Sobra decir que lo digital como método puede utilizarse en investigaciones que no tienen lo digital como objeto, por ejemplo se puede analizar la opinión de los estudiantes respecto a un candidato mediante la extracción y análisis de hashtags o la valoración de un instituto educativo mediante el examen de los comentarios en *Youtube* o *Instagram*. De lo anterior se desprende que la investigación retomó los tres niveles de lo digital en el marco de la investigación social.

Por un lado lo digital como objeto se puede identificar con el propio entendimiento que tienen ambos colectivos en relación a la tecnología, es decir los usos que hacen de ella; lo digital como campo también estuvo presente durante el trabajo de investigación puesto que el análisis de plataformas sociodigitales y de sus páginas web permitió identificar algunos componentes en torno a la posiciones políticas e ideológicas de estas agrupaciones además de ser el “espacio” donde se realizaron las etnografías digitales. Finalmente lo digital referido como método se tradujo en esta investigación en las entrevistas con ambos colectivos

La segunda fase en el trabajo de campo correspondió a la etnografía clásica y se planteó mediante la participación *in situ* en los talleres y capacitaciones llevadas a cabo por Rancho Electrónico. En esta fase se introdujeron técnicas como la observación participante, y entrevistas semiestructuradas y extensas con el objetivo de recuperar la experiencia de los actores así como profundizar en los valores y principios que guían su acción. En relación a la etnografía se recupera el planteamiento de Hammersley y Atkinson (1994) de entenderla como un conjunto de métodos en el que el investigador se involucra directamente con sus sujetos de estudio.

Antes de presentar propiamente la descripción de estos dos colectivos conviene introducir una breve reflexión sobre el contextos y las formas del trabajo de campo pues ésta investigación inició y transcurrió en el contexto de pandemia y de las medidas sanitarias restrictivas que este ocasionó, de tal suerte que gran parte del trabajo de campo se realizó por vías remotas.

Las medidas sanitarias derivadas de la propagación del virus Covid 19 situó a Internet y las plataformas sociodigitales como un espacio para el análisis de las prácticas sociales, una tendencia que de por sí mostraba un crecimiento importante en los últimos años. En este marco la etnografía digital se ha convertido en una posibilidad metodológica de gran importancia para el análisis de datos y procesos a partir de mediaciones tecnológicas.

La breve pero ya importante trayectoria de la etnografía digital ha atravesado por distintas etapas superando desde hace tiempo la crítica en torno a la falta de materialidad y de “realidad” de lo que ocurre en los entornos digitales, en ese sentido uno de los puntos de partida de esta investigación fue justamente asumir que lo que ocurre en los entornos online y offline están vinculados. Con esto en mente el trabajo de campo se realizó mediante una combinación del método etnográfico digital con el presencial. En el caso de Rancho Electrónico se realizaron distintos ejercicios etnográficos de manera digital y también presencial aunque la mayor atención se centró en la organización y realización del hackmitin¹³ 2021. En el caso de Colectivo Disonancia se recurrió a la revisión de distintos materiales alojados en sus plataformas web y la realización de entrevistas a profundidad en colectivo mediante plataformas digitales.

Al realizar etnografía digital es importante señalar que la dimensión online como offline están imbricadas en el entramado de prácticas sociales. Mantener esta perspectiva es fundamental aún cuando las técnicas de investigación y el trabajo de campo se realicen únicamente en escenarios en línea. En la misma línea, también resulta importante señalar que la etnografía en su vertiente digital implica e implicó en este trabajo de investigación la idea del campo como una construcción en donde convergen distintos escenarios online y offline. En segundo lugar la presencia del investigador de manera multisituada en y a través de diferentes plataformas. Finalmente la presencia en campo prolongada pues aunque el trabajo de campo se

¹³ El hackmitin es un encuentro anual de hackers, activistas y comunicadores populares en el que se comparten saberes sobre software libre, autodefensa digital, tecnopolítica, etcétera. En México se lleva a cabo desde 2009 en diferentes ciudades del país.

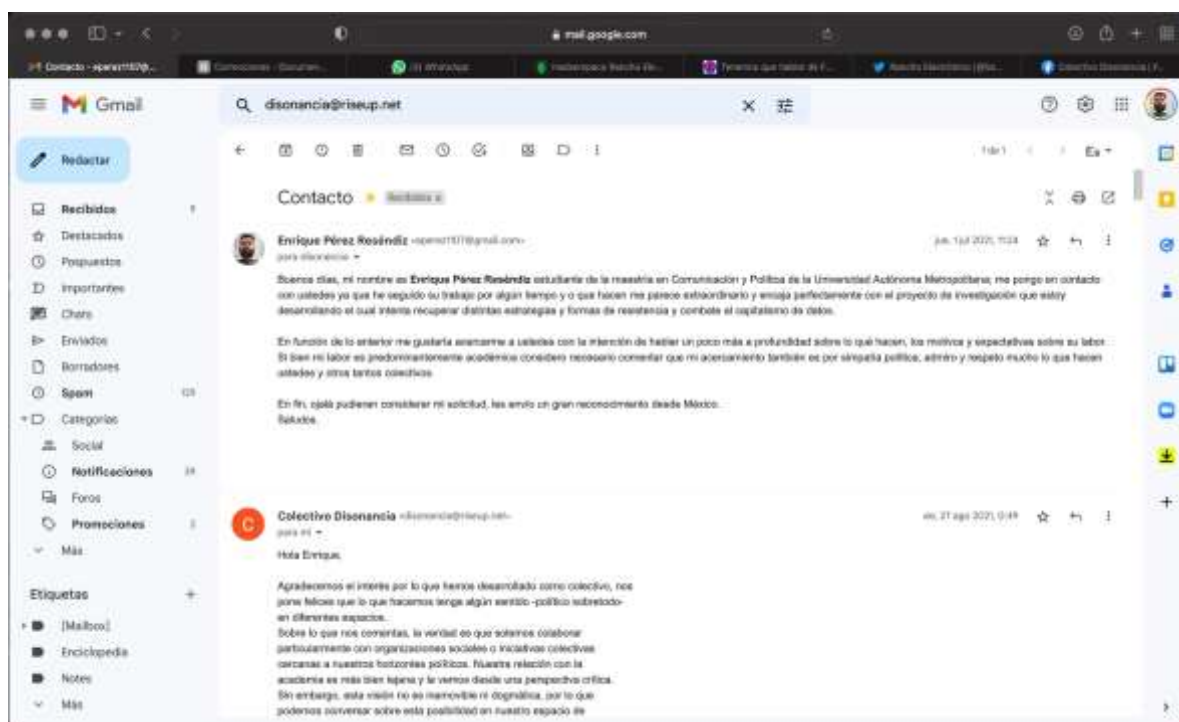
centró entre los meses de junio a septiembre de 2022, la presencia, las interacciones y la revisión de materiales digitales y en plataformas con ambos colectivos inició y se mantuvo desde el inicio de la investigación (enero de 2021).

En un primer momento la búsqueda de información de ambos colectivos fue por Twitter y Facebook,¹⁴ en éstas plataformas se inició con un ejercicio de observación, posteriormente hubo un acercamiento con los colectivos vía correo electrónico en donde se presentó la investigación y se fueron acordando criterios de trabajo y éticos de manera conjunta.

En el caso de Colectivo Disonancia la observación de las plataformas y la revisión de materiales alojados en su sitio web se inició en enero de 2021, posteriormente se concretó una primera entrevista en octubre de 2021, y tres más entre los meses de agosto y septiembre de 2022.

¹⁴ Colectivo Disonancia tiene presencia en Twitter y Facebook (<https://twitter.com/cdisonancia>) y (<https://www.facebook.com/cdisonancia>) mientras que Rancho Electrónico sólo cuenta con perfil en Twitter (<https://twitter.com/hackrancho>). Respecto a la utilización de facebook por parte de Rancho Electrónico cabe señalar que son claros en cuanto a que está plataforma representa “un enemigo natural” debido a la característica de que esta plataforma utiliza a los usuarios y no ellos a la plataforma.

Imagen 1. Contacto con Colectivo Disonancia vía correo electrónico



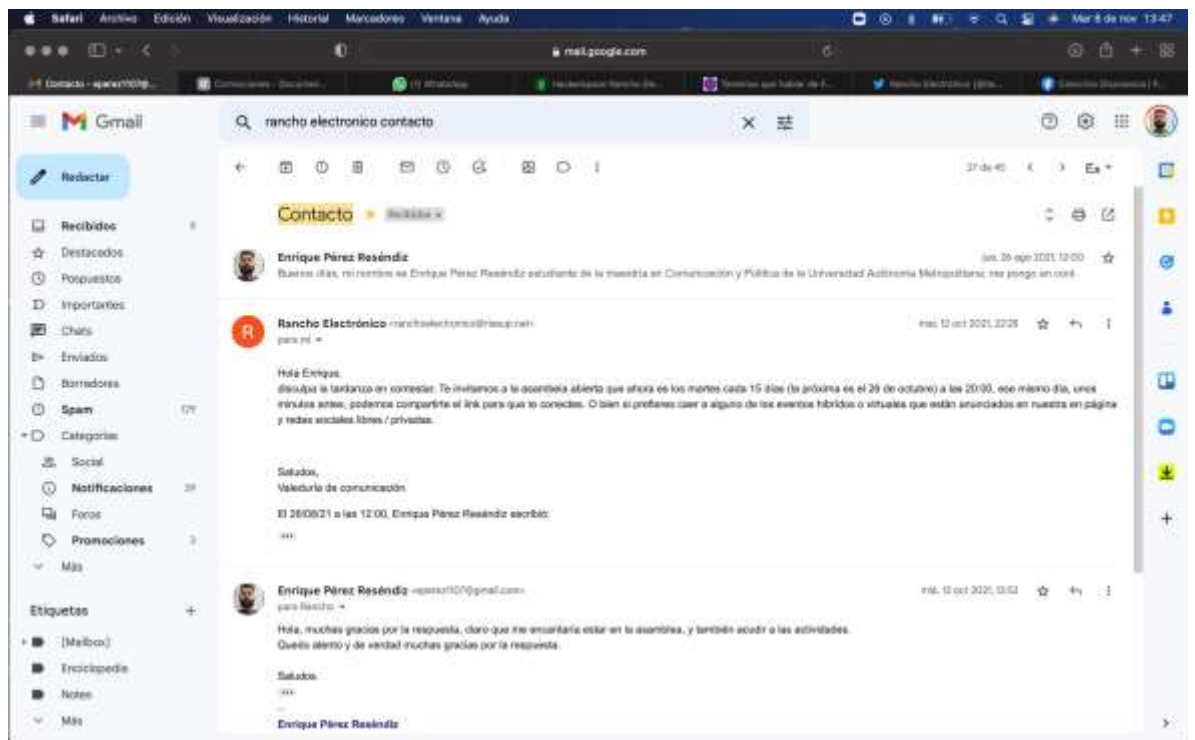
Fuente: Gmail, 2022.

En el caso de Colectivo Disonancia el correo electrónico fue el principal medio de comunicación, una vez que se intercambiaron varios correos se procedió a entablar con ellos una serie de conversaciones informales y después se planteó la realización de entrevistas.

Para el caso de Rancho Electrónico la dinámica fue similar, sin embargo la existencia de un informante clave¹⁵ resultó en un puente importante para conocer la dinámica del colectivo así como para el trabajo de campo. Al igual que con Colectivo Disonancia, la revisión de los contenidos digitales de Rancho Electrónico inició en enero de 2021, se realizaron dos entrevistas y adicionalmente el trabajo de etnografía digital los días 17, 18 y 19 de diciembre de 2021. En ambos casos el proyecto de investigación fue presentado con los integrantes de los colectivos.

¹⁵ Se omite su nombre a petición.

Imagen 2. Contacto con Rancho Electrónico vía correo electrónico



Fuente: Gmail, 2022.

Imagen 3. Contacto con miembros de rancho Electrónico vía Telegram.



Fuente: Telegram, 2022.

1.7. Casos a analizar

Para el desarrollo del trabajo empírico se seleccionaron a los dos colectivos referidos, Rancho Electrónico un hackspace radicado en el corazón de la Ciudad de México y que cuentan con varios años de trabajo, y en segundo lugar con el Colectivo Disonancia, una agrupación política asentada en Chile pero con presencia y reconocimiento en toda la región, y que al igual que los primeros desarrolla su trabajo abordando temas de autogestión, autonomía informática y protección de datos.

Cabe señalar que la naturaleza de ambos colectivos es distinta pues mientras Rancho Electrónico es un hackspace que alberga a su vez una diversidad de colectivos en un espacio físico, Colectivo Disonancia es una agrupación mucho más pequeña. La investigación no se encamina entonces hacia una comparación sino hacia la descripción de sus acciones tratando de identificar puntos en común a partir de pensarlos como colectivos que tienen presente la importancia de la dimensión tecnológica en el marco de la resistencia y combate al capitalismo de vigilancia.

a. Rancho electrónico

Se trata de una comunidad de hackers radicados en la Ciudad de México provenientes de diversas disciplinas y de diversas formaciones, el grupo está integrado además por militantes políticos, gestores sociales y culturales, educadores y productores por lo que su constitución es sumamente plural. En palabras de ellos mismos:

[...] Somos una comunidad de gente proveniente de las artes electrónicas, las artes marciales, las radios comunitarias, el cine,

las publicaciones, la reparación de máquinas, las ingenierías y la gestión cultural, la filosofía, la teoría crítica, experiencias cooperativistas, el trabajo barrial y de calle y las organizaciones sociales, pero sobre todo desde las semillas plantadas por un hacklab y la movida criptopunk, por los festivales de instalación de software libre, los foros de cultura libre, el neologismo «tecnopolítica» y el verbo «hackear», textos como la Zona Temporalmente Autónoma o el Manifiesto Telecomunista y las pequeñas pero potentes cooperativas tecnológicas y de servidores autónomos. (Rancho Electrónico, 10 de septiembre de 2021, <https://ranchoelectronico.org/>)

El colectivo impulsa la realización de talleres y capacitaciones relacionadas con la tecnología como autodefensa digital para dispositivos móviles y para navegadores como *Tor*, o en otros como Google Chrome; capacitaciones en edición de vídeo, animación, imágenes y audio con software de código abierto; talleres de investigación digital, capacitación e instalación de sistemas operativos y creación y uso de redes sociales alternativas. El grupo también ha participado e impulsado distintas convocatorias y campañas relacionadas con la defensa de los derechos de los usuarios como la de Salvemos Internet, centrada en la defensa de la neutralidad de la red.

Si bien el quehacer colectivo de Rancho electrónico está enfocado hacia lo tecnológico, el grupo también reconoce la experiencia y diversidad en su conformación y por lo tanto en la variedad de sus actividades:

[...] Resistimos y discutimos mucho, trabajamos por mantenernos en colectivo y crear redes de apoyo con otros espacios y luchas. Estamos en contra de la injusticia, el abuso, la violencia y la privatización en todos los ámbitos. Los transfeminicidios, el extractivismo de las mineras, el asesinato de periodistas, la violencia hacia los pueblos indígenas, la precarización laboral en nuestra generación; nos preocupan tanto como la vigilancia de nuestras comunicaciones como la neutralidad de la red, los emporios tecnológicos y la privatización del conocimiento. Hay

quienes consideran que el Rancho Electrónico es un espacio de izquierda, pero también hay quienes cuestionan, de inicio, qué es la izquierda. Lo que sí sabemos es que nos desagrade la derecha neoliberal y que la ultraderecha nos ultracaga. (Rancho Electrónico, 10 de septiembre de 2021, <https://ranchoelectronico.org/>)

b. Colectivo Disonancia

Por su parte el Colectivo Disonancia se manifiesta en franca oposición a las formas de control social que han surgido a la par del desarrollo tecnológico razón por la cual el colectivo impulsa la autonomía tecnológica y digital:

[...] Nuestro colectivo es una organización política que se posiciona desde la izquierda, es anticapitalista, antipatriarcal y opuesta al poder tecnocrático. Entendemos que la dominación tecnológica ejercida a través de la vigilancia masiva es una expresión más de las permanentes formas de explotación y opresión: la venta de información personal es la tendencia esperable de un mercado que requiere optimizar sus ganancias. Del mismo modo, el uso de la tecnología como recurso para la vigilancia policial es propia de la lógica burocrática de administración social. Así también, el acoso y la agresión basada en la imposición de género en distintas plataformas de comunicación son formas de la violencia patriarcal. (Colectivo Disonancia, 10 de septiembre de 2021, <https://colectivodisonancia.net/>)

Al igual que Rancho electrónico pone a disposición distintas herramientas para hacer frente a lo que denominan “nuevas formas de control social que se

sustentan en la vigilancia masiva” como el cifrado y la navegación anónima. De la misma manera también prioriza lo colectivo al señalar que:

[...] el intercambio de información y la autonomía de nuestras comunicaciones son formas legítimas y necesarias para construir una sociedad libre y comunitaria, por lo que su defensa es una tarea política colectiva. La vigilancia masiva no es un problema técnico que cada individuo debe solucionar por su cuenta, sino que es un desafío político que debemos enfrentar en conjunto.

Primero, rechazándola colectivamente por ser una forma de violencia institucional. Y Segundo, empleando todas las herramientas libres y cooperativas que nos entreguen autonomía en nuestra información y en nuestras comunicaciones. Necesitamos establecer vínculos de cooperación y aprendizaje en esta tarea para conocer y utilizar las técnicas de cifrado y de autonomía tecnológica, además de articular una posición política de rechazo explícito al uso de la tecnología como dominación. (Colectivo Disonancia, 10 de septiembre de 2021, <https://colectivodisonancia.net/>)

La intención de este capítulo-presentación fue introducir algunos conceptos que serán desarrollados más adelante, además se busca presentar brevemente a los colectivos con los cuales se trabajó durante el proceso de investigación. Adicionalmente las preguntas y objetivos señalados pretenden ser una guía de lectura para entender las dimensiones de análisis así como la metodología empleada. Finalmente el hecho de describir las coordenadas metodológicas en las que se desarrolló el trabajo se dirigen a señalar la complejidad que significó el trabajo de campo.

Antes de iniciar con la descripción y análisis de las prácticas de estos colectivos resulta necesario situar las condiciones en las que despliegan sus acciones por ello el siguiente capítulo se enfoca en describir las características y lógicas de funcionamiento del capitalismo de vigilancia pues supone el marco de

acción tecnológico, político y social de las acciones de Rancho electrónico y Colectivo Disonancia.

Capítulo 2. Datos, algoritmos y control: capitalismo de vigilancia

Despiertos o dormidos, trabajando o comiendo, en casa o en la calle, en el baño o en la cama, no había escape. Nada era del individuo a no ser unos cuantos centímetros cúbicos dentro de su cráneo

George Orwell, 1984

El discurso de Internet y de las tecnologías usualmente toma dos caminos, el primero de ellos ve en estos dispositivos e innovaciones tecnológicas el futuro de la sociedad con un optimismo muchas veces desmedido que de manera acrítica asume que el desarrollo técnico resolverá los males de nuestros tiempos como el acceso al conocimiento, la participación ciudadana y la democracia. Del otro lado de la moneda existe un creciente descontento y resistencias con estas mismas tecnologías a las cuales se les asocia y acusa de estar directamente relacionadas con fenómenos como la individualización y la violencia.

Lo cierto es que Internet y estas tecnologías concentran distintas cualidades en donde es posible encontrar espacios de potencia y conocimiento compartido pero también fines sectarios e intereses privados, como señala Rovira “redes de captura, procesos de valorización del valor que aceitan la maquinaria del despojo.” (Rovira, 2017: 22).

El proceso por el cual los flujos de comunicación y de interacción son capturados de forma sistemática y los procesos de concentración del poder económico y simbólico constituyen la cara más perversa del capitalismo digital. En estos entornos es posible hallar las dos caras de una misma moneda, por un lado está la potencia colectiva, y por el otro el cercamiento privado y con fines de control y vigilancia, éste último se trata de una forma de poder extractivo que utiliza como fuente de recursos la propia experiencia de los usuarios.

El siguiente capítulo se centra en la descripción de este último proceso conocido como capitalismo de vigilancia, se optó por esta última categoría ya que

de acuerdo con Zubboff (2020) la idea del capitalismo de vigilancia abarca no sólo la dinámica extractivista de captura de datos sino que se constituye como un referente único en la relación con las tecnologías digitales, se trata entonces de una experiencia que va más allá de la lógica comercial sino que se expande a una visión completa del uso de la tecnología por los usuarios y del uso de los usuarios por quienes controlan dicha tecnología.

Cabe señalar que la noción de capitalismo de vigilancia es uno más entre la constelación de conceptualizaciones realizadas en el marco de la convergencia entre el desarrollo tecnológico y el del capital, en este sentido la propuesta de Zuboff abona a la reflexión sin convertirse de ninguna manera en el paradigma dominante, se trata entonces de una visión que desde mi perspectiva da cuenta de manera integral de las diferentes dimensiones vitales que abarca el capitalismo en su(s) versión(es) digital(es).

El término “capitalismo” asociado al contexto de la sociedad de la información y el conocimiento y con el desarrollo de una cultura digital (Bollmer, 2019) puede tener distintas nomenclaturas y significados. Históricamente se han desarrollado categorías como “capitalismo cognitivo”, “capitalismo de datos”, “capitalismo de vigilancia”, “capitalismo digital”, “smart capitalismo” y “postcapitalismo” entre otras y que están asociadas al momento en el que son formuladas y también al grado de desarrollo tecnológico en el momento en el que son pensadas. Sin embargo estos términos generalmente se centran en la descripción de un modelo económico posterior o paralelo al capitalismo industrial caracterizado por su estructura en red (Sádaba, 2016). También han sido asociados a distintos mecanismos que utilizan el conocimiento, los datos e información de los usuarios con fines de privatización y mercantilización.

La intención de este capítulo es discutir la noción de capitalismo de vigilancia (Zuboff, 2020) y la importancia en el análisis del proceso actual de desarrollo tecnológico y su relación con el modo de producción capitalista. Esta hipertecnologización se presenta como la utopía capitalista en donde la información es un bien al alcance de todos, se trata de información pura y objetiva, sin embargo

por más que este discurso sea repetido por las empresas dominantes en dichos campos hay que considerar que este desarrollo tecnológico no es autónomo ni neutral, por el contrario la producción de esta tecnología y de la información que de ella se deriva está asociada a centros de poder económico y político la mayoría de la veces asociados.

Las compañías *BigTech* debido a su potencial de desarrollo tecnológico como *Google, Facebook, Twitter, Amazon* o *Apple* (han encontrado en el desarrollo del capitalismo de vigilancia una forma de actividad económica sumamente rentable mediante la extracción y sistematización de los datos de sus usuarios. A través de un campo en crecimiento y con falta de regulación estas compañías han desarrollado diferentes modalidades para la captura y tratamiento de los datos y de la información, y con ello una acumulación de capital sin precedentes.

El capitalismo de vigilancia no sólo supone la utilización de los datos para dar forma al negocio de la publicidad dirigida, sino que con base en determinados algoritmos procesa la información para hacer más atractivos determinados productos e incrementar su valor. Adicionalmente esta acumulación se traduce en una enorme influencia en los centros de poder político debido a la capacidad que tienen estas compañías de conocer a detalle la información y los perfiles de los usuarios. Se trata de una vinculación entre el poder económico y político sumamente peligrosa.

¿Pero cómo se logra este proceso? Las distintas plataformas sociodigitales, aplicaciones y softwares constituyen las herramientas desde las cuales se extraen los datos al otorgar permisos para su uso por parte de los usuarios, de esta manera estos desarrollos tecnológicos están programados mediante distintos rastreadores para actuar en el registro de los patrones de uso de las personas, estos registros levantan la información de toda la actividad: patrones de *clicks*, el tiempo destinado a mirar algún producto, las palabras más tecleadas, la información que se busca, la música y vídeos que se observa y se descarga.

Absolutamente toda esta información se recolecta y organiza en bases de datos que crean perfiles cada vez más completos y detallados sobre los usuarios.

De esta manera las plataformas, aplicaciones y softwares comienzan a descifrar los intereses del usuario al mostrarle información acorde a su situación para vender nuevos productos. Todo lo anterior se traduce en que las compañías tecnológicas se imponen cada vez con mayor éxito en los distintos aspectos de la vida, y con ello determinan el desarrollo de la sociedad, ya que van configurándose en monopolios de todas las áreas del desarrollo tecnológico, marcando el camino que se debe seguir. El objetivo no es otro que hacerse indispensables para el desarrollo de la vida cotidiana, se cierran opciones, se dirige a ciertos ámbitos de consumo de bienes simbólicos que a la par se utilizan para generar ganancias.

2.1. Acercamiento al capitalismo de vigilancia

En la actualidad existen una diversidad de enfoques, disciplinas y teorías que se han interesado por la relación y las formas en las cuales el desarrollo tecnológico, principalmente el asociado a las tecnologías de la información y comunicación, y el sistema capitalista así como sus formas de producción, circulación y consumo se relacionan, por las formas en las que el desarrollo del capital se ve potenciado por tecnologías como Internet y redes sociales, se trata de una relación que trasciende el plano económico pues sus implicaciones tienen resonancias en el sistema político y social por no hablar de sus efectos a nivel individual y subjetivo.

De acuerdo con Llaneza (2019) este consentimiento sobre el tratamiento de los datos es una de las grandes mentiras de la utilización de tecnologías digitales pues los datos siempre tienen otras finalidades además de ser cedidos a terceras personas, empresas y al Estado. De esta manera sentencia que no vivimos en un mundo conectado sino en uno vigilado.

La noción de capitalismo de vigilancia recupera elementos acerca de la forma en la que se relacionan la cultura digital, la tecnología y el capitalismo, los bienes y

servicios derivados de esta relación y la forma en cómo se comercializa la información y el conocimiento, la recuperación de la categoría de capitalismo de vigilancia se orienta a identificarla como un paradigma, una forma de observar y comprender el mundo. Si bien no se niega la dimensión económica se hace énfasis en resaltar el horizonte que perfila el capitalismo de vigilancia.

Antes de iniciar propiamente con la caracterización del capitalismo de vigilancia resulta pertinente señalar que una parte importante del éxito del mismo descansa en la legitimidad que se le ha otorgado como un modelo al cual la sociedad aspira. La historia de las tecnologías digitales, de las nuevas tecnologías como esperanza de progreso es relativamente reciente y es preciso señalar que este discurso no se da en el marco de una sociedad abierta, plena y libre sino en las remanencias de la modernización capitalista occidental del siglo XX, con las desigualdades y procesos de exclusión que acarrea. En este sentido Mattelart (2001) señala que la tecnología no es solamente el conjunto de artefactos existentes en determinado período histórico sino que también lo son la serie de imágenes culturales e imaginarios sociales que le acompañan y le dan sentido. La idea de la Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC), fuertemente ligada al capitalismo de vigilancia, se erigió como un paradigma de conectividad e intercambio tras la caída del muro de Berlín (Mattelart, 2001) y rápidamente se convirtió en un nuevo modelo, (supuestamente) neutral y eficiente, que conseguiría sostener las economías occidentales y de paso proveería de un espacio de deliberación abierto para los bloques mundiales. Lo anterior trajo como consecuencia la reorganización de dispositivos sociales y discursos alrededor de la SIC, comenzó a construirse la imagen de la SIC como una representación social valorada positivamente sin una adecuada contextualización o visión autocrítica, todo ello trajo consigo un modelo de cambio social basado en la innovación tecnológica como agente libre y autónomo por encima de cualquier consideración social o económica.

De lo anterior se desprende que la SIC constituyen un discurso y un imaginario aspiracional que supone una superación de los problemas estructurales

de la sociedad como el acceso al conocimiento, la superación de las brechas digitales y el acceso a recursos y conectividad ilimitada impulsado por algunas de las potencias occidentales y respaldada por muchas empresas dedicadas al desarrollo técnico y de comunicaciones. Es en este marco discursivo y de representaciones sociales donde el capitalismo de vigilancia encuentra acomodo.

Estas posturas entrañan en su propio ser una postura de un gran determinismo tecnológico al considerar el desarrollo técnico como una fuerza autónoma e independiente al margen de las condiciones institucionales, económicas, políticas y sociales del mundo contemporáneo. Lo que ha hecho creer los relatos asociados a este desarrollo tecnológico es que se trata de una supuesta carrera natural y neutra de hipertecnologización y que este desarrollo técnico, la llegada a la sociedad de la información y el conocimiento es la utopía y el horizonte de progreso humano donde debe dirigirse la sociedad pues sólo de esta manera nos convertiremos en individuos plenos y libres que a final de cuentas era la promesa del proyecto de la modernidad.

2.2. Génesis del capitalismo de vigilancia

En octubre de 2003 Apple lanzó al mercado su plataforma iTunes un sistema de audio, de música y descargas que revolucionó lo que hasta entonces era la industria musical cimentada en el CD. Apenas días después de su lanzamiento la plataforma había acumulado un millón de descargas. El lanzamiento de iTunes y posteriormente del iPod y del iPhone le dio la vuelta no sólo a la lógica de la industria musical sino también a todo el modelo de producción de todo un siglo previo y con ello la experiencia de consumo.

Dos elementos fueron centrales en esta inversión en la lógica de consumo, en este caso de la industria musical: la digitalización y la experiencia personalizada.

Como señala Zuboff (2020) Apple prescindió de la producción física del formato de CD, de su empaquetado, su almacenaje, su distribución y su venta en tiendas. La combinación entre la plataforma iTunes y el iPod permitió a los usuarios la descarga directa de la música en sus dispositivos sin necesidad de mayores intermediarios. Así los procesos de producción, circulación y consumo entraron en un nuevo modelo.

El segundo elemento, el de la personalización, se encuentra íntimamente ligado con el anterior. Al poder descargar la música directamente de la plataforma, los usuarios se encontraron con la posibilidad de reconfigurar continuamente sus listas de reproducción, no existían ni existen actualmente dos dispositivos o listas de reproducción iguales, con esto se inauguró un tipo de marketing basado en “lo que quiero, cuando, como y donde quiero”, así es como nacían los servicios bajo demanda personalizada el vínculo entre el capitalismo y lo digital. Zuboff explica el vínculo de la siguiente manera:

Apple fue una de las empresas pioneras en experimentar un explosivo éxito comercial al rentabilizar la existencia tanto de una sociedad nueva de individuos como una demanda de consumo individualizada por parte de estos. En la mencionada inversión de la experiencia del consumo había implicada también toda una historia más general de reforma comercial que sirvió para que la era digital brindará por fin las herramientas que permitieron desplazar el foco del consumo desde lo masivo hacia lo individual, lo que a su vez liberó, actividades y activos del capitalismo. (Zuboff, 2020: 49).

Pero el éxito de Apple no se dio sólo por casualidad o por cómo se ha repetido en cientos de biografías de Steve Jobs por una clase de inspiración casi divina, por el contrario la estrategia de Apple triunfó y lo sigue haciendo por la convergencia de un amplio contexto caracterizado por tres condiciones estructurales. Por un lado un conjunto de rasgos y modos de comportamiento propios de la modernidad sustentados en la transición de lo colectivo a lo individual, en segundo lugar por el

desarrollo e implementación de un paradigma económico neoliberal y finalmente por la emergencia de una cultura digital.

A continuación se describen estos elementos como pilares del capitalismo de vigilancia.

a. Individualismo

El proyecto de la modernidad marca sobre los individuos la necesidad de autorealizarse mediante “la elección” de una posición en el cuerpo social y el hecho de que esta posición sea igualmente reconocida por la sociedad. De esta manera los mecanismos de adscripción al margen de las sociedades modernas quedan relegados priorizando la elección individual sobre qué ser, de dónde ser y cómo serlo. Frente a las nuevas posibilidades emergentes, distintos mecanismos como el trabajo, la libertad y el consumo se ocupan de este proceso de conformación de trayectorias personales.

La modernidad ha sido interpretada como un período de cambios derivados de procesos entre los que se incluyen los descubrimientos de las ciencias, la industrialización de la producción, los descubrimientos demográficos, el desarrollo de los sistemas de comunicación masivos, el poder creciente de los Estados-Nación, y el desarrollo de un sistema capitalista (Berman, 1995).

Con el advenimiento de este período de la modernidad el individuo aparece como el protagonista de la historia. Su relación con el conocimiento, con los otros, con las tradiciones y formas sociales se modifica drásticamente a partir del conjunto de cambios que se dieron primero en Europa y que luego se extienden a todo lo que conocemos como occidente.

Uno de los principios de este proyecto moderno consiste en la idea de que la independencia se alcanza sólo en el marco de la existencia del individuo en un

Estado que no está en condiciones de imponer criterios y comportamientos morales y que su papel debe limitarse a garantizar la libertad de las personas.

Berman (1995) señala el alcance histórico de dicho proyecto a través de su división en tres etapas:

- Desde principios del siglo XVI hasta fines del Siglo XVIII, donde la conciencia individual es escasamente caracterizada
- El segundo periodo está marcado por una oleada revolucionaria a partir de 1790. En este período se genera un ethos moderno, pero aún se mantienen reminiscencias de percepciones premodernas hasta fines del siglo XIX
- El siglo XX, el ethos moderno continúa creciendo, pero de modo fragmentado y privado, con gran dificultad para organizar y dar sentido a la vida, aquí se advierten los hitos más relevantes de la construcción moderna de la idea de individuo

Lo importante a señalar es que todos estos cambios tuvieron impactos en la relación entre individuos y sus formas en las cuales se comunican, los individuos van tomando conciencia de sus opciones de informarse y opinar, aparecen publicaciones periódicas de noticias e información general que amparados en la elección personal y en la libertad ampliaron el espectro informativo.

La aparición de la prensa habría ocupado un lugar central en la emergencia de una nueva esfera de "lo público", junto con la paulatina formación de distintos centros sociales que permiten la comunicación y la discusión pública, al tiempo que inciden en las transformaciones del Estado. Según Habermas surge así un "espacio público" con individuos que reconocen elementos de necesidad pública en la diversidad de sus intereses particulares y que reivindican el uso de la razón para resolver cualquier disputa o debate. En la esfera pública descrita, ciudadanos privados toman decisiones y llegan a acuerdos que se consagran en la actividad

política, de manera que los partidos y en general el proceso político democrático-burgués se desarrolla a partir de esta instancia.

Ahora bien, para entender el cariz diferenciado y vertiginoso que la modernidad ha adoptado hacia el Siglo XIX, resulta de gran utilidad prestar atención a la consolidación de la economía capitalista industrial.

El arribo de este modo de producción se da a fines del siglo XVIII gracias a un doble proceso: en primer lugar la aparición del liberalismo y la revolución técnica, y con ello el desarrollo de una forma de producción novedosa. El capitalismo se ve exponencialmente acelerado cuando sus principios llegan a la industria pues desde el punto de vista técnico se comienzan a implementar métodos de producción muy perfeccionados. Estos implican el reemplazo del trabajo manual por instrumentos intermediarios entre el hombre y las materias primas. Del mismo modo, los “bienes de capital”, orientados a dotar de una mayor eficacia al trabajo humano (máquinas y herramientas), son permanentemente renovados. Todo lo anterior derivó en una nueva ética (ética del trabajo) propia de la sociedad moderna en donde se exaltan valores como la iniciativa y la competitividad.

El individualismo se expresa así en los valores, creencias y prescripciones normativas que enaltecen la defensa y dignidad de la persona con base en un conjunto de derechos, libertades y responsabilidades que exaltan la libertad, autonomía, el respeto mutuo y responsabilidad cívica.

Autores como Durkheim (1973) señalan que el individualismo es una forma de conciencia colectiva propia de las sociedades modernas y que debe distinguirse de las interpretaciones que señala que se trata de una forma de degradación o disolución social. Durkheim insiste en que se trata más bien de una "religión de la persona que opera como fundamento de la identidad a partir de una moral que sacraliza y convierte a los seres humanos en objeto de culto" (Durkheim, 1973). El acercamiento al tema del individualismo será desarrollado con mucha mayor profundidad hacia mediados del siglo XIX.

Para Lipovetsky (2011) el individualismo se relaciona con el hedonismo propio de la era del vacío, de acuerdo con este autor el ethos moderno ha propiciado una lógica de seducción entre las personas que corta los lazos sociales y propicia una ética individual, por otro lado y recuperando la idea de “sociedad del riesgo” Beck (2006) señala que ante un mundo plagado de incertidumbres los humanos se ven obligados a la toma de decisiones pensando en el bienestar individual por encima del colectivo. La individualización es vivida como un mandato de “hágalo usted mismo”:

La promesa de la modernidad, que nació de la reivindicación del poder del sujeto, se cumple con creces en las sociedades contemporáneas; la necesidad de "llevar una vida propia", que antes era patrimonio de unos cuantos, se convierte en una exigencia para un creciente número de seres humanos que tienen que desarrollar su individualidad en un mundo desbocado. Los hombres y mujeres de hoy en día, se perciben como si estuvieran desincrustados de la sociedad. Viven intentando hallar soluciones biográficas a contradicciones sistémicas sin alcanzar a entender que el individualismo propio de la "sociedad de riesgo" es resultado del desequilibrio institucionalizado en las nuevas condiciones de globalización.

En este contexto, las crisis dejan de ser percibidas en su dimensión social, las formas de vida se destradicionalizan y las personas luchan de forma compulsiva por vivir su propia vida en un mundo que cada vez se les escapa más y donde las recetas y los estereotipos sobre los roles han dejado de funcionar. (Zabludovsky, 2013: 233).

De esta manera el individualismo propio de la tradición moderna se observa hoy en día como el conjunto de condiciones que derivan en lógicas de consumo individuales marcadas por el reconocimiento y la competencia.

b. Neoliberalismo

En 1974 el economista austriaco Friedrich Hayek recibió el premio Nobel, dos años más tarde su colega estadounidense Milton Friedman recibiría el mismo galardón. Las ideas de estos economistas se estuvieron incubando durante el periodo de la posguerra, y encontraría en las crisis políticas, sociales y económicas de los años 70 el escenario ideal para ser probadas.

El estancamiento económico, la inflación, la reducción del crecimiento y la falta de respuesta políticas por parte de las potencias económicas de aquel entonces (Estados Unidos y Reino Unido) detonaron el fin del modelo keynesiano y el arribo de una teoría económica y política, y de un programa de liberalismo radical de mercado: el neoliberalismo.

Surgido como una respuesta a las amenazas de ideologías totalitarias y comunistas, la creencia en el libre mercado concebía a este como una fuerza natural que para su perfeccionamiento precisaba de cualquier tipo de regulación y supervisión estatal, siendo éste último simplemente el garante de eliminar cualquier tipo de traba y barrera para el libre flujo y funcionamiento del mercado.

El modelo hace énfasis en la existencia de un modelo capitalista despojado de toda traba regulatoria, y en la existencia de la desigualdad de la riqueza como un elemento necesario del modelo ya que actuaría como una fuerza motivadora para el progreso social. La figura del Estado fue equiparada a la del administrador el cual suboptimiza el valor creado por la empresa, la solución de acuerdo con Jensen y Macklin (1976) era limitar su papel y reafirmar el valor del mercado como base para una nueva estructura económica basada en incentivos y en la alineación del comportamiento administrativo (estatal) con el de los propietarios.

De lo anterior emergió un nuevo tipo de orden basado en planteamientos económicos liberales y bajo los principios del libre mercado, sin embargo este orden no se limitó a lo económico:

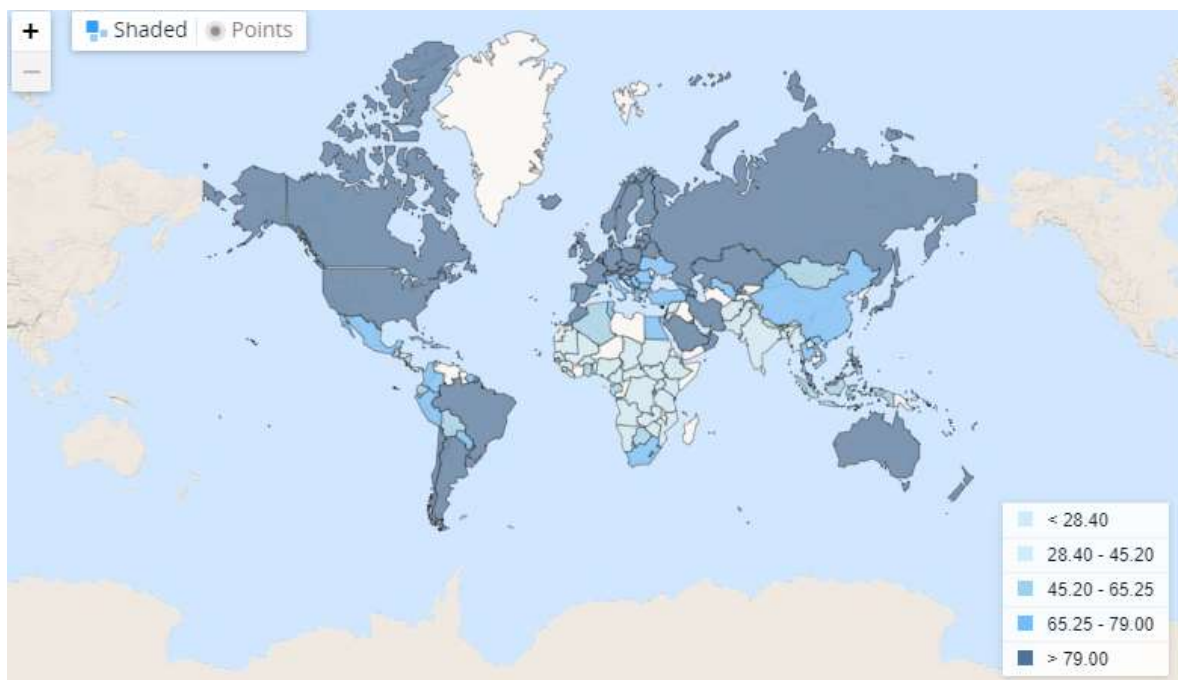
La autoridad absoluta de las fuerzas del mercado se consagraría finalmente como la fuente suprema del control imperativo, desplazando la contienda y la liberación democráticas y sustituyéndolas por una ideología de individuos atomizados y condenados a competir eternamente por el acceso a unos recursos escasos. La disciplina impuesta por los mercados competitivos prometía acallar a los individuos e incluso transformarlos para que volvieran a ser aquellos antiguos sujetos demasiado ocupados en sobrevivir como para que les quedara tiempo y ganas para quejarse. (Zuboff, 2020: 60).

c. Sociedad conectada y cultura digital

Desde finales del siglo pasado las tecnologías digitales como Internet y computadoras personales propiciaron transformaciones sociales que no tardaron en despertar el interés de las ciencias sociales, adicionalmente la aparición de consolas de videojuegos, la súpermasificación de smartphones y tablets, la consolidación de la Web 2.0 que fue la clave para el desarrollo de medios sociales, y las apps para distintos dispositivos tienen un papel crucial en los cambios que se están produciendo en las sociedades contemporáneas. De todas las tecnologías mencionadas Internet ha sido la más importante porque las personas no sólo acceden a los contenidos alojados en la red, sino que se apropian de las posibilidades que ésta les da y producen, circulan y monetizan sus propios contenidos. Además Internet en tanto tecnología constituye el soporte de conexión del resto de dispositivos y plataformas. El hecho de que hoy en día el mayor uso que se da a Internet está relacionado con las Plataformas Sociodigitales como, Facebook, WhatsApp, Youtube, Instagram, Twitter, TikTok, SnapChat y Tinder implica que las diferentes plataformas se consolidan como espacios de socialización, en los que se dialoga sobre aspectos trascendentales en las trayectorias de vida de las personas.

En síntesis, la importancia de Internet, las TICs y las distintas plataformas trasciende la idea de que este espacio está dedicado únicamente al ocio y la recreación, o que se encuentra fuera de “lo real” pues esta relación abarca aspectos como la empleabilidad, la búsqueda de autonomía, la participación política, la configuración de identidades y las relaciones sexoafectivas entre muchas otras. De igual manera, es altamente significativo pensar en las personas no sólo son consumidores de tecnologías y de contenido digital, sino que un grupo importante de ellos además ha desarrollado complejas habilidades que los convierten en productores multimedia de ahí que haya quienes los denominan *prosumers* o prosumidores. Como se puede intuir, el alcance, y el uso de las tecnologías digitales se ha extendido en los últimos años a nivel mundial. El siguiente mapa muestra la penetración de Internet a nivel mundial, resulta claro que las principales potencias económicas (sedes de las Big Techs) muestran los mayores índices de usuarios de Internet.

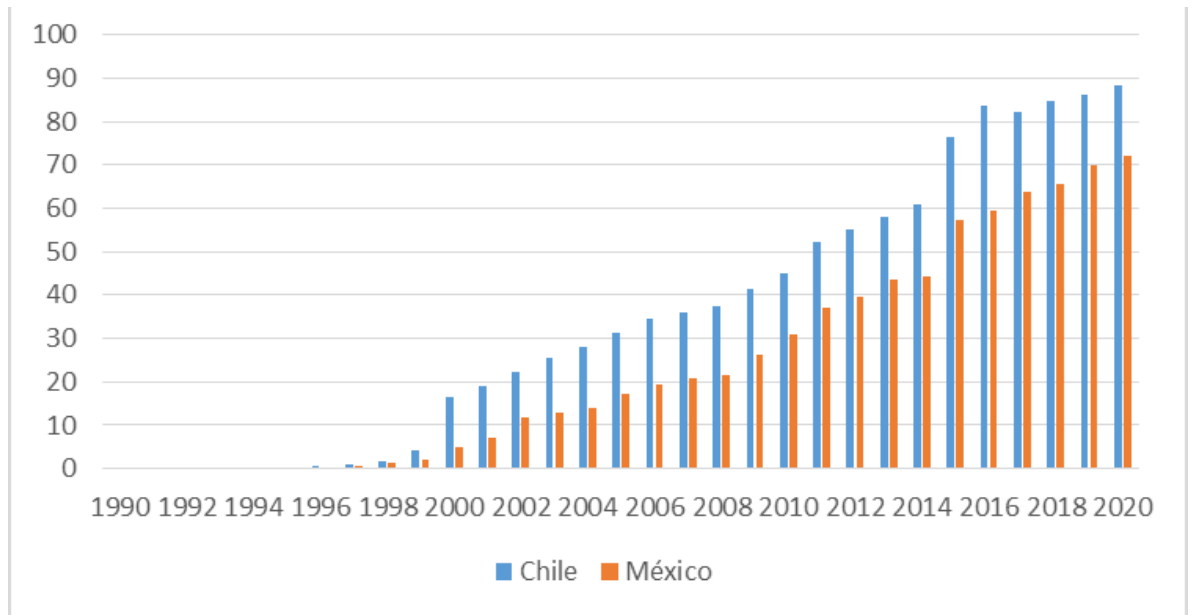
Mapa 1. Usuarios de Internet a nivel mundial



Fuente: Banco Mundial, 2022.

Los datos del Banco Mundial muestran que en México y Chile (lugar donde se encuentran ubicados los colectivos Rancho Electrónico y Colectivo Disonancia) el incremento de usuarios de Internet se ha multiplicado por casi diez veces en los últimos 20 años.

Gráfica 1. Usuarios de Internet en México y Chile (millones de usuarios)



Fuente: Banco Mundial, 20022.

Particularmente en México, y con ligeras variaciones porcentuales el uso de los teléfonos celulares mantiene un incremento constante, de la misma manera Internet muestra un incremento de más de 20 puntos porcentuales si se comparan los últimos años, este incremento se da en prácticamente todas las entidades federativas del país.

d. *Cultura digital*

El término cultura digital suele utilizarse de manera indistinta, en muchas ocasiones se asocia a otros como Sociedad del Conocimiento, Infoesfera, Informatización de la Sociedad, Sociedad de la Información, Sociedad de la Comunicación, Sociedad Red y Sociedades del Conocimiento. Si bien dichos términos ponen énfasis en la abundancia de información derivada de la masificación de las tecnologías digitales, éstos abordan superficialmente la dimensión simbólica, es decir, hacen hincapié en la dimensión técnica y no reparan en los actores, en las prácticas culturales, las interacciones y comunicaciones, los sistemas organizativos, la multiplicidad de contenidos y representaciones junto con los correspondientes significados, interpretaciones, legitimaciones y valores que de ella emanan y a su vez la construyen. Grant Bollmer (2019) recoge elementos de distintas definiciones en torno a la cultura digital, su aporte consiste en señalar la interacción de tres elementos en la configuración de la misma. Por un lado, es necesario tener en cuenta las narrativas históricas existentes sobre las tecnologías, es decir, lo que se dice en torno a la tecnología, más allá de si son correctas o no, existe un imaginario sobre éstas que produce discursos, percepciones y significados. De la misma manera deben contemplarse las infraestructuras materiales, entendidas como los *softwares*, pantallas, servidores, antenas, cableado y protocolos que generan prácticas y acciones que modifican a los cuerpos, los cuales pueden ser humanos o no, pero que están dotados de capacidades físicas. A lo largo de la historia, estos tres elementos han evolucionado en conjunto por lo que es necesario reconocer su dinamismo.

Así, la cultura digital es una continua interacción entre estos tres elementos que se reconfiguran constantemente y en donde conviven lo “viejo” y lo “nuevo”, de esta manera Bollmer señala que la cultura digital es también la forma en cómo nos relacionamos con los nuevos medios digitales.

El resultado de estas formas de interacción, negociación y apropiación por parte de los sujetos de las infraestructuras materiales y de las narrativas sobre la

tecnología es múltiple por lo que siguiendo a Bollmer hablamos entonces de “culturas digitales”. Otro aspecto importante es el hecho de que la cultura digital trasciende los cambios individuales y se instaura en el terreno de lo colectivo.

En síntesis, las culturas digitales tal y como las describe Bollmer van más allá del equipamiento técnico, trasciende las narrativas que se han construido en torno a la tecnología y está por encima de las transformaciones sociales que implica un contexto digital, la clave está en la confluencia de los tres elementos y sus transformaciones recíprocas.

El concepto de cultura digital es clave puesto que no sólo da cuenta de la dimensión de equipamiento y conectividad de la sociedad actual sino del marco de disputas simbólicas que supone la existencia de esta sociedad hiperconectada. El siguiente esquema explica la relación de los procesos de individualismo, neoliberalismo y de cultura digital y su importancia en la configuración del capitalismo de vigilancia.

Esquema 2. Estructura del capitalismo de vigilancia



Fuente: Elaboración propia, 2022.

2.3. *De la utopía al sueño roto: estructura y funcionamiento del capitalismo de vigilancia*

En el marco del desarrollo digital y de la promesa del libre mercado surgieron empresas como Google, Facebook o Microsoft que parecían herramientas y plataformas de liberación y de acceso al conocimiento que permitirían entrar en la

llamada sociedad de la información y del conocimiento. Se suponía y se asumió su potencial liberador. Sin embargo esta promesa de libertad rápidamente se transformó pues algunas de las empresas mencionadas rápidamente entraron en contradicciones que cuestionaban la legitimidad de su quehacer, se les recrimina por ejemplo el carácter extractivo de sus productos y servicios, la deslocalización de sus puestos de trabajo, su falta de responsabilidad a nivel medioambiental y social en la fabricación de sus componentes, la explotación laboral de sus empleados y sus prácticas de evasión fiscal.

El capitalismo informacional o protocapitalismo de vigilancia no tardaría en hacer su aparición. En 2007 Facebook lanzó *Bacon* un sistema que mantenía un monitoreo sobre los usuarios, sobre sus redes y sus compras en línea. Fue justo a partir de este episodio donde las batallas por las políticas de privacidad y por los términos de servicio saltaron a la opinión pública. Para ejemplificar el funcionamiento de Bacon se recupera el siguiente testimonio:

Me compré un juego de anillos de compromiso de diamantes en la tienda en línea de Overstock para prepararle una sorpresa de Año Nuevo a mi novia [...] En apenas unas horas, recibí la llamada de uno de mis mejores amigos, que sorprendido me daba el “enhorabuena” por mi compromiso. Imaginen mi sorpresa y espanto cuando supe que Overstock había publicado los detalles de mi compra (incluyendo un enlace a la descripción del artículo y su precio) en un hilo público de noticias de Facebook y había enviado notificaciones a todas mis amistades: todas mis amistades incluyendo a mi novia... (Citado en Zuboff, 2020: 72).

De acuerdo con Zuboff (2019) el capitalismo de vigilancia aprovecha la experiencia humana como materia prima gratuita con fines comerciales, en el marco de un sociedad hiperconectada, el capitalismo de vigilancia aprovecha la

experiencia humana en la navegación en la red como un recurso gratuito para extraer datos y transformarlos en información, dicha información se convierte a su vez en un recurso para predecir comportamientos bajo la lógica de la predicción y la comercialización. Reclama para sí de manera unilateral la experiencia humana entendiéndose como la materia prima gratuita que a su vez se transforma en datos de comportamiento, si bien algunos de estos datos se utilizan para mejorar la experiencia de los usuarios la mayoría de estos se utilizan con la intención de ser comercializados.

Como se puede inferir el capitalismo de vigilancia es inherente al ámbito de lo digital el cual está conquistando y redefiniendo todos los aspectos de la vida antes incluso de que haya tiempo para reflexionar o meditar al respecto. Supone la transformación del sueño digital (Zuboff, 2019: 21) asociado a la SIC en un proyecto comercial voraz y absolutamente novedoso.

El capitalismo de vigilancia es un modelo inédito en la historia de la humanidad, es único en su especie y diferente a todo lo que habíamos conocido, no sólo se trata de un nuevo orden económico mundial basado en las finanzas y las tecnologías digitales sino que también transforma la experiencia humana en una mercancía para transformarla a su vez en un forma de predicción de conocimientos sobre los hábitos de consumo de los usuarios.

Con Google, Apple, Amazon, Microsoft y Meta a la cabeza el capitalismo de vigilancia se ha constituido la nueva forma de mercado pues pone de manifiesto el atender las “necesidades auténticas” de los usuarios mediante los servicios de personalización. Este proceso tiene su anclaje en lo que Zuboff (2020) ha llamado el “excedente conductual” entendido como el proceso de sistematización y análisis de los datos que los mismos usuarios proveen a estas plataformas y que es utilizado como un mecanismo de predicción de conductas con fines comerciales.

¿Cuál es el proceso y la lógica de funcionamiento del capitalismo de vigilancia? Para entenderlo es necesario precisar que los usuarios no son “los clientes reales” de estas empresas sino el objeto del cual se extrae la materia prima

que es transformada y vendida a los “verdaderos clientes” de estas plataformas: los anunciantes.

Las Big Tech han encontrado la manera de traducir las interacciones (no mercantiles) con los usuarios de sus plataformas en un producto destinado a predecir sus propias conductas, como se dijo se trata del excedente conductual. El traslado de este excedente conductual permite a estas plataformas utilizar la información producida por los usuarios, que era considerada anteriormente como un producto residual, y convertirla en ingresos. Esta inversión en ingresos tiene un costo de prácticamente nada para estas plataformas por lo que sus activos e ingresos se multiplican con cada usuario.

Una vez que estos activos son detectados se procede a su búsqueda y control mediante la vigilancia derivada de algoritmos e inteligencia de máquinas, de esta manera se crea al mismo tiempo un tipo de mercado construido con base en productos predictivos fabricados a partir de la materia prima que suponen los datos de los usuarios, y por otra parte se constituyen un conjunto de activos de vigilancia que se traducen a su vez en capital de vigilancia, en síntesis una economía de vigilancia.

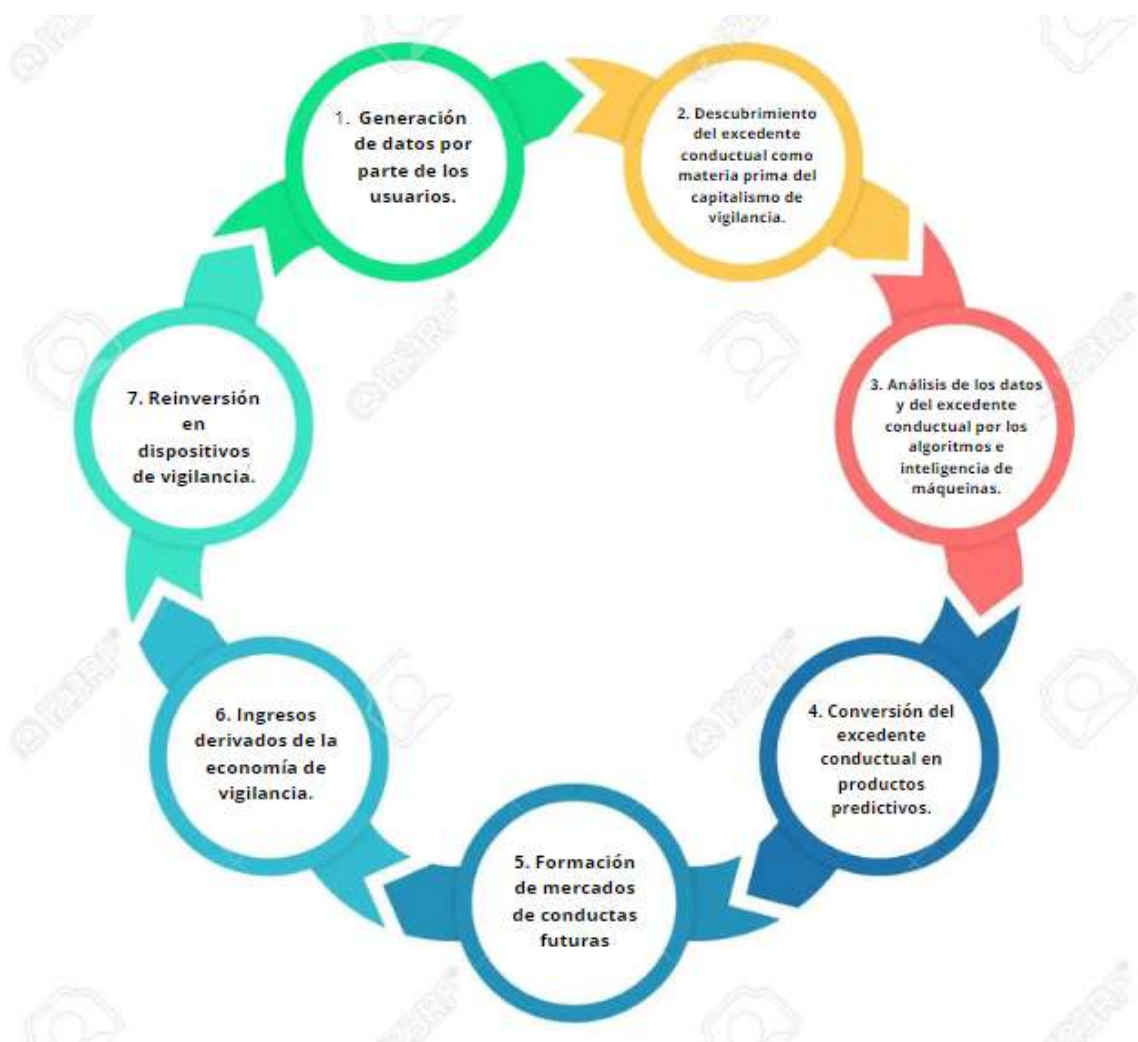
El capitalismo de vigilancia es un ciclo que comienza con la utilización de las plataformas de la Big Techs por parte de los usuarios, en su utilización se generan datos constantemente sobre los hábitos de uso, de permanencia, de lecturas, de consumo, etcétera; esta generación de datos desemboca en una serie de mejoras de experiencia del usuario que es mínima en comparación con las ganancias obtenidas del uso de estos mismos datos. En segundo lugar la mayor parte de estos datos generan un excedente conductual que utilizado por estas corporaciones una vez que han sido analizados, sistematizados y procesados por los algoritmos y la inteligencia de máquinas.

Posteriormente este excedente conductual es convertido en productos predictivos diseñados para pronosticar sentimientos, pensamientos y conductas. Estos productos reducen los riesgos de los clientes de estas plataformas y les indican dónde, cuándo y a quién dirigir su publicidad, cuanto más predictivo resulte

el producto representa menor riesgo de inversión y mayor seguridad de ganancias, y para ello es necesario refinar constantemente el producto mediante la extracción y conversión de datos.

Finalmente, lo anterior deriva en un mercado de futuros conductuales en donde la disputa por el conocimiento del “producto” es fundamental y por ello resulta imprescindible reinventir en cada vez más y más sofisticados mecanismos de vigilancia para captar la materia prima de una manera más eficiente.

Esquema 3. Ciclo del capitalismo de vigilancia



Fuente: Elaboración propia con base en Zuboff, 2020.

El capitalismo de vigilancia se sitúa en la convergencia de tres procesos históricos como es el individualismo propio de la modernidad capitalista, el neoliberalismo que sentó las bases del libre mercado y la desregulación completa del capital, y que se convirtió en el escenario ideal para la actuación del as Big Tech, y finalmente la emergencia de una cultura digital que permite la existencia del capitalismo de vigilancia tanto por la infraestructura técnica como por las narrativas y representaciones asociadas a la tecnología.

Capítulo 3. La política y los activismos digitales

Para identificar el sentido político de las acciones de los colectivos que se organizan frente al capitalismo de vigilancia resulta necesario ampliar el concepto tradicional de política, el entramado institucional que desde el sentido común se asocia a la política resulta insuficiente para dar cuenta de las acciones de estas asociaciones. En el presente capítulo se desarrolla la propuesta de Ranciere para dar cuenta de la oposición entre el proyecto representado por el capitalismo de vigilancia y el de los colectivos con los que se trabajó en esta investigación. De esta manera en primer lugar se describe la noción de política en Ranciere así como los componentes más importantes de su reflexión. En segundo lugar se introduce la categoría de política prefigurativa para dar cuenta del entendimiento de las formas de acción de estos colectivos. En tercer lugar se hace un recorrido alrededor de la figura de los hackers para llegar a describir algunos de los principios de la ética hacker que también sirve como marco analítico para comprender y analizar las acciones tanto de Rancho Electrónico como de Colectivo Disonancia.

3.1. La política en Ranciere

A diferencia de muchos pensadores clásicos dentro de la ciencia política Ranciere entiende la política como un desacuerdo, así se opone a la idea de definir a la política como un consenso o como la defensa de los derechos. Separándose de las teorías clásicas, la política en Ranciere debe ser entendida por su contingencia y universalidad, un acto que constituye al sujeto y al escenario en el que se produce en sus relaciones.

Ranciere se pregunta ¿por qué? o ¿bajo qué condiciones los sujetos no se someten al poder y luchan por la libertad? ¿Qué es entonces la política y quién es

el sujeto de la política? La reflexión de Ranciere gira en torno a la pregunta por el problema de la política, las preguntas que guían su pensamiento se ubican lejos de un desarrollo argumentativo entorno de las posibilidades de la política como un modo específico de la administración del poder, o de la gestión de los recursos por parte de la administración gubernamental, incluso se separa de la idea de la concepción de la política como el establecimiento de acuerdos para la vida en comunidad.

La respuesta en términos generales es que hay política cuando los sujetos no tienen parte se hacen presentes, dicho de otra manera la política es el proceso mediante el cual los grupos que no tienen cabida y visibilidad irrumpen para hacerse presente, en términos de Ranciere:

Los que no tienen parte, los pobres antiguos, el proletariado moderno, no pueden en efecto tener otra parte que la nada o el todo. Pero también es a través de la existencia de esa parte de los sin parte de esa nada, quien es todo lo que la comunidad existe como comunidad política. (Ranciere, 1993: 23).

La reflexión de Ranciere surgió del análisis realizado de la política de Aristóteles y de la importancia de la relación entre la definición de animal político y la palabra. La posición de la palabra permite al hombre la manifestación de diversas dimensiones incluso la propia definición del sujeto mismo está asociada a la toma de la palabra que hace que un sujeto esté capacitado para la participación comunitaria, sin embargo en la antigua polis griega así como en las sociedades actuales no todos los grupos están posibilitados para la toma de la palabra y hacerse presentes.

Dar parte a los que no tienen parte es introducir en el régimen de la palabra a individuos y colectivos que no estaban contemplados para ocuparse de lo común, significa la participación de quienes cuya voz no estaba considerada como palabra sino simplemente como ruido. Para Ranciere la distinción entre palabra y ruido

define la constitución de las partes de una comunidad y ese es el inicio de la conformación de la comunidad política y de un escenario inédito de visibilización.

Una de las bases de la existencia de la política es la interacción basada en el desacuerdo. Desde la perspectiva del pensador francés el conflicto político es la tensión entre el cuerpo social estructurado en el cual cada parte tiene su lugar, y la otra parte que no está contenida en ese cuerpo estructurado y que acaba por perturbar el orden establecido. Usando a las preguntas que aparecieron y que aperturaron este capítulo la política aparece cuando se cuestiona ese orden aparentemente natural establecido por parte de los grupos que no forman parte y se crea un espacio de enunciación política inédita.

3.1.1. ¿Quiénes son los sin parte?

Las comunidades están constituidas históricamente y conformadas por criterios étnicos, religiosos, sexuales, geográficos etcétera. Desde una perspectiva sociológica los que no tienen parte o no son contados "son aquellos que en una particular disposición social o en un aspecto específico son considerados menos iguales que otros, son aquellos que no tienen parte para decidir la forma del orden policial porque son inferiores" (May, 2010: 10).

Ranciere introduce una lectura profundamente política de los sin parte al señalar que el sujeto colectivo que surge como parte de los sin parte no reivindica derechos en la base de la pertenencia a un grupo social sino en la de un daño hecho contra la universalidad de la igualdad, lo más acertado es decir que la parte de los sin parte es un concepto que puede verificarse e identificarse con varios nombres a lo largo de la historia: proletarios, campesinos, indígenas, mujeres disidencias sexo genéricas, movimientos políticos, etcétera.

El punto anterior dirige la filosofía política de Ranciere en sentido contrario a una visión de la política que pretende el orden dentro de una comunidad, se dirige en cambio al análisis de los planteamientos políticos de los sujetos sin parte, es decir de los sujetos cuya palabra ha sido invisibilizada y condenada históricamente.

Si se asume que la política es la articulación crítica entre un problema concreto y la lógica general de dominación, un sujeto político es quién va más allá de reclamar su pertenencia y pretende cuestionar la misma distribución jerárquica de las partes y los lugares. Los sin parte son los sujetos políticos, y un sujeto político no puede sin más ser identificado con un grupo político o social. Entonces para Ranciere la definición de los sin parte trasciende la noción de excluidos, los sin parte son los sujetos que sobreviven con independencia de la distribución social de las partes. La clave para comprender de mejor manera a los sin parte está relacionada con la subjetivación política y la potencia que está significa en términos de disrupción pues de acuerdo con Ranciere (2011) se puede estar excluido de una esfera como la económica -por ejemplo- mientras que se encuentra completamente identificado con ese mismo modelo económico que lo excluye y le margina.

3.1.2. Acerca de la igualdad

¿Cómo es posible que los sin parte puedan formar parte de aquello de lo que no forman parte?

Cómo se mencionó, la política existe cuando el orden natural de la dominación es interrumpido por la acción y la toma de palabra de una parte de los que no tienen parte. La política para Ranciere es entendida como ese espacio en el que se cuestiona el orden hegemónico que se fundamenta en la naturaleza humana, o divina, o el progreso que impone obligaciones y estructuras. La política ocurre cuando la dominación es atravesada por el efecto de la igualdad.

Con el ejemplo del maestro Jacotot, Ranciere (2011) introduce en su reflexión la noción acerca de la igualdad. De manera general el ejemplo relata la situación de un profesor que tenía ante sí el desafío de comunicarse con sus alumnos puesto que estos hablan en un idioma distinto. El maestro Jacotot recurre a la estrategia de que sean sus alumnos los que aprendan el idioma francés para poder comunicarse, de esta manera el maestro deja a sus estudiantes la responsabilidad del aprendizaje.

El ejemplo anterior ilustra la división del mundo entre quiénes saben y quiénes aprenden, lo anterior es conocido como principio del atontamiento y señala la existencia de una inteligencia inferior de quién aprende, sin embargo no es el que aprende el que necesita del instructor, por el contrario es el que instruye el que necesita de los aprendices para continuar con el régimen existente de dominación y división. El modelo pedagógico basado en la explicación de uno a muchos es una de las formas de la continuidad del mundo con solo una de las partes, de esta manera el mundo en general y el mundo escolar en particular se divide entre los que tienen parte en el conocimiento y los que no, creando así una relación de subordinación y dependencia.

La propuesta de Ranciere en este sentido apunta a la enseñanza desde la posición de un maestro emancipatorio el cual no atiende a la figura de transmisor de conocimientos sino a la figura y el compromiso con la estimulación de una voluntad por aprender hacia otro que es considerado igual, de esta manera es posible establecer una relación igualitaria entre las inteligencias y las voluntades.

La noción de la igualdad de las inteligencias puede ser pensada mucho más allá del espectro pedagógico pues constituye un gesto y un ejemplo de qué es posible subvertir el orden existente entre quiénes obedecen y quiénes mandan pues la igualdad de las inteligencias modifica el orden de la dominación al replantear las partes, las directrices y las órdenes centrales sobre las que se estructura la sociedad.

Una premisa que permite la distribución desigual de los lugares que ocupan los sujetos y que por lo tanto debe cuestionarse y verificarse a través de la constante argumentación de un daño. (Salgueiro, 2014: 357).

Está igualdad de cualquiera con cualquiera encarna la potencia de una ausencia de todo fundamento en la constitución de la sociedad puesto que desvanece jerarquías sobre las que se organizan las partes de la sociedad. Dicha contingencia igualitaria además de cuestionar quiénes gobiernan y quiénes son gobernados, quienes mandan y quiénes obedecen, permite cuestionarse por los sin parte, por sus formas de organización y de pensamiento, y que no tienen lugar en las formas tradicionales en las que se fundamenta la sociedad. De esta manera un rasgo esencial de la política se encuentra en la igualdad de las inteligencias ya que tiene que ver con la potencia que se tiene para desestructurar las determinaciones sociales que sitúan ciertas voces, ciertos sujetos y ciertos espacios a ocupar determinadas partes y posiciones "hay política cuando la contingencia igualitaria interrumpe el orden natural de las dominaciones" (Ranciere, 1996: 33).

Al igual que con su concepción de política Ranciere se desentiende de la tradición liberal que entiende la igualdad como un objetivo de los sistemas políticos, por el contrario la igualdad es un principio que debe ser postulado desde el comienzo para luego ser verificada su existencia en la práctica. Entender la igualdad como un proceso no resulta una idea arbitraria pues históricamente las relaciones sociales se han establecido así, basadas en procesos de desigualdad, entonces la igualdad en términos de Ranciere debe ser entendida como una práctica decretada por la fuerza, no por la legislación, sino una igualdad en acto mediante la enunciación y reconocimiento del daño hacia los que no tienen parte.

3.1.3. *Lógica policial y lógica política*

Existen dos escenarios de articulación del orden social: la policía y la política, las cuales se encuentran en constante encuentro, sin embargo las zonas de encuentro y contacto asumen la forma de un:

Choque entre la lógica policial y la lógica de la igualdad más específicamente para que esa igualdad rompa con la distribución policial generando un conflicto en torno a la relación entre los cuerpos las cosas y las capacidades sobre cómo se fijan sus ubicaciones. (Gambarote 2017: 129).

Ahora bien conviene distinguir claramente la lógica policial y la política:

Generalmente se denomina policía al conjunto de procesos mediante los cuales se efectúan la agregación y el consentimiento de las colectividades, la organización de los poderes, la distribución de los lugares y funciones, y los sistemas de legitimación de esta distribución. (Ranciere, 1996:42).

La noción de policía remite a la concepción clásica de la política como un asunto relacionado con las razones y fundamentaciones de una comunidad. De acuerdo con Ranciere toda la argumentación derivada de esta racionalidad debe de ser denominada bajo la categoría de policía, así la policía es una constitución simbólica de lo social.

La policía se relaciona con una construcción simbólica por parte de una de las partes, se trata de una orientación de los individuos respecto a los lugares y funciones que ocupan en una sociedad. La policía "es en su esencia la ley

generalmente implícita que define la parte o la ausencia de parte de las partes" (Ranciere, 1996: 44).

En la lógica policial se encuentra la distribución jerárquica de los lugares y las funciones de las partes existentes en una comunidad, el objetivo de la policía consiste en construir un sistema ordenado de diferencias donde cada parte tenga lugar y en donde la antagonismo, el conflicto se supere o se disuelve (Etchegaray, 2014: 42). Lo que establece la lógica policial es que no hay más partes ni puede haberlas más que las preexistentes en una comunidad, y que dicha estructura es la que debe perdurar, es un ejercicio de distribución que agrupa zonas de visibilidad y de invisibilidad, y ajusta los modos de ser hacer o sentir con base en la división trazada:

La policía es primeramente un orden de los cuerpos que define las divisiones entre modos de ser los modos de hacer y los modos de decir que hace que tales cuerpos sean asignados por su nombre a tal lugar y a tal tarea, es un orden de lo visible y lo decible que hace qué tal actividad sea visible y qué tal otra no lo sea, qué tal palabra sea entendida como perteneciente al discurso y tal otra al ruido. (Ranciere, 1996: 44).

La policía ha sabido adaptarse en diferentes momentos históricos del desarrollo de la sociedad. La lógica policial se vale de tres elementos para lograr el éxito que tiene. En primer lugar la monopolización. Ranciere utiliza el ejemplo de la identificación al Estado con base en los sistemas de seguridad social y de los sistemas de adopción de aquellos que no trabajan, en oposición a los movimientos sindicalistas y movimientos obreros como elementos agrupadores de identidades políticas distintas. En segundo lugar se deben considerar los límites como categorías identificadoras. Ideas como la desterritorialización se fragmentan pues procesos como la adopción y permisos migratorios refuerzan la lógica policial de pertenencia a un Estado nación. Este segundo elemento también puede ser leído en clave del sistema productivo, del sistema cultural, del sistema de conexión global

en dónde se determina quién es productivo, quién participa de la producción y el consumo cultural y quién es parte del mundo conectado. Finalmente el tercer elemento corresponde a los agentes y los interlocutores válidos. Las pretendidas sociedades universalistas y globales en realidad no lo son, son particulares y pequeñas y se orientan bajo la construcción de un modelo único y hegemónico y marginal y excluyen a partes importantes de la población. De acuerdo con Ranciere es entonces cuando se necesita la construcción de intermediarios válidos para el diálogo y la negociación que refuerzan el régimen policial.

En oposición a la policía se encuentra la política, la cuál puede ser entendida como la ruptura con la definición de una de las partes por medio de la irrupción de los que no tienen parte, de esta manera la política es un proceso de ruptura, un cuestionamiento y una emancipación de las lógicas policiales para romper las reglas de lo que se puede ser, lo que se puede decir y lo que se puede hacer. Ranciere señala al respecto:

Propongo reservar ahora el nombre de la política a una actividad bien determinada y antagónica de la primera [la policía] que rompe la configuración sensible donde se definen las partes y sus partes o su ausencia por un supuesto que por definición no tiene lugar en ella la de una parte de los que no tienen parte. (Ranciere, 1996: 44).

Dicho de otra manera, la política es la actividad que desplaza las proporciones establecidas en la lógica policial. Esta perspectiva permite que sujetos y colectivos que no eran vistos o escuchados ahora tengan visibilidad, permite además que un discurso tenga legitimidad y sea considerado como tal cuando antes era considerado simplemente como ruido, se trata de un método de manifestación por parte de los sin parte.

La filosofía política de Ranciere entiende a los mecanismos y procedimientos de solución de conflictos como herramientas que en el fondo no son más que una

forma de distribución de los lugares a partir del consenso, y por resultado son instrumentos de la policía. La ley y el orden, incluso la institución policial son instrumentos de la lógica policial. En este sentido se puede señalar que la idea de acuerdo en la política institucional es una herramienta para la gestión de los recursos y la forma en cómo estos se distribuyen de una manera equitativa, así la política constituye un acuerdo entre distintos grupos e individuos. Por otro lado también existe una asociación de la política con el ejercicio de las libertades.

El problema de la política sería entonces cuáles son los derechos o libertades que se pueden ejercer y hasta dónde puede ir en puede ir un poder a favor o en contra de estas libertades (Etchegaray, 2014).

A diferencia de estas posiciones Ranciere sostiene que la política implica la instauración de un desacuerdo, así la política no tiene que ver con la administración de los recursos o con el ejercicio de ciertas libertades sino que tiene que ver con las partes de una sociedad. Cuando Ranciere se refiere a las partes de una sociedad no se refiere a la posición que ocupan o que pueden ocupar en una nueva distribución sino a qué estas partes de la sociedad deben ser siempre redefinidas. Cuando hay una parte de la sociedad que lucha por su derecho al reconocimiento y a la visibilidad del daño es entonces cuando se instauran y se produce la política, vista de esta manera la política no es estática, ni se ancla al campo de la *real politik* sino que emerge en una variedad de dimensiones que tienen que ver con lo económico, lo cultural, lo étnico, lo religioso, lo sexual, lo identitario, etcétera.

Dado que una de las partes ya está instaurada reconocida e incluso legitimada, la política irrumpe en la estructura dada poniendo de manifiesto una fractura que tiende a la reestructuración "la política entonces produce una subversión del orden establecido y el conflicto político en la atención entre lo estructurado y la parte de ninguna parte" (Ranciere, 1996) qué perturba dicho consenso orden en el nombre de la igualdad en tanto principio de todos los seres para hacer valer su palabra.

Desde una tradición democrática liberal el consenso es un acuerdo entre los miembros de una comunidad sobre medios fines, normas, convivencias y objetivos

para lograr determinados objetivos. El consenso implica la negociación entre los miembros de una comunidad, así pues el consenso es un ejercicio de argumentación y deliberación diseñado por el régimen policial. Desde la perspectiva de Ranciere el consenso es el sistema legitimado de producción de acuerdos que distribuyen las partes en una comunidad, se trata para Ranciere de la desaparición de la política puesto que el consenso opera en torno a dos operaciones fundamentales. La primera de ellas reduce a los sujetos a la categoría de población, y la segunda transforma la política en un asunto de profesionales políticos y de expertos en el gobierno cuya función es la de arbitrar las posibilidades residuales y marginales de los sujetos. Esta afirmación se encuentra fuertemente vinculada al proceso de toma de decisiones en las democracias occidentales mediante la existencia de figuras de representantes políticos que gestionan acuerdos y consensos con otras fracciones políticas. De lo anterior se desprende qué en una sociedad en donde se privilegia el consenso se suprime una de las partes.

Para comprender el principio de la política de manera más clara es necesario revisar el concepto de desacuerdo. Siguiendo con Ranciere el desacuerdo es inherente a la política y este puede ser entendido como la situación en la que los interlocutores no reconocen lo que dice el otro y no lo hacen no por un asunto lingüístico sino porque hablan desde diferentes racionalidades. El autor francés señala que el desacuerdo no tiende a lo particular sino al universal, es decir el desacuerdo pone atención tanto al objeto de disputa como los sujetos en condiciones de disputarle: “El desacuerdo no es sólo sobre qué significa hablar sino también sobre quiénes pueden y tienen derecho a hablar” (Etchegaray, 2014: 29). De esta manera la lógica de la racionalidad de la política es el desacuerdo puesto que se pone en juego cómo se ha señalado, no sólo el lugar de cada posición sino también el criterio para determinar dichas posiciones.

En oposición al consenso Ranciere ubica al desacuerdo como la fuente de la construcción de un mundo más sensible el cual se pregunta por quiénes tienen la posibilidad de hablar, quiénes pueden ser vistos y cuáles son los horizontes de comprensión del mundo.

En síntesis la propuesta de Ranciere no tiene que ver con entender la política con la construcción de acuerdos, ni con la distribución del poder, sino con el reparto de las partes, con el encuentro de dos lógicas antagónicas cómo son la policía y la igualdad. Asumir que la política es una constante lucha de relaciones de poder puede derivar en asumir que como todos lo social está inmerso en relaciones de poder todo es político y si todo es político nada lo es.

La política no está relacionada con sujetos o espacios, más bien se asocia a la desestabilización del orden impuesto, así la política es la politización de un objeto o un sujeto que no era considerado como parte de la discusión colectiva. Tampoco debe entenderse a la política como una irrupción o rompimiento en cualquier sentido sino sólo la que tiene un objetivo muy específico que se estructura señalando la igualdad de la otredad.

3.1.5. Subjetividad política y desidentificación

Otro de los conceptos claves en la filosofía política de Ranciere es el de la subjetivación política. Para el autor francés los sujetos políticos no existen como entidades dadas, para que eso ocurra deben atravesar un proceso de subjetivación política el cual consiste en la reconfiguración de identidades que se movilizan en un horizonte de acción política. La subjetivación es entonces un proceso de desidentificación o separación de la subjetividad que el orden policial ha asignado.

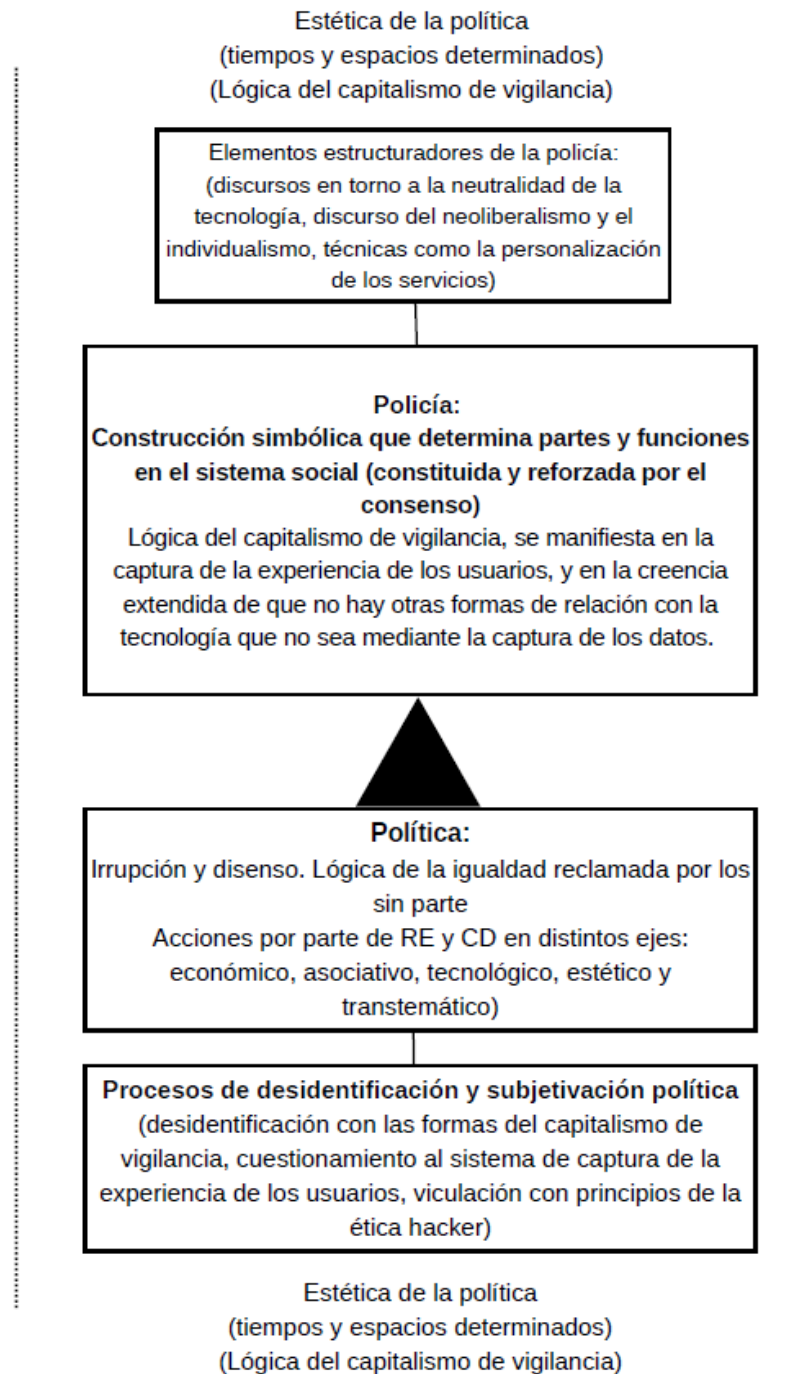
Siguiendo con Ranciere este proceso de subjetivación tiene dos momentos. En primer lugar la desidentificación o desanclaje respecto a los roles, características identidades y destinos de los sujetos señalados por la lógica policial; y el segundo momento que se relaciona con la reconstitución de nuevas formas de subjetividad que se escapan o transgreden la subjetividad impuesta por el régimen policiaco.

De esta manera la subjetivación política hace referencia a la negación de una subjetividad e identidad impuesta, se trata de una identificación imposible. La identificación imposible hace que los sujetos rompan con lo que supone una identificación de ellos conforme la lógica policial la cual opera bajo una determinación de roles figuras lugares y voces sobre las cuales identifica los sujetos y refuerza su propia estructura. La desidentificación y la subjetivación tienen que ver con el abandono de estas etiquetas. En esencia "la subjetivación no repite los nombres de un orden policial crea sus propios nombres" (May, 2010: 13). Apropiarse de un nombre como forma de agencia colectiva es desprenderse de toda significación de la lógica policial.

Toda subjetivación es una desidentificación, el arrancamiento a la naturalidad de un lugar, la apertura de un espacio de un sujeto en donde cualquiera puede contarse porque es el espacio de una cuenta de los incontados, de una apuesta de la relación y una ausencia de las partes. (Ranciere, 1996: 52 y 53).

El siguiente esquema intenta adaptar los principios de la filosofía política de Ranciere para analizar la distribución de las partes, y las lógicas políticas y policiales en función de los sujetos empíricos de esta investigación.

Esquema 4. Adaptación de la propuesta de Ranciere.



Fuente: Elaboración propia con base en Ranciere, 1996

Recapitulando la propuesta de Ranciere y vinculandola con el análisis de esta investigación se puede señalar que el marco policial, es decir esa construcción

simbólica que resulta hegemónica y dominante es representada por el capitalismo de vigilancia. Como se mencionó en el capítulo 2 la noción desarrollada por Zuboff entiende a esta modalidad de capitalismo como un devenir incuestionable en el desarrollo de la tecnología, de esta manera el capitalismo de vigilancia no es una, sino que es “la” forma de relación de los usuarios con las tecnologías y plataformas digitales puesto que no se ocupa del desarrollo ni promoción de alternativas para la experiencia de los usuarios. Por otra parte los colectivos como Disonancia y Rancho Electrónico se perfilan como la dimensión política puesto con las acciones que despliegan cuestionan la lógica dominante del capitalismo de vigilancia en sus distintas dimensiones, que en este caso son representadas con sus ejes de acción. Estos ejes también tienen un componente de subjetivación y desidentificación con las lógicas económicas, asociativas, pedagógicas y tecnológicas que supone el capitalismo de vigilancia.

Por lo anterior la propuesta de Ranciere resulta una apuesta teórica adecuada para el análisis de las prácticas de Colectivo Disonancia y Rancho Electrónico como acciones que irrumpen y tratan de dislocar la lógica de la ganancia, del control y de la vigilancia que impone el capitalismo de vigilancia.

En el mismo sentido la visión de Ranciere sobre la pedagogía constituye una herramienta para analizar las acciones de estos colectivos principalmente porque una parte sustancial de sus actividades consiste en la capacitación y la realización de talleres a personas fuera del colectivo, son justo éstas acciones las que se enlazan con la idea de política prefigurativa que a continuación se describe.

3.2. Política prefigurativa

La noción de política prefigurativa es heredera, de alguna forma, de las prácticas y reflexiones decenas de movimientos sociales populares con cierta dimensión y miradas basadas en la autonomía y que se planteaban un tipo de construcción social definido por intentar “desde ahora y aquí” transformaciones en sus propias prácticas de lucha, el concepto también abreva de una vocación común por la reinención de la praxis política mediante la horizontalidad, la solidaridad, la conciencia crítica y el despliegue de diversas acciones de auto organización.

La de política prefigurativa representa una categoría conceptual que permite analizar los alcances y limitaciones de las formas de organización innovadoras que se están dando en el actual contexto tal es el caso de los hackers y de los distintos activismos digitales.

A grandes rasgos la política prefigurativa puede ser definida como un conjunto de prácticas y relaciones sociales que son llevadas a cabo en el momento presente pero que su accionar representa una anticipación de los rasgos esenciales de una sociedad futura. En movimientos y movilizaciones como los modelos de fideicomiso de tierras comunitarias; la ocupación y recuperación de fábricas por los trabajadores; los movimientos Occupy; las revueltas árabes la rebelión zapatista; los activismos digitales y los muchos y muy diversos hackerspaces se advierten posibilidades de arraigo hacia nuevas formas de construcción política así como límites de acción cuya presencia marca la complejidad de los procesos de transformación social en su vínculo con lo estatal. La política prefigurativa implica la anticipación por medio de la acción social de lo que se aspira a nivel macrosocial por parte de quienes luchan por esa reivindicación.

Esta categoría resulta pertinente para el abordaje de procesos de movilización en la actualidad porque implica la posibilidad de analizar las prácticas de estos colectivos al interior de procesos como el capitalismo (capitalismo de vigilancia) y esto se desvincula de las tradiciones marxistas más ortodoxas en el sentido de que

las transformaciones sociales ocurren sólo en el marco de las transformaciones revolucionarias.

3.2.1. La noción de política prefigurativa

Las nuevas modalidades de acción social como el hacktivismo, las movilizaciones en red y los activismos digitales comprometen el análisis y los modelos clásicos para estudiar los movimientos sociales, de acuerdo con (Ouviña, 2013) la teoría de movilización de recursos (Pizzorno, 1994) centrada en el concepto de racionalidad como elemento explicativo de la acción social o los análisis que parten de la noción de identidad como característica privilegiada y estructuradora de los movimientos sociales resultan insuficientes para dar cuenta de las formas de acción política de muchas movilizaciones y movimientos sociales en la actualidad. En este sentido la noción de política prefigurativa permite abordar el desbordamiento práctico que supone la actuación de estas movilizaciones con relación a teorías previas, es decir los distintos activismos digitales y colectivos de hackers no pueden ser analizados bajo estos analíticos debido a que sus acciones y reflexiones no tienen como eje articulador una perspectiva racional única ni una línea identitaria clara pues su composición es sumamente plural.

Adicionalmente la noción de política prefigurativa permite identificar en este tipo de movilizaciones los nudos de potencialidad emancipatoria y los aspectos más problemáticos para su afianzamiento y expansión desde una óptica contrahegemónica.

En el marco del auge de nuevos movimientos sociales y de nuevas formas de acción colectiva se torna necesario repensar su accionar en función de un nuevo ciclo de protestas y de generación de demandas diferente a anteriores que se caracterizaban por el ascenso de las luchas sociales al poder. La noción de política prefigurativa más que una categoría elaborada en el centro de las ciencias sociales

resulta una praxis que se construye en diversos espacios y territorios en disputa en México y de manera global.

Las definiciones acerca de la política prefigurativa son diversas y extensas pues como se ha indicado surgen y se transforman en el acompañamiento de distintos procesos sociales lo que habla a su vez del carácter dinámico y flexible del concepto. Graeber (2011) describió la política prefigurativa en el marco de las protestas en contra de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Seattle en 1999:

Cuando los manifestantes en Seattle corearon "así es como se ve la democracia", querían que se los tomara literalmente. En la mejor tradición de la acción directa, no sólo se enfrentaron a una determinada forma de poder, exponiendo sus mecanismos y tratando literalmente de detenerlo en seco: lo hicieron de una manera que demostró por qué el tipo de relaciones sociales en las que se basa eran innecesarios. Es por eso que todos los comentarios condescendientes acerca de que el movimiento está dominado por un grupo de niños tontos sin una ideología coherente fallaron por completo. La diversidad estaba en función de la forma de organización descentralizada, y esta organización era la ideología del movimiento. (Graeber; 2011: 84)

Por otro lado Kreutz,(2020) asocia la noción de política prefigurativa con la idea de imaginar en la sociedad presente a la sociedad del futuro:

[...] una forma de participar en el activismo de cambio social que busca hacer realidad este otro mundo mediante la plantación de las semillas de la sociedad del futuro en el suelo de hoy. [...] El prefigurativismo es una forma de mostrar cómo sería un mundo sin la tiranía del presente. Es una forma de encontrar esperanza (¡pero no escapismo!) en los reinos de la posibilidad, algo que las palabras y las teorías por sí solas no pueden proporcionar. [...] Como una forma de activismo, el prefigurativismo destaca la idea de que tus medios coinciden con los fines que puedes esperar. Destaca que las estructuras sociales promulgadas aquí y ahora, en los pequeños confines de nuestras organizaciones, instituciones y rituales reflejan las estructuras sociales más

amplias que podemos esperar ver en el futuro posrevolucionario. (Kreutz; 2020: S/P).

El impulso prefigurativo es característico de las etapas iniciales de una rebelión o movimiento social sin embargo esté va desapareciendo en la medida en que el movimiento se vuelve más centralizado, pese a lo anterior es posible identificar una tendencia de la política prefigurativa en movimientos feministas, ambientales, autónomos, movimientos por la paz y derechos indígenas, en movimientos en contra de la globalización neoliberal.

La explicación más detallada acerca de la política prefigurativa gira alrededor de la democracia participativa entendida como una estructura en clara oposición a las estructuras jerárquicas y centralizadas y que requiere de un movimiento que desarrolle y establezca relaciones y formas políticas que prefiguran la sociedad igualitaria y democrática que aspiran crear, así la política prefigurativa está conectada con la noción de comunidad entendida como una red de relaciones más directas más totales y más personales que las relaciones formales, impersonales e instrumentales que caracterizan al Estado y a sus instituciones.

Un antecedente teórico de la política prefigurativa se puede rastrear en el trabajo de Gramsci (2002) y su noción de prefiguración en términos de la necesidad de “ir construyendo y desde ahora” los gérmenes de la nueva institucionalidad poscapitalista sin esperar como dictan las teorías marxistas más ortodoxas a la toma del poder para comenzar la transformación de las relaciones sociales cotidianas. En el mismo sentido Basoo (1969) introduce la noción de participación antagonista para dar cuenta de la existencia de una política prefigurativa dentro de las instituciones estatales, lo anterior resulta importante porque el autor no omite la existencia del aparato estatal y la imposibilidad de disolución de las relaciones entre los movimientos sociales y el Estado, más bien apunta a que la política prefigurativa se da en paralelo de la existencia del aparato estatal no apostando a su derrocamiento sino encontrando grietas para la existencia de resistencias.

La política prefigurativa se encarna en los modos de organización y de relaciones sociales que los colectivos implementan para reflejar la sociedad futura que buscan. Se trata de encarnar dentro de las mismas prácticas políticas al interior de un colectivo esas formas de relaciones sociales, toma de decisiones, cultura y experiencia humana que son el objetivo final al que se aspira. Además se refiere a una orientación política y de acción que se basa en la premisa de que los fines que logra un movimiento están determinados principalmente por los medios que emplea, lo mejor y lo más coherente que pueden hacer los colectivos y movimientos sociales son elegir los medios que encarnan o prefiguran el tipo de sociedad que quieren crear.

3.2.2. Características de la política prefigurativa

Una vez definida la noción de política prefigurativa es necesario establecer algunas de sus características más destacables. En primer lugar se puede señalar que dentro de este paradigma de acción política las transformaciones son concebidas como procesos graduales y prolongados y no como un momento revolucionario con la toma del poder, se trata entonces de una ruta de acción más larga que constituye el ejercicio político y de transformación en las actividades cotidianas. En el mismo sentido, una segunda característica resulta de su entendimiento en términos objetivos y subjetivos. Es decir, la política prefigurativa se ocupa tanto de las condiciones materiales de existencia como de los procesos subjetivos: vínculos sociales, dinámicas organizativas, prácticas emancipatorias, etcétera. Lo anterior quiere decir que la esencia de transformación permea no sólo las formas macropolíticas como las formas organizativas o las distribuciones económicas sino también a nivel personal y de las interacciones interpersonales. Una tercera característica implica una práctica multidimensional referida a la disputa librada en

todos los planos de la vida social sean estos económicos, culturales educativos o estatales.

De lo anterior se desprende que la política prefigurativa es un conjunto tanto de prácticas como de relaciones sociales y condiciones materiales de existencia que en el momento presente anticipan los gérmenes de la sociedad futura (Ouviña, 2013). En la política prefigurativa se interconectan tres dimensiones fundamentales en torno a la organización, la acción colectiva y la de los sujetos, de la misma manera esta noción de la política alude no sólo a las formas políticas y sociales existentes sino sobre todo a las posibilidades de su transformación. Entonces se trata de un conjunto cambiante de relaciones sociales de protesta que emergen en el interior del capitalismo contemporáneo y que involucran el despliegue y permanencia en el tiempo de prácticas, vínculos y formas de organización que aspiran a prefigurar en el presente la sociedad futura por la que se lucha.

La política prefigurativa tienen como precondition la creación y experimentación de nuevas relaciones sociales no separadas ni desarticuladas de lo cotidiano, es decir lo político, lo educativo, lo económico y lo cultural lejos de verse separados se amalgaman concretamente. El aquí y ahora implica una transformación integral de la vida.

De acuerdo con Ouviaña (2013) la necesidad de entender que la política prefigurativa despliega grados crecientes de articulación de manera tal que evita caer en el encapsulamiento de los movimientos en ámbitos regionales o sectoriales. De ahí la cualidad de generar, de manera constante, ámbitos de coordinación, de irradiación y confluencia en niveles que excedan la dimensión local y gremial mediante la realización de alianzas pluridentitarias y cambiantes en donde ninguna de las fuerzas sociopolíticas tenga el derecho a hegemonizar una agenda una forma de acción.

Si bien la política prefigurativa no puede ser entendida sólo en el marco de la actuación estatal tampoco es posible entenderla y analizarla omitiendo las relaciones con el aparato estatal y con las estructuras de poder donde se crea. En

términos del Estado la relación es concebida como una dimensión antagónica (participación antagonista).

La política prefigurativa recupera la clásica dinámica de combinar las luchas por reformas sin perder de vista el objetivo estratégico del cambio total como faro orientador de una práctica política de nuevo tipo que en el “mientras tanto” de un contexto adverso como lo es el capitalismo de vigilancia permita ir abriendo brechas que impugnen y cuestionen los mecanismos de integración capitalistas y prefiguren relaciones sociales poscapitalistas, convirtiendo así el futuro en presente.

A diferencia de muchos colectivos, partidos políticos y movimientos sociales la política prefigurativa rechaza el vanguardismo, es tanto como una política de creación como un cuestionamiento permanente a la jerarquía y al centralismo.

De acuerdo con Farber (2014) la experiencia histórica muestra que los grandes movimientos sociales dirigidos de forma autoritaria no conducen a sociedades y sistemas políticos democráticos, la democracia participativa de tipo no jerárquica y descentralizada pueden funcionar razonablemente bien en tipos de organizaciones simples. ¿Si el planteamiento de Farber es correcto cómo puede construirse entonces una auténtica política prefigurativa en relación con la democracia participativa? De acuerdo con el mismo autor la política prefigurativa no debe apuntar a la desaparición de las jerarquías o a su destrucción. La cuestión es y será que la existencia de esta jerarquía sea algo abierto y que su funcionamiento sea explícito desarrollando además el tipo de mecanismos democráticos para controlar dichas jerarquías y en caso necesario reemplazarlas. En el mismo sentido y en referencia al tema de la descentralización la cuestión no es la centralización e sí misma sino las formas de relación entre los centros y los bordes, y sobre todo si los esfuerzos centralizadores están sujetos a controles desde todos los puntos de la organización o el colectivo.

Esta idea de la política prefigurativa también se opone al enfoque de la política estratégica la cual sostiene la existencia de formas superiores de lucha que son aquellas que implican transformaciones sistémicas profundas. A diferencia de experiencias políticas más ortodoxas, la política prefigurativa opera en sentido

contrario a la política estratégica cuyo núcleo es justamente el pensamiento estratégico el cual consiste en el compromiso de construir y fortalecer grandes organizaciones sociales para lograr grandes cambios estructurales en los órdenes social, económico y político. De esta manera el reemplazo estructural de un sistema por otro es imposible pues la única manera posible de concebir la transformación social es como un proceso en el que se intercalen la creación, expansión y multiplicación de grietas.

3.3. Quiénes son los hackers

Como se revisó en el capítulo 1 existen muchas maneras de utilizar la tecnologías y de relacionarse con ella con fines políticos dentro de esta gran variedad de modalidades de lucha existe una caracterizada por su pragmatismo, es decir por su acción práctica que ha utilizado desde sus inicios la misma arquitectura en red que constituye el propio desarrollo tecnológico, se trata de los hackers. La actitud hacker, señala Barandiaran (2003) es la de atravesar los límites que impone el desarrollo tecnológico, se trata de compartir los descubrimientos más allá de estos límites y (re)construir códigos y máquinas en base a esos conocimientos. De esta manera la actividad de los hackers en tanto puede ser extensible al conjunto de prácticas y tecnologías sociales se convierte en inherentemente político como señala Ranciere.

El sentido y prácticas hacker se inclinan de una manera a contracorriente (política), mientras que el desarrollo tecnológico se cimienta sobre una planeación calculada para el máximo rendimiento y rentabilidad (regimen policial), los hackers buscan su huella oculta, es decir practican la ingeniería inversa (Rovira, 2017: 110) para entender y compartir cómo funcionan las máquinas y programas que el mercado ofrece como cerradas para darles otros usos y otras terminaciones.

De acuerdo con Rovira (2017) hackear consiste también en aprender a mirar cómo funcionan las cosas, desmontar y volver a montar, de esta manera se abren nuevas posibilidades y aplicaciones se desata el valor de uso de todos los productos y se desbloquea el sentido único que se pretende en su fabricación. Desbloquear los usos que tienen la tecnología significa a su vez cuestionar la idea de la tecnología como un elemento sacralizado, sólo para expertos, implica reapropiarse de la tecnología para ponerla a disposición de los sujetos incorporando con ello una lógica no del sometimiento sino de la apropiación lo que puede leerse en clave de igualdad de acuerdo con Ranciere.

Los hackers son entonces sujetos políticos cuyas repercusiones de sus acciones van más allá del hecho técnico. El hacking puede señalarse como el conjunto de experiencias políticas que ponen en el centro el hacer con la tecnología, se ha convertido en una modalidad indiscutida de acción política que puede adoptar básicamente tres modalidades (aunque no desconectadas siempre la unas de las otras).

La primera modalidad está muy íntimamente vinculada con el movimiento por el software libre¹⁶ y la libertad del código. El espíritu libertario fue un sello desde el inicio de las reuniones de los jóvenes programadores del MIT, fue Richard Stallman quien inició la crítica demoledora y la serie de acciones permanentes y que serían la guía posterior de miles de personas alrededor del mundo contra la propiedad privada del software, por ello inició el movimiento del software libre, este movimiento llevaría a su vez a cuestionar la propiedad intelectual del conocimiento y a desarrollar las licencias Copy Left y Creative Commons. La segunda modalidad se asocia con la lucha por la privacidad en la red, es decir el derecho a salvaguardar los propios datos, conversaciones e identidades como garantía de la libertad individual a partir de este principio se desarrollaron los primeros programas de

¹⁶ La filosofía del software libre parte de la idea de que los programas son un bien público que se puede y debe retocar, compartir y mejorar colectivamente. Es un movimiento ligado al de los hackers y al del código abierto, éste último reside en la creación colectiva que asume que compartir el código aumenta la autonomía de los ciudadanos, permite la transparencia y sobre todo, incentiva la innovación y la creación.

encriptación, que en la actualidad constituyen una de las estrategias para el combate al capitalismo de vigilancia. Finalmente la última corriente del hactivismo se centró en la filtración de información que busca la visibilidad del poder a la vez que denuncia la cibervigilancia.

3.3.1. De piratas informáticos a comunidades políticas

Existen coincidencias en señalar a los hacker como piratas informáticos que se entrometen en cuentas bancarias, en sistemas bancarios y obtienen beneficios personales a partir de sus conocimientos en informática, sin embargo desde hace algún tiempo también hay coincidencias en señalar a estas personas como sujetos que responden a un impulso lúdico para resolver problemas que se relacionan con sus computadoras de manera creativa, curiosa y tenaz que gustan de programar y compartir con una comunidad objetivos afines.

Lo importante y desde donde se retoma la figura del hacker en esta investigación corresponde a sujetos políticos que en el marco del sometimiento tecnológico y del capitalismo de vigilancia usan sus habilidades y conocimientos para hacer planteamientos políticos que reconocen el derecho a la información, al anonimato y la libertad de código como derechos humanos, disidentes tecnológicos.

a. Representaciones de la figura del hacker

En la película *WarGames* (1983, Jhon Dabham), un joven mira una versión computarizada de la película de 1962 sobre la crisis de los misiles en Cuba. Cree que ve un error en el programa, por lo que intenta corregirlo. Cuando confronta a su gobierno con su descubrimiento, el hacker es rápidamente arrestado e interrogado por la inteligencia militar. Al final, sus compañeros piratas informáticos lo salvan de su propia revelación al sacarlo de la custodia del gobierno antes de que eliminen todas las pruebas incriminatorias de la red.

Desde aquellas producciones la figura del hacker ha ido y venido constantemente, en algunas ocasiones viéndolo como un delincuente informático, en algunas otras ocasiones como estudiantes nerds e incluso en producciones más recientes como símbolo de autoridad y de las libertades en los entornos digitales, no obstante lo anterior la imagen que evocan las palabras hacker, hackear y hacking tienen un carácter predominantemente negativo.

El significado original del término hacker era positivo; implicaba a alguien que construye cosas en lugar de destruirlas. Según el libro de Eric Raymond *The New Hacker's Dictionary*, algunos de los primeros hackers incluyeron a Thomas Edison y Henry Ford, los primeros piratas informáticos podrían haber utilizado su conocimiento para aprovechar el trabajo de otros o mejorar los sistemas existentes en lugar de reemplazarlos por completo. Los primeros hackers utilizaron su conocimiento para aprovechar el trabajo de otros al hacer contribuciones a un sistema existente sin alterarlo más allá del reconocimiento o sin recibir crédito por esas contribuciones.

Documentada desde el siglo XIII (Yagoda, 2014) la palabra “hacker” ha tenido múltiples interpretaciones a lo largo de la historia, si bien en un inicio su uso no tenía ninguna relación con la tecnología (mucho menos con las tecnologías digitales), su uso según el diccionario Oxford remitía a cortar de formas irregulares. De acuerdo

con Wolf (2016) la primera referencia del término en relación con aditamentos tecnológicos aparece en una del periódico interno del MIT del año 1955.

Las referencias, aunque de manera local continuaron apareciendo y con ello también las primeras connotaciones negativas, por ejemplo una de las primeras se da en 1963 nuevamente en una nota del periódico del MIT, en esta nota se señalaba a un grupo de jóvenes miembros del instituto que hacían un uso excesivo del sistema telefónico de la institución y cómo esto repercutía en el tiempo y calidad de las llamadas del resto de los estudiantes.

En la década de los 70 el término continuó abriéndose paso y de a poco fue apropiado por un grupo de jóvenes apasionados del MIT que se interesaban en el desarrollo de sistemas computacionales, más tarde otros estudiantes de la Universidad de California adoptarían el término para referirse a sí mismos .

Con un uso cada vez más extendido se asociaron algunos otros términos llevando a la creación del “Diccionario del hacker” (Jargon File) que documenta parte de la historia de la cultura hacker (particularmente la asociada con el MIT). Como todo producto de los hackers el documento ha sido circulado, reformado y reelaborado a través de las décadas (Raymond, 1996).

Las primeras autodefiniciones del término hacker se dan alrededor de la década de los 70 más en el sentido de poseer una actitud que por habilidades extraordinarias relacionadas con la computación, lo que sin duda constituyó un parteaguas en el grupo de jóvenes del MIT fue el cierre del código de programación de software.¹⁷

En los años 70 resultaba común compartir el código fuente entre las personas programadoras lo que tenía como propósito mejorar los programas, sin embargo en la década de los 80 algunas empresas empezaron a crear programas que no podían compartirse ni acceder al código fuente esto derivó en la venta de estos programas

¹⁷ El código fuente es un conjunto de líneas de texto que son las instrucciones que debe seguir una computadora para ejecutar determinada instrucción. En el código fuente está descrito por completo el funcionamiento de un programa.

y que su circulación cerrada se convirtiera en un negocio redituable para estas compañías. Lo anterior es un hecho de suma importancia no sólo para el movimiento hacker sino para la totalidad de las ciencias sociales y humanidades puesto que si la tecnología tiende a ocultar el código fuente estos nos pondrían en un lugar cada vez más lejano del saber-hacer (Soria, (s/f) La imposibilidad de acceder al código fuente del software representa una problemática social ya que el ocultamiento de esa información impide también su estudio, el ejercicio de la técnica y el ocultamiento de ciertos saberes.

El cierre del código motivó a un grupo de personas a llamarle software privativo (Stallman, 1984) para subrayar que priva libertades y privatiza el conocimiento. Este tipo de software es altamente rentable y se ha convertido en la forma de programación hegemónica, normalizada y poco cuestionada. En oposición a esta práctica de privatización surge alrededor de 1984 el movimiento por el software libre el cual se encuentra sumamente vinculado a los hackers. El software libre basa sus principios en la libertad de usar, estudiar y modificar cualquier programa de esta manera el código fuente se convierte en una posibilidad de conocer el interior y la forma en cómo se produce determinado conocimiento o producto, la posibilidad de conocer lo anterior permite contrarrestar la dependencia del software comercial, cuestionar el poder que se ejerce sobre los usuarios y acceder de manera más horizontal al conocimiento.

Poco a poco la cultura del uso y compartición del código que predominaba en los 70 cambió hacia una privatización volviéndolo cerrado y desembocando en la creación de patentes, poco tiempo después la venta del software se volvió un negocio muy redituable para las corporaciones.

b. El salto a la masividad

La década de los 80 resultó ser una época importante en la historia de la computación debido a la masificación de las computadoras y la promesa de su facilidad de utilización, debido a esto los medios de comunicación comenzaron a hablar en mayor medida de los hackers, sin embargo lo hacían fijándose sólo en uno de sus aspectos el de la seguridad informática y omitían el resto de acciones y prácticas que formaban la actitud hacker.

Ya para los 80 el software se había convertido en una posesión tan valiosa que las compañías tomaron la decisión de dejar de publicar el código fuente especialmente cuando su publicación significaba entregar a potenciales competidores la oportunidad de duplicar algo de una manera más económica. Paralelamente también se empezaban a realizar trabajos de reflexión e investigación ajenas a las comunidades de hackers, en 1984 Steven Levy publica el libro *Hackers: héroes de la revolución informática* en donde explora la cosmovisión (ética) de estos colectivos.

La popularidad y conocimiento del término fue expandiéndose y ganando popularidad lejos de los círculos especializados conforme lo hicieron los sistemas de cómputo.

Según Wolf (2012) una de las primeras referencias a los hackers de manera pública y masiva aparece en una nota del *New York Times* de 1981, relativa al robo de un directorio de contraseñas de una empresa privada:

[...] El directorio de contraseñas es el objetivo habitual para lo que en la industria se denomina “hackers”.

“Los hackers son expertos técnicos; programadores de computadoras habilidosos, recurrentemente jóvenes, que prueban las defensas de los sistemas de cómputo casi caprichosamente, buscando los límites y posibilidades de la máquina. A pesar de su papel aparentemente subversivo, los

hackers son un activo reconocido en la industria del cómputo, frecuentemente atesorados. (Citado en Wolf, 2016: 23).

El párrafo anterior ilustra las asociaciones negativas que se irían formando alrededor del término hacker. Para finales de la década de los 80 la asociación entre la definición de hacker como intruso y criminal era ya irreversible. La presencia cotidiana de las computadoras, el creciente uso de Internet, así como su representación en películas y reportajes propició que la figura se hiciera de dominio común y a mediados de los 90 el término tomó dos rumbos: por un lado existían los hackers denominados por ellos mismos como una comunidad, y por el otro la figura construida desde los medios de comunicación y la opinión pública.

A partir de los discursos entrecruzados y de la presencia de los hackers en el imaginario colectivo también fueron surgiendo una serie de clasificaciones sobre estos grupos, se introdujeron los calificativos como “*hacker de sombrero blanco*” y “*hacker de sombrero negro*” para hacer referencia a las acciones de éstos y de sus comunidades a partir de lo que es bueno o malo. Posteriormente apareció también la figura del “*hacker de sombrero gris*” que comúnmente es “bueno” en su accionar pero cuenta con un potencial “maligno” a partir de sus principios y su relación con el dinero.

A partir de 1994 los hackers irrumpen en los nuevos foros de la reciente Internet para presentarse ante el mundo como los nuevos sujetos dentro del mundo virtual. Ese mismo año, el hacker Kevin Mitnick logra robar cerca de 20 mil números de tarjetas de crédito. Lo interesante es que la captura de Mitnick ocurre gracias a una acción coordinada por Tsutomu Shimomura, uno de los primeros criminales hackers de la historia. Posteriormente, en 1998, Network Associates (compañía que luego se convirtiera en McAfee) presentó un anuncio publicitario durante la celebración del Super Bowl XXXII en el cual se presenta a un grupo de hackers activando un misil ruso. En el año 2006, el activista australiano Julian Assange funda el sitio WikiLeaks convirtiéndose en la nueva cara de una nueva faceta de la cultura hacker. En el sitio WikiLeaks se filtraron un número importante de documentos

oficiales que incluyen los famosos papeles del Departamento de Estado que WikiLeaks publicó en el 2010 provocando un escándalo sin precedentes. Por otra parte el grupo Anonymous, integrado por un número no determinado de hackers de diversas nacionalidades ha servido como fuente de inspiración para muchos hackers alrededor del mundo.

Como se ha señalado para gran parte de la literatura especializada en el tema, la historia de lo que ahora se conoce como hackers inicia durante los años cincuenta en el Instituto Tecnológico de Massachusetts. Fue en ese contexto en donde el término “hack” se transformó de referencias despectivas y negativas para hacer referencia a un grupo de jóvenes entusiastas de la programación y del desarrollo computacional cuya característica principal también se asocia con la libertad.

Originalmente la palabra hacker hacía alusión a la palabra *hack*, la cual puede ser definida como “cortar con pequeños golpes irregulares” de esta manera el término nada tiene que ver con la tecnología, menos aún con la informática, en un inicio la palabra no tuvo mayores repercusiones, sin embargo el uso del término no se popularizó hasta la aparición de los primeros equipos de cómputo durante las últimas décadas del siglo XX. Las primeras conexiones del término hacker con la tecnología tienen dos antecedentes. El primero de ellos empleado por primera vez por Richard Stallman (1984) para referirse al grupo de jóvenes que encabezaba y que se dedicaban a la programación y difusión del software libre. Dentro de este grupo se priorizaron cuatro principios asociados a las cuatro libertades de los usuarios:

- **Libertad 0:** la libertad de ejecutar el programa como se desee y con cualquier finalidad
- **Libertad 1:** libertad de analizar el funcionamiento del software y cambiarlo de acuerdo a sus necesidades
- **Libertad 2:** la posibilidad de redistribuir copias para ayudar a los demás

- **Libertad 3:** la libertad de mejorar el programa y de hacer públicas sus mejoras, de modo que más usuarios se beneficien

Este grupo constituye un hito en la historia de los hackers puesto que sería el propio Stallman el iniciador por el movimiento del software libre, y además remarcaría el carácter ético de la acción de los hackers al señalar que: “el software libre es el que respeta la libertad y la comunidad de usuarios. Es un asunto ético, no de comodidades prácticas” (Stallman, 1984) en el Manifiesto GNU, además de ser los antecedentes del sistema operativo GNU y de la *Free Software Foundation*.

El segundo antecedente, y que ya tiene implicaciones importantes en torno a la construcción de la figura de los hackers data de la década de los 80. La forma en como es presentada la información constituye un punto de referencia para la construcción de la imagen del hacker al asociarlo con actividades ilícitas como el robo de datos, la infiltración y el espionaje, y también con su desvinculación política sujetándolo a su carácter instrumental. De acuerdo con Cabañez (2016) la idea de hacker como pirata informático aparece en este contexto y está en profunda relación con los medios de comunicación y su alcance masivo.

Las representaciones de los hackers han variado con el tiempo, sin embargo un punto de inflexión ocurrió con la aparición de los primeros manifiestos hackers, en algunos de estos documentos se desvinculan de la representación construida en torno a ellos en los medios de comunicación y reivindican sus posiciones políticas y éticas acerca de la autonomía y la autogestión.

A partir de finales de los 90 y gracias al surgimiento de Internet los estudios de comunidades y prácticas hackers se amplían considerablemente, ejemplo de lo anterior son los trabajos de Wark (2005), Himanen (2002) y Coleman (2010)

La definición que hacen los hackers actualmente de sí mismos se recoge en el Jargon File de la siguiente manera:

HACKER nm. [originalmente, alguien que hace muebles con un hacha] 1. Una persona que disfruta explorando los detalles de los sistemas programables y cómo estirar sus capacidades, a diferencia de la mayoría de los usuarios, que prefieren aprender sólo lo mínimo necesario. Una persona que se deleita en tener una comprensión íntima del interior funcionamiento de un sistema, computadoras y redes informáticas en particular. 2. Uno que programa con entusiasmo (incluso obsesivamente) o que disfruta programando en lugar de sólo teorizar sobre la programación. 3. Una persona capaz de apreciar el valor de pirateo 4. Una persona que es buena programando rápidamente. 5. Un experto en un programa en particular, o alguien que frecuentemente trabaja usándolo o sobre él. 6. Un experto o entusiasta de cualquier tipo. Uno podría ser un hacker de astronomía, por ejemplo. 7. Aquel que disfruta el desafío intelectual de creativamente superando o sorteando las limitaciones. 8. Un malicioso entrometido que trata de descubrir información confidencial hurgando. Por eso hacker de contraseñas, hacker de red. El término correcto para este sentido es craker. (Jargon File).

La idea de hacker es cualquiera que se dedica a programar de forma entusiasta y que considera vital poner la información a disposición de todos. La idea de hacker viene después, y como parte de una campaña de desprestigio y criminalización por parte de los sistemas privativos que ven en este movimiento una amenaza, el hacker entonces debe ser entendido como una figura de resistencia política que apuesta por la creación de la realidad y los sujetos en colectivo.

c. *Hackers por la politización de la tecnología e ingeniería inversa*

Actualmente el poder y la lucha por su control se encuentran ahora en disputa en diferentes plataformas sociodigitales y artefactos tecnológicos, de esta manera aparecen en esta confrontación dos proyectos claramente opuestos (Cabañez, 2016). Por un lado la tendencia a la privatización de dichos avances técnicos y de los productos que de ellos se desprenden, la utilización de la información con fines comerciales y de vigilancia, y la invasión a la privacidad (**modelo Silicon Valley**); y por el otro la lucha por hacer de este desarrollo tecnológico un bien común, por compartir prácticas y saberes de modo abierto, así como todo el conocimiento derivado de una sociedad inmersa en un desarrollo tecnológico sin precedentes con base en el desarrollo del software libre.¹⁸

La primer tendencia se manifiesta en el rastreo que hay sobre nuestra huella digital, es lo que ya está ocurriendo, no sólo por la existencia de un filtro basado en algoritmos que nos remite a información previamente seleccionada, empaquetada y lista para el consumo de productos y tecnología perteneciente a grandes corporaciones como *Google* o *Facebook* con fines comerciales, sino también por los flujos de información que transita de los usuarios a estos conglomerados, que es obtenida cuando realizamos actividades *online*: publicar en *Facebook*, opinar en *Twitter*, suscribirse a un canal en *Spotify*, agregar o indicar que nos gusta un vídeo en *YouTube*; toda estos datos son almacenados, analizados y utilizados para conformar una red de información sobre hábitos de consumo, de preferencias electorales, de opiniones políticas. Por su parte la segunda vertiente, de donde emana el sentido original de los hackers apuesta por lo *procomún* que se refiere a la elaboración y circulación de los bienes comunes. Si bien esta idea no es para nada nueva, en el marco de una cultura digital cobra un sentido particular aplicable

¹⁸ El software libre se refiere a los programas computacionales cuyo código se encuentra abierto para que cualquier usuario pueda modificarlo, usarlo, distribuirlo sin que esto represente un problema legal. Un software libre extiende la vida de las computadoras pues supone a lógicas comerciales basadas en la obsolescencia programada. (Cabañez, 2016).

a uno de los bienes máximos de circulación y que constituye el epicentro de las disputas de poder: la información (Castells, 2012). En este sentido la apuesta de las comunidades hackers se dirige hacia compartir la información y los códigos bajo los cuales se produce, lo que permite que cualquier persona pueda, no sólo compartir información, sino saber cómo se generó, reutilizarla, copiarla, combinarla, estudiarla y difundirla.

d. Ética hacker

Uno de los elementos diferenciadores entre los dos modelos de acceso y distribución de la tecnología remite a los principios y valores que los organizan. En este sentido la ética hacker juega un papel fundamental como elemento estructurante en el despliegue de sus acciones y la connotación política que en éstas se refleja.

La ética hacker se encuentra muy vinculada a los principios del software libre, es decir a aquellos programas informáticos que se hacen en colaboración y que están abiertos a todo el mundo, se basan en que la información está asociada al poder es por ello que la transmisión y difusión de ella es un hecho positivo y enriquecedor para todos, algunos elementos destacados de la ética hacker se enumeran a continuación.

El acceso, con la masificación de las computadoras viene la posibilidad de acceso a todos los ciudadanos, uno de los principios de la ética hacker señala que cualquier cosa que nos ayude a entender cómo funciona el mundo debe ser compartida, ilimitada y total.

Relacionado con el punto anterior, la información y el acceso a ella debe ser libre para todos. La información debe ser pública en tanto derecho humano por lo tanto no debe ser censurada o captada por grupos de poder.

En tercer lugar, la ética hacker promueve la descentralización en el sentido de que el compartimiento de la información y de cómo se produce conlleva a que cualquiera tenga las posibilidades de producir y circular, esto a su vez se traduce en una falta de dependencia y concentración del poder y de los recursos.

Otro punto importante refiere a la dimensión sensible y estética del trabajo hacker. Existe una concepción generalizada respecto al trabajo de los hackers cuya actividad se centra en el aspecto técnico de programación o cifrado sin embargo todo producto hecho, compartido o distribuido por los hackers conlleva una dimensión creativa y estética que a su vez es política en tanto cuestiona las formas, ideas y discursos hegemónicos.

De acuerdo con Himanen (2012) impulsor de la difusión de la ética hacker en una charla con Linus Torvalds, hacker finlandés, entendió la llamada Ley Linus la cual consiste en la pasión creativa del trabajo de los hackers. Torvalds que esta pasión creativa se relaciona con la satisfacción del trabajo por el trabajo mismo. Si se encuentra un significado en lo que se hace el trabajo puede ser una fuente misma de creatividad y energía, de lo anterior se encuentra que el principio Linus está conformado por tres aspectos: la pasión creativa, el potenciamiento y el esfuerzo. Se trata en suma de una orientación por y para el trabajo alejado de los incentivos económicos.

La ética hacker significa la creación de nuevas relaciones con el trabajo, una relación a partir de la pasión. De esta manera la ética hacker reemplaza lo que Weber denomina como la ética del trabajo industrial caracterizada por la obligación del individuo hacia su actividad. Siguiendo con Weber esta ética trasciende el sentido de la responsabilidad y genera una actitud anclada a un cálculo racional sobre cómo obtener el máximo beneficio con la menor utilización de recursos y esfuerzos, “es un deber que debe ser tomado en cuenta como si fuera el mayor deber sin importar su contenido, al punto que incluso el sufrimiento es noble” (Himanen, 2012: 80).

La ética hacker no se desarrolla en un vacío, por el contrario se inserta en lo que Castells (2012) llama la era de la información y de la cual la innovación es una de sus características principales, la innovación representa entonces una estructura

de trabajo distinta pues se trata de una cultura de la pasión creativa e innovadora. Por otro lado Castells también refiere como una de las cualidades de la era de la información a la existencia de redes lo que se traduce en trabajo colaborativo y lo que el propio Himanen llama cultura del conocimiento de interacción enriquecida.

Lo novedoso de la ética hacker es que se trata de una ética extensible a cualquier actividad social y que se opone claramente a los principios y directrices éticas que domina la producción y la economía mundial hoy en día. El término hacker responde entonces a una persona que posee una pasión creativa y que se enriquece de la interacción con otros.

La ética hacker está marcada por la potencia de las redes de conectar y extender las posibilidades de hacer a otros y estar en contacto y colaboración con otros, en este sentido una parte de ética se orienta hacia la compartición de experiencias para que cualquiera pueda ponerse a hacer y con ello poner en jaque a todo el edificio de la autoridad y del saber autorizado. Esta perspectiva ética implica dejar de idealizar la utopía futura y centrarse en el presente.

Continuando con la idea anterior Levi (2012) señala que la ética hacker no reclama que las cosas se hagan sino que se hacen no sólo bajo el principio instrumental de beneficio sino por el gusto de que sea útil para alguien, que sirva y que pueda seguir desencadenando apropiaciones y sentidos.

La arquitectura en red permite compartir lo que se tiene, el reconocimiento pasa por el placer de ser útil y permitir nuevos procesos. Una nueva ética se desprende de esta práctica, frente al usuario cautivo la comunidad autogestiva, frente al olipolio inaccesible la cultura del hazlo tú mismo, frente al marketing, la reinención creativa de la comunidad (Lizama, 2005).

Himanen pondera a la ética hacker como una nueva moral que se basa en el valor de la creatividad, la pasión por lo que se hace, la libertad, el valor social y el libre acceso al conocimiento que se contrapone a la ética protestante del trabajo de la que habla Weber, es decir aquella que acepta la rutina, valora el dinero, se funda en la laboriosidad y su preocupación central es la entrega de resultados.

De manera general la ética hacker puede ser definida como “una proyección de los individuos integrantes de esta comunidad, seleccionando sus valores e intereses comunes y excluyendo a aquello que en general es considerado contrario a sus principios y valores” (Wolf, 2016: 29). Siguiendo a Himanen (2001 y 2006) la ética hacker se construye a partir de tres elementos estructurales que la diferencian de la ética industrial:

1. La innovación, que requiere pasión creativa en red así como la disposición activa de todos los participantes;
2. La organización del tiempo no obedece a horarios laborales sino que responde a una lógica más flexible al concentrarse en proyectos particulares; y
3. La ganancia no es un fin en sí mismo, sino un medio para el desarrollo de proyectos colaborativos.

Pese a lo anterior, las comunidades hackers no están exentas de la avaricia y el rigorismo de la ética protestante en el capitalismo industrial (Ayestarán, 2007) por lo que los principios que estructuran cierta ética y sus acciones quedan seriamente comprometidos actualmente. En primer lugar la pasión creativa descrita por Himanen puede ser el impulso dentro del movimiento hacker, sin embargo al final puede transformarse en una obligación rutinaria o en un deber habitual; en segundo lugar la flexibilidad en el tiempo no está exenta de los ritmos acelerados que marcan a la sociedad capitalista. Por último, dentro de la era de la información y de la cultura digital sigue existiendo la legítima demanda de mejores condiciones de vida y de empleo por lo que la lógica de la ganancia y el dinero suelen ser una oferta muy atractiva para las comunidades de hackers.

La figura del hacker lejos del romanticismo y la tergiversación del imaginario colectivo podría ser retomado considerando sus orígenes y sus prácticas las cuales se basan en el aprendizaje lúdico y la exploración apasionada que deriva en el

cuestionamiento a la autoridad, la resolución de problemas por cuenta propia, el pensamiento crítico y la propuesta de nuevas formas de generación del conocimiento. En el marco de una sociedad hipertecnologizada los planteamientos de las comunidades hackers cobran relevancia en tantos derechos humanos ya que vislumbran una forma distinta y creativa de relacionarse con la tecnología para un bien social y común.

Capítulo 4. Rancho Electrónico: creatividad y resistencia contra el capitalismo de vigilancia

La libertad no puede ser realizada más que en sociedad y solo en la más estrecha igualdad y solidaridad de cada uno con todos
Mijaíl Bakunin

A lo largo de la historia de la sociedad han existido diversos espacios y formas de organización que congregan individuos con distintos intereses y objetivos, un elemento transversal en la constitución de estos grupos es la identificación política e ideológica. En el marco de la sociedad red (Castells, 2012) un elemento aglutinador de muchos colectivos está relacionado con el desarrollo tecnológico. De esta manera existe un número importante de colectivos, crews y asociaciones que encuentran en la cultura digital un interés común.

En esta investigación se trabajó con dos colectivos de muy distintos entre sí, por un lado Rancho Electrónico, un hackspace con casi un década de historia ubicado en el corazón de la capital de México; por otro lado el Colectivo Disonancia, un colectivo de activistas digitales instalados en Chile que no cuenta con un espacio físico a diferencia de Rancho Electrónico y cuyo funcionamiento se da de manera más intermitente colaborando con organizaciones políticas a lo largo del territorio chileno. Se eligieron estos colectivos debido a que una primera revisión de sus plataformas web y redes sociales permitió identificar la construcción de significados en sus prácticas mediante el uso, y desarrollo de propuestas como el software libre, propuestas de copyleft, distribución de licencias abiertas, y difusión de protocolos de protección y seguridad de la información en Internet. La segunda razón de esta elección obedece a que también fue posible identificar que sus acciones suponen un sentido contracultural que abiertamente se opone a la extensión del capitalismo de vigilancia. Finalmente, la tercera razón de la elección de estos colectivos recae en situarlos como espacios de aprendizaje para sus miembros y para las

organizaciones y colectivos con los que participan, en esta dimensión también se pone en cuestionamiento el modelo jerárquico de producción del conocimiento.

El capítulo 4 y 5 presentan la descripción y análisis de las acciones de Rancho Electrónico y Colectivo Disonancia respectivamente poniendo énfasis en los ejes planteados en el capítulo 1 (económico, asociativo, tecnológico, pedagógico y trastemático). Cabe señalar que en las actividades que se describen muchas veces los límites de estos ejes no son claros, más bien se articulan permanentemente y las resonancias políticas en términos de Ranciere así como los de la política prefigurativa están presentes en todo momento la mayoría de ellas de forma implícita.

Antes de iniciar con la descripción de las prácticas es necesario puntualizar algunas diferencias sustantivas entre estos colectivos y que por lo tanto no se trata de una comparación. Por un lado Rancho Electrónico es un hackerspace compuesto de diversos colectivos mientras que Colectivo Disonancia es una organización política como ya se había señalado en el capítulo 1.

4.1. Rancho Electrónico: hackear hackeando

Uno de los espacios más representativos de las formas de organización que se refirieron anteriormente son los *hacklabs* o *hackerspaces* que pueden ser definidos a grandes rasgos como espacios de encuentro para desarrollar, compartir, modificar y difundir bienes culturales digitales como el software y el hardware. Estas comunidades, se constituyen por individuos con distintas competencias y habilidades como asimilar, producir o acceder a información, acervos y medios digitales y electrónicos. De acuerdo con Galindo (2020) los *hacklabs* tienen como característica principal su composición a partir del conocimiento colaborativo y

solidario generado, además de tener una visión libertaria sobre la sociedad y el papel que juega la tecnología.

Pese a sus características generales resulta evidente que cada *hacklab* tiene un perfil específico en función de sus objetivos, la pluralidad de sus miembros, sus formas asociativas y una serie de factores más como el contexto, antecedentes y la visión propia de la tecnología.

En el primer cuadro de la Ciudad de México se encuentra instalado el *hacklab* Rancho Electrónico, se trata de un espacio fundado en 2013 con la intención de producir y circular conocimientos de manera horizontal en donde se fomenta además la participación y la solidaridad teniendo como eje fundamental el desarrollo y uso de tecnologías libres. Si bien la labor de los integrantes de Rancho Electrónico se centra en cuestiones de seguridad informática, encriptación y desarrollo de software en este espacio se comparten aspectos ligados a proyectos comunitarios, medios libres, prácticas alternativas de salud y alimentación.

El local de Rancho electrónico cuenta con aproximadamente 200 metros cuadrados y se encuentra ubicado en un segundo piso, el número de personas que ahí trabajan es incierto pues realmente todo el tiempo hay movimiento, sin embargo su núcleo se encuentra conformado por alrededor de 15 personas.

En Rancho Electrónico lo primero que uno encuentra es diversidad, caminando por el espacio uno puede encontrarse con hacktivistas, comunicadores populares, punks, tecnocríticos, artistas, diseñadores, programadores, reparadores y un sin de personas que componen un mosaico de personalidades y formas de ver y moverse en el mundo.

También es posible ver la encarnación de los principios de la ética hacker mediante el aprender haciendo y la compartición horizontal de saberes y conocimientos al margen de la competencia, también se aplican estrategias de educación popular como el aprender haciendo o el “aquí nadie enseña a nadie”. El espacio, y los talleres que ahí se imparten tienen la característica de decidir los tiempos, rumbos y ritmos del aprendizaje a diferencia de lo que se acostumbra en

las escuelas y los recintos de educación tradicionales. De igual manera en Rancho Electrónico no se otorgan certificados con valor curricular ni se realizan evaluaciones o se mide la productividad, mucho menos se alienta la competencia o se promueve la acumulación de conocimientos. La forma en la que se toman las decisiones al interior del colectivo es mediante la asamblea que tiene la capacidad de decidir la programación de los talleres, los contenidos y temáticas abordados en los mismos así como el uso del espacio, de esta manera este espacio asambleario se constituye como el órgano de máxima autoridad en donde se tratan, discuten y resuelven los asuntos de interés común para el colectivo.

De acuerdo con el trabajo de Lugo (2015) este hacklab surge de la necesidad de sus miembros de verse y reconocerse “había varios hackers que nos hablábamos por vías digitales. Sin embargo, llegó un momento en donde necesitábamos vernos y encontrarnos cara a cara” (Entrevista realizada a Ehécatl, Lugo 2015).

En un inicio el espacio físico del Rancho Electrónico albergaba a diferentes colectivos, sin embargo la cooperación y el sentido comunitario de los miembros de estos primeros colectivos se tradujo en que paulatinamente todos se involucraron en el trabajo del resto. Entre estos primeros colectivos se puede mencionar a *Cráter Invertido*, un colectivo conformado mayoritariamente por estudiantes de artes especializado en producción audiovisual y multimedia; *Furia de las calles*, un grupo enfocado en la seguridad informática y que mediante la venta de diversos artículos (ropa, música, vinilos) pusieron en práctica una forma de economía solidaria y alternativa; *Espora/Base Autónoma Socioeducativa*, un colectivo de artistas electrónicos y pioneros del uso del software libre mediante talleres, además de ser organizadores del primer Hackmeeting en México.

Si bien los colectivos mencionados pueden ser considerados como el núcleo de lo que actualmente es Rancho Electrónico lo cierto es que el paso del tiempo y la creación de lazos de cooperación con diversos grupos e individuos han dotado a este espacio de una composición plural e interdisciplinaria.

Esta composición heterogénea ha llevado a Rancho Electrónico a vincularse con movimientos, grupos y movilizaciones de diversa índole, y aunque tienen una influencia importante de las pautas de la cultura libre española e inglesa se reconocen como hackers latinoamericanos (Lugo, 2015). Los lazos de cooperación también han conformado una visión más global del hacktivismo y de las labores y temáticas propias del hacklab.

Mapa 2. Ubicación del Hacklab Rancho Electrónico



Fuente: Google Maps, 2021.

En las instalaciones del Rancho Electrónico se llevan a cabo diversas actividades como talleres de programación, radio comunitaria y alternativa, música, diseño gráfico, desarrollo de software libre y una serie de conversatorios y charlas con diversas temáticas: derechos humanos, tecnología, vigilancia, autonomía y autogestión. En el siguiente apartado se describen las actividades que se realizan en Rancho Electrónico bajo la categorización de las dimensiones económicas, asociativas, tecnológicas, pedagógicas y transtemáticas.

4.2. Ejes de acción

a. Eje económico

El eje económico puede entenderse como las prácticas autogestivas que los integrantes de Rancho Electrónico realizan para hacerse de recursos económicos o materiales para el desarrollo de sus actividades. Resulta de una oposición a la dinámica de acumulación y comercialización propia del sistema capitalista.

De acuerdo con lo señalado en la página de Rancho Electrónico ninguna de las actividades realizadas en el hacklab tiene un precio establecido y se rigen bajo el esquema de lo que han denominado como “cooperación colaborativa” contraviniendo con ello a muchas de las prácticas comerciales que guían estas actividades. Esta dinámica establece cinco formas de cooperación. *Donación monetaria*, la cual consiste en un aporte en efectivo (voluntario) en torno a las actividades que se realizan; *donación en especie* referida a la práctica de intercambiar la asistencia a las actividades por artículos como alimentos y material de papelería; *en chamba* la cual consiste en contribuir con el mantenimiento y limpieza del espacio, el intercambio de trabajo de difusión o diseño; *en conocimiento*, muy relacionado con el punto anterior implica el compartir algún taller, charla, conversatorio o asesoría; finalmente donación de equipo de cómputo, muebles o herramientas para la realización de las actividades. La dinámica anterior resulta un eje fundamental para Rancho Electrónico en tanto es considerado un eje fundamental en relación a la autonomía:

Las personas que asistimos regularmente al Rancho damos una cooperación para los gastos y otra parte la obtenemos al realizar talleres, conversatorios, proyecciones, eventos grandes y chiquitos bajo el esquema de entrada libre y cooperación colaborativa. Es decir, ninguna actividad tiene precio, pero

quienes asisten pueden dejar monedas o billetes en nuestra alcancía, llevar comida o café para compartir, ayudar a limpiar, compartir sus conocimientos o lo que crean que alimenta este espacio común. Desde los inicios del proyecto se pensó en este esquema como un eje fundamental para promover la autonomía, por eso no recibimos ni buscamos apoyos gubernamentales, partidistas ni empresariales. (Rancho Electrónico, 2021).

Imagen 3. Cartel explicativo sobre la Cooperación Colaborativa.



Fuente: Rancho Electrónico, 2021

Sumado a lo anterior también se ha implementado un mecanismo de fondeo colectivo con organizaciones y personas afines que estén dispuestas a aportar una cantidad fija mensual para garantizar el funcionamiento y supervivencia del espacio desde y para la comunidad. Esta decisión surge como una respuesta al cierre de espacios autónomos en la Ciudad de México.

Con lo anterior surgió la iniciativa llamada “Una vaca pal rancho”, se trata de una plataforma al estilo crowfoundig¹⁹ que recibe transferencias electrónicas y recientemente en BitCoin²⁰.

b. Eje organizativo/asociativo

El eje organizativo se refiere a los lazos y mecanismos de cooperación que tiene Rancho Electrónico con otros colectivos, movimientos sociales y personas, así como a la manera de organizar sus actividades.

Rancho Electrónico participa a nivel global de lo que se denomina el movimiento de los hackerspaces se trata de espacios alrededor del mundo basados en principios como la libertad, el aprendizaje independiente y colectivo, amplio (en el sentido de integrar diferentes dinámicas de participación como talleres, desarrollo de software libre y cultura hacker), y autogestionado. Para estar en contacto existen diferentes listas de distribución de correo electrónico como “Hackerspace DF” ([Página de Información de Hackerspace-df](#)) cuya característica es la privacidad de los datos de quienes la integran.

La existencia de un espacio físico en el cual se desarrollan las actividades de Rancho Electrónico es un aspecto fundamental pues no sólo constituye el lugar donde se encuentran sino que además representa el punto de reunión de sus integrantes y el espacio de encuentro con otras organizaciones y con las personas interesadas en sus actividades. La forma de trabajo consiste en el planteamiento por parte de alguno de los integrantes de alguna actividad sea un taller, una plática, o una asesoría que posteriormente es planteada al resto del colectivo donde

¹⁹ Se trata de un tipo de recaudación de fondos solicitado en plataformas sociodigitales, regularmente se solicitan pequeñas donaciones de manera masivas hasta llegar al financiamiento total de un proyecto.

²⁰ Moneda virtual que no está respaldada por un banco central, tampoco tiene una materialidad sino su valor se calcula mediante la oferta y la demanda.

regularmente es aprobada y calendarizada. Posteriormente se realiza la difusión de la actividad y se lleva a cabo.

Esta forma de trabajo parte del cuestionamiento a la centralidad en la toma de decisiones y configura una política prefigurativa en el sentido descrito por Farber (2014) acerca de ésta como una figura muy cercana a la de la comunidad, al establecer distintas tareas para la realización de las actividades también se da la vuelta al centralismo pues en el desarrollo de las actividades todos los miembros del colectivo pueden opinar y participar al respecto.

c. Eje tecnológico

El eje tecnológico refiere a la apuesta y desarrollo de alternativas técnicas al software y plataformas comerciales pero también a la capacitación tecnológica como herramienta de protección de datos. Se trata de la línea de acción más clara de Rancho Electrónico, y que adquiere diferentes formatos y modalidades entre los que se pueden encontrar los siguientes:

- **Editatones:** Se trata de un evento en donde distintos editores se reúnen para editar, cambiar, mejorar y extender los contenidos o un grupo de artículos de una o varias plataformas en Internet. Esta actividad se realiza de manera ininterrumpida y se caracteriza por la colectividad, el trabajo en equipo y la apertura: Editatón Derechos Digitales (<https://ranchoelectronico.org/editaton-derechos-digitales/>); WikiHackatón México-Colombia (<https://ranchoelectronico.org/editaton-derechos-digitales/>).
- **Debian Day:** Se trata de una serie de actividades organizadas por distintos colectivos alrededor del mundo para conmemorar el nacimiento del Debian Project (16 de agosto) que es la organización encargada de la distribución del sistema Debian GNU/Linux. Entre las actividades más destacadas se

encuentran los festivales de instalación, los conversatorios y la distribución gratuita del sistema operativo: debian day 2019 (<https://ranchoelectronico.org/debian-day-2019/>); debian day 2021 – en línea (<https://ranchoelectronico.org/debian-day-2021-en-linea/>)

- **FLISOLes:** realizado desde 2005 el FLISOL (Festival Latinoamericano de Instalación de Software Libre) es el evento de distribución de software libre más grande a nivel global, actualmente se realiza en 21 países y está enfocado en proporcionar y acercar el software y cultura libre a los asistentes. Otros objetivos de los FLISOLes es la creación y promoción de lazos y colaboraciones entre los participantes para la conformación de pequeñas redes a nivel local de manera que el uso del software libre se extienda: flisol ranchero 2021 en línea (<https://ranchoelectronico.org/flisolranchero2021/>); flisol ranchere – acatlan 2020 (<https://ranchoelectronico.org/flisol-ranchere-acatlan-2020/>); Flisol 2019 (<https://ranchoelectronico.org/flisol-2019/>)
- **Formación y discusión:** se refiere a los distintos conversatorios, charlas, mesas de diálogo y debate que se llevan a cabo en el espacio de Rancho Electrónico: conversatorio biopolítica v2 (<https://ranchoelectronico.org/conversatorio-biopolitica-v2/>); Presentación virtual del libro «Mecanismos de privacidad y anonimato en redes. Una visión transdisciplinaria» (<https://ranchoelectronico.org/presentacion-libro-mecanismos-de-privacidad/>); Conversatorio de BTC, ETH, LBRY (<https://ranchoelectronico.org/conversatorio-de-btc-eth-lbry/>)
- **Capacitación tecnológica:** Se refiere a las actividades más locales que se realizan propiamente en el espacio de Rancho Electrónico y en modalidad virtual. Algunos ejemplos de estas actividades son: Taller de reparación de luces de navidad (y alguno que otro cosito) (<https://ranchoelectronico.org/taller-de-reparacion-de-luces/>); Taller de registro sonoro para archivo de audio colaborativo (<https://ranchoelectronico.org/taller-de-registro-sonoro-para-archivo-de-audio-colaborativo/>); taller de mantenimiento de laptops – 5ta temporada

(<https://ranchoelectronico.org/taller-de-mantenimiento-de-laptops-5ta-temporada/>)

Imagen 5. Promocional del Debian Day en Rancho Electrónico, 2022.



Fuente: Rancho Electrónico, 2022.

Las acciones en el plano tecnológico conllevan en sí mismas una dimensión política en tanto suponen una alternativa técnica a algunos de los productos y servicios propios del software privativo que es constitutivo del capitalismo de vigilancia.

d. Eje pedagógico

Con relación al eje pedagógico se puede señalar que la dinámica de trabajo en los talleres y capacitaciones parte del rompimiento con el modelo clásico de enseñanza profesor-alumno puesto que las relaciones se dan de manera horizontal.

Esta forma de relación entre los miembros del colectivo y de las personas que asisten a sus actividades recuerda los planteamientos de Ranciere respecto a las formas pedagógicas basadas en la igualdad.

Rancho electrónico es un espacio de encuentro y conexión de diversas colectividades y personas. Existen talleres de cine independiente periodismo libre medios populares diseño gráfico edición audiovisual y producción editorial. El Esquema de trabajo permite la libre circulación de información y conocimiento, se trabaja con softwares de código abierto y de licencia libre, además los talleres y capacitaciones siempre son abiertos por lo que el número de participantes siempre es fluctuante. Cada taller cuenta con al menos un coordinador o tallerista quien lejos de identificarse con la figura del profesor o experto más bien se ubica como orientador y tiene la responsabilidad de coordinar la o las sesiones y ver por el correcto funcionamiento del mismo además de brindar los materiales para su ejecución.

Los talleres transcurren bajo un clima de horizontalidad y cada participante está en la posibilidad de realizar preguntas y comentarios, incluso existe la posibilidad de hacer recomendaciones para enriquecer las sesiones. Los talleres y capacitaciones se centran en la enseñanza de habilidades en el uso de herramientas digitales. Como se señaló el esquema de enseñanza-aprendizaje busca romper el modelo jerárquico de profesor-estudiante, sin embargo es inevitable que los participantes con mayor experiencia establezcan algunas directrices.

Imagen 6. Taller en Rancho Electrónico



Fuente: Rancho Electrónico, 2021.

e. Eje transtemático

Finalmente en el eje transtemático se articulan distintas narrativas que ponen a discusión la articulación entre el capitalismo y otras formas de dominación y opresión como lo son el patriarcado, el especismo y la destrucción medioambiental. Ejemplo de esta articulación discursiva y práctica son

Las formas y actividades de Rancho Electrónico evidencian una política prefigurativa en el sentido de que al interior del colectivo, en las interacciones entre sus miembros y las formas económicas, organizativas, pedagógicas y asociativas reflejan el tipo de sociedad al que se aspira. Si bien no existe un discurso unificado,

y en muchos casos es inexistente, sobre el devenir de la sociedad, es evidente que los valores que guían sus actividades y sentidos reflejan el tipo de sociedad al que aspiran.

Sumado a lo anterior, las actividades descritas también evidencian algunas de las características de la ética hacker propuesta por Himmanen (2001; 2006). Entre otras se pueden destacar la solidaridad, la autogestión, la pasión creativa y el acceso libre al conocimiento y la información.

Imagen 7. Cartel promocional Rancho Electrónico



Fuente: Rancho Electrónico, 2021.

Imagen 8. Cartel promocional Rancho Electrónico



Fuente: Rancho Electrónico, 2021.

4.3. *Hackmitin 2021: movida contra el capitalismo digital*

El grupo de hackers de Rancho Electrónico tiene una historia particular, surge a partir de un grupo entusiasta e interesado en la experimentación con la tecnología

y con la cultura y formas hacker, la creación de medios libres y autónomos, y la seguridad y privacidad informática.

Antes de continuar con la descripción de las formas organizativas y los por qué de Rancho Electrónico es preciso establecer una diferencia en las formas de agrupación que pueden tener los distintos hackspaces.

De acuerdo con (Acevedo, 2021) la distinción entre los makerspaces y los hackerspaces radica en que los primeros carecen de la pregunta central en torno al rumbo de la tecnología, es decir el para qué de la misma, de la innovación y de su desarrollo. Sin esta reflexión en el centro de la experimentación y el desarrollo tecnológico se anula la dimensión política y se privilegia su dimensión utilitaria. Por el contrario, los hackerspaces tienen en su centro esta discusión política permanentemente.

Otro aspecto relevante en la distinción entre ambos espacios se relaciona en la forma en cómo se sostienen. Los makerspaces son espacios de innovación guiados muchas veces por una lógica empresarial, pueden ser promovidos por el sector privado, por instituciones de educación o por el propio Estado, con ello garantizan su financiamiento y su existencia, por el contrario los hackpaces se mantienen de manera independiente, autónoma y sin fines de lucro y es así como que es posible el cuestionamiento de la lógica de la innovación, el desarrollo y la experimentación tecnológica bajo la lógica del capital. Los hackspaces se sostienen gracias a sus propias redes y su potencialidad colectiva, en palabras de Acevedo:

[...] la diferencia entre un hackerspace y un makerspace decide en la decisión sobre cómo relacionarse con los objetos técnicos, es decir, apostando por la adopción de la técnica o, en cambio adaptándose a la lógica de la innovación tecnológica. Esto incluye el espacio mismo como el lugar donde se ejercen también vínculos de cuidado o, por el contrario, de consumo. De ahí la relevancia de distinguir ambos tipos de vínculos, pues fomentar la experimentación con objetos técnicos no implica necesariamente un desmantelamiento de las dinámicas de

innovación tecnológica propias de la producción capitalista de tecnología. (Acevedo, 2021: 87).

La importancia de la dimensión política en el caso de Rancho Electrónico ha sido manifiesta desde sus inicios y conformación como colectivo. Alrededor del año 2009 existió la llamada Zona Autónoma Makhnovtchina (ZAM) un proyecto semi-okupa inaugurado en la colonia Álamos en el centro de la Ciudad de México, dicho proyecto abrevaba a su vez de los planteamientos de la obra de Bey (1999) en torno a la autonomía y sus implicaciones. En dicha obra la autonomía es entendida como conjunto de acciones mediante las cuales es posible apropiarse de un territorio ya sea físico o virtual mediante la organización y lógica del “aquí y ahora”, se trata entonces de una serie de pautas que surgen de procesos organizativos emergentes y esporádicos.

Otro aspecto a destacar es que la ZAM y en general la cultura hacker tienen una fuerte relación con todo el movimiento punk y okupa, los cuales plantean un posicionamiento político en relación a la toma de espacios deshabitados para utilizarlos como centros culturales y políticos, en términos del hacktivismo esto se traduce en una reapropiación del espacio digital y la creación de vínculos y horizontes autónomos y colectivos.

Estos planteamientos políticos e ideológicos se materializaron también el año de 2009 con la organización del primer hackmitin, ejercicio que se repetiría año con año, y desde 2020 de forma híbrida, es decir combinando actividades presenciales y en línea.

Un año posterior a la realización del primer hackmitin el edificio okupa en donde residía la ZAM tuvo que ser desalojado por lo que tiempo después, más específicamente en el año de 2013 surge Rancho Electrónico ya en la colonia Obrera y compartiendo el espacio físico con los colectivos punks “La furia de las calles”, el colectivo artístico “Cráter invertido” y posteriormente “Tierra común”.

Los hackmitines se realizaron en Italia a finales de los años 80 en fábricas “okuapadas” con el objetivo de compartir conocimientos, tienen como característica común realizarse en espacios autogestivos, ser autónomos y en donde participan todos los integrantes del colectivo. Además, como se ha dicho son eventos realizados en distintos hackerspaces por lo que no cuentan con ningún tipo de patrocinio sea éste gubernamental o empresarial. La intención de estos espacios es romper con la lógica del anfitrión-asistente o del tallerista-alumno.

El primer hackmitin se desarrolló aprovechando la experiencia del colectivo español HackLab HamLab del Patio Maravillas. A partir del primer encuentro se empezó a consolidar una red y varios proyectos como las Jornadas de Software libre. Posteriormente en el año 2010 se realizó el segundo hackmitin, con la intención de descentralizar las actividades en la Ciudad de México el evento se organizó en Oaxaca con el nombre de OaHackA se desarrolló en cinco sedes, todas ellas autónomas y autogestivas: Casa Autónoma Solidaria Oaxaqueña de Trabajo Autogestivo; Librería Mompacem; La Jícara; Estación Cero y Barina.

En 2011 la sede del tercer hackmitin fue el Centro de Resistencia Zapatista en Tecámac, Estado de México. La cuarta edición se desarrolló en 2012 en la ciudad de Puebla, este evento realizado en el espacio de Acción Directa Autogestiva incluyó por primera vez actividades relacionadas con temáticas feministas, de ecologismo, prácticas artísticas, y por supuesto software libre y autodefensa digital.

El Hackmitin del año 2013 se llevó a cabo en fechas cercanas a la Segunda Escuela Zapatista en las sedes de El Paliacate y “La Caverna” en la ciudad de San Cristóbal de las Casas, y de acuerdo con Pirra (2014) esta edición se caracterizó por la presencia de colectivos de derechos humanos, medios libres, simpatizantes del zapatismo y feminismos que hicieron del hackmitin un espacio multicultural.

La Casa del Obrero ubicada en el centro histórico de Querétaro fue la sede designada para el hackmitin 2014. Al año siguiente la sede se trasladó en San Luis Potosí, para esta edición se introdujeron las normas de “netiqueta” para la distribución de mensajes por correo electrónico. Las normas de netiqueta o netiquette son pautas para facilitar la comunicación en las listas de correos

electrónicos de quienes participan en la organización del hackmitin, entre otras normas se pueden señalar las siguientes: redacción de mensajes cortos, respecto, privacidad, libertad de expresión y el cifrado de archivos.

Colima HackLab fue la sede designada en 2016 para la organización del hackmitin, además de las reglas de netiquetase introdujo el “hackfon”, un mecanismo de comunicación para quienes no pudieron acudir de manera presencial al encuentro. El mecanismo consistía en el envío de mensajes de audio pregrabados o enlaces telefónicos en directo para saludar y mantener contacto con los asistentes.

En 2017 el hackmitin regresó a la Ciudad de México y la sede no podía ser otra que el local de Rancho Electrónico ubicado en la colonia Obrera. Es también en esta edición en donde se comienza a utilizar el canal de Telegram como una herramienta paralela en la organización del evento.

La ciudad de Guadalajara fue la sede para la realización del hackmitin en 2018, y en el año de 2019 las actividades regresaron a Querétaro.

En 2020 el contexto de pandemia y de las restricciones sanitarias obligaron a que la realización del hackmitin fuera en línea. Pese a las restricciones el evento incluyó actividades de autodefensa digital, hacktivismo, tecnopolítica, soberanía tecnológica, medios libres, etcétera. Además el evento fue transmitido por el canal independiente CoAA TV.

Para realizar el primer acercamiento al trabajo de campo se eligió la metodología cualitativa puesto que desde este enfoque se puede profundizar en la descripción de las prácticas realizadas por los colectivos de hackers así como en los significados que los miembros de los colectivos construyen alrededor de ellos. De manera particular se realizó una primera observación participante en el Hackmitin 2021 organizado e impulsado por Rancho Electrónico los días 17, 18 y 19 de diciembre de 2021.

Debido a las condiciones de restricciones sanitarias y a la naturaleza propia del evento se optó por realizar la etnografía de forma digital. A grandes rasgos la

etnografía digital puede describirse como un recurso metodológico centrado en las plataformas sociodigitales con la finalidad de profundizar en prácticas y significados que los individuos construyen en dichas plataformas.

De acuerdo con lo planteado por Gómez Cruz (2017) lo digital, en este caso se centra en la dimensión de campo puesto que la información y la interacción se realizó en distintas plataformas sociodigitales: *pad de riseup*, *telegram* y *jitsy*.

Para realizar la observación se realizó una guía que pone énfasis en los aspectos señalados anteriormente y que son los ejes centrales del análisis de esta investigación (eje económico, organizativo/asociativo, tecnológico, pedagógico y transtemático), de la misma manera la etnografía se dividió en dos momentos, el primero de ellos en la fase organizativa para llevar a cabo el hackmitin y en un segundo momento en dos de las actividades realizadas: “Taller de seguridad en GNU/Linux” y la discusión/conversatorio “Ejes de la ley de software libre. Propuesta para la comunidad de software libre”.

El hackmitin es un encuentro de hackers y creadores, activistas y comunicadores que tiene por objeto el compartir saberes y realizar actividades en torno a la cultura digital y las tecnologías de comunicación e información. De acuerdo con Cabrera (2020) en nuestro país este tipo de eventos se viene realizando desde 2009, y estas primeras experiencias derivaron en la creación de diversos hackspaces a lo largo del territorio nacional. Desde la perspectiva de los organizadores el hackmitin es un espacio horizontal y equitativo destinado a compartir saberes:

En el HM decenas de hackers, hacktivistas, usuari@s de las tecnologías libres y gente simpatizante nos ponemos a trabajar para crear y hacer crecer nuestra comunidad de manera autogestiva, equitativa, horizontal y sobre todo libre. (Pad Colectivo, Hackmitin, 2021).

Una de las características esenciales del hackmitin es la falta de centralización en torno a su organización y el uso de herramientas alternativas con el mismo fin. En el caso del Hackmitin 2021 organizado por Rancho Electrónico estas características son evidentes. Para la organización del hackmitin se utilizaron dos plataformas que sirvieron como un repositorio de propuestas en cuanto a los nodos²¹, de esta manera los preparativos del hackmitin inician con el llamado a la conformación de nodos (#Call4Nodes) mediante la plataforma de Pad RiseUp (<https://pad.riseup.net/p/hackmitin-mx-2021>). El llamado a la conformación de estos nodos inició el 9 de diciembre y concluyó el martes 14 de diciembre, de la misma manera se convocó a una reunión organizativa en modalidad híbrida el día 15 de diciembre a partir de las 19:00 hrs. En dicha reunión se trazaron algunas líneas generales sobre la conformación de los nodos, y se discutió acerca de si desarrollar actividades presenciales representaba un riesgo sanitario debido al (entonces probable) incremento de casos positivos de Covid-19 por las fiestas y actividades decembrinas. Al final se decidió que las actividades presenciales estuvieran sujetas a mecanismos y protocolos para la reducción del riesgo sanitario como el uso de cubrebocas, la sana distancia y la aplicación de gel antibacterial en las manos. La reunión preparativa también sirvió como una suerte de reencuentro para algunos de los miembros de Rancho Electrónico debido a que varios de los integrantes tuvieron que ausentarse en algunas de las actividades convocadas entre 2020 y 2021 por motivos de salud y/o laborales.

²¹ Se llama Nodos a los eventos que conforman el programa general del Hackmitin, por ejemplo una charla, un taller, la proyección de algún documental, etcétera. Para el Hackmitin 2021 se registraron 35 nodos.

Imagen 9. Pad en RiseUp del #Call4Nodes.



Fuente: RiseUp, 2021.

Un *pad* es un editor de textos colaborativo que no tiene una ubicación física sino que se utilizan diversos servidores de almacenamiento online de manera que ninguno de los participantes “tiene” el pad. Se edita en tiempo real mediante la colaboración colectiva y los usuarios se identifican con códigos de colores, y dependiendo de la plataforma utilizada pueden optar por usar o no un *Nick name*.

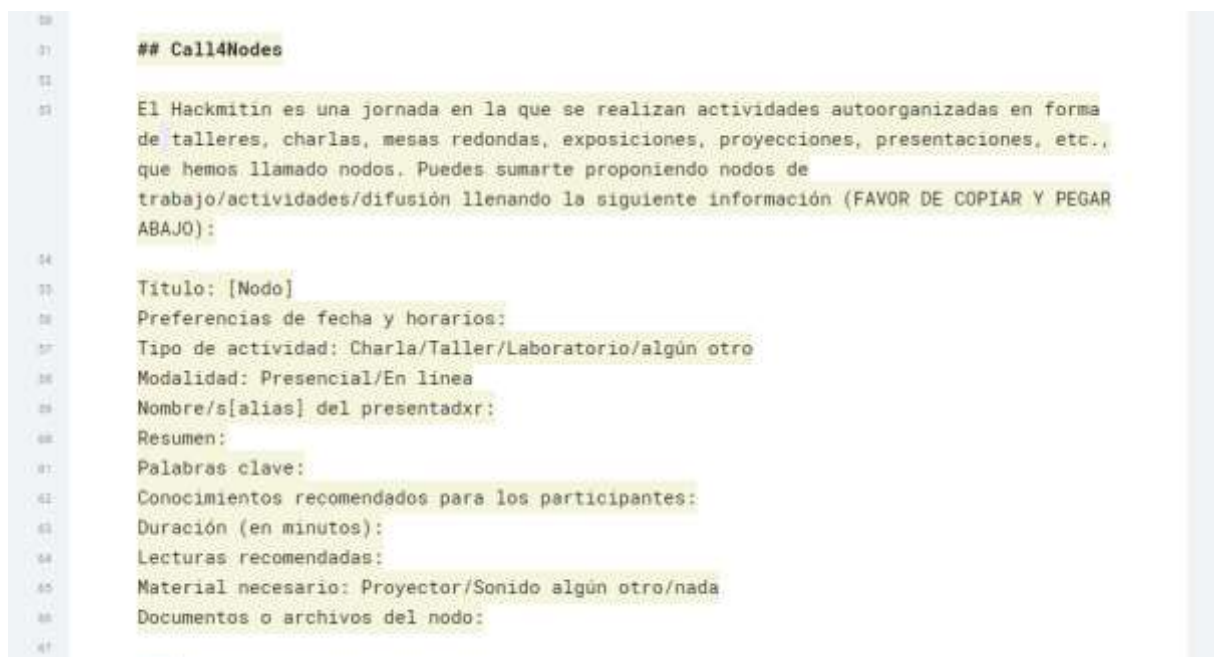
En el *Pad* se realizaron diversas propuestas que incluyeron desde el nombre del Hackmitin (“El amor en tiempos de fibra óptica” / “En tiempos de extinción cómo podemos hacer espacio para más vidas”), hasta los tiempos y encargados de la limpieza de los espacios físicos.²² Para la promoción del #Call4Nodes se utilizaron diversos recursos como la página web de Rancho Electrónico, los canales de

²² A diferencia del Hackmitin de 2020 en donde todo el evento se realizó de manera online, en la edición de 2021 se combinaron actividades presenciales con nodos realizados o transmitidos en diversas plataformas de streaming principalmente Jitsy.

difusión en Twitter, diversos vídeos y afiches que fueron compartidos y circulados también desde los perfiles y plataformas individuales de los participantes.

Para la inscripción de los se requirieron diferentes datos como el título del nodo, el horario de preferencia, una descripción de las actividades a realizar e indicar si se trataba de una actividad presencial o en línea.

Imagen 10. Ficha para el registro de nodos en el Pad en RiseUp



Fuente: RiseUp, 2021.

La flexibilidad en la elaboración de las propuestas no está exenta de algunas problemáticas, entre las más recurrentes se detectaron la superposición de algunas de los nodos. Por ejemplo el nodo 4 llamado “Resiliencia digital: aprender haciendo, los primeros pasos de comun.al” y el nodo 31 “¿Es posible una inteligencia artificial feminista?” se propusieron para realizarse el sábado 18 de diciembre a las 11:00

hrs. Debido al empalmamiento en los horarios el criterio de selección fue la posibilidad y la flexibilidad de tiempos de quienes coordinaban dicho nodo, de esta manera el usuario Alex K. manifestó en el Pad, y posteriormente en Telegram no tener la posibilidad de mover el horario del nodo por cuestiones laborales por lo cual el nodo 31 coordinado por Irene y Paola se movió al día sábado pero después de las 14:00 hrs.

La revisión del Pad organizativo también permitió identificar la diversidad de alternativas que se ofrecen en cuanto al software libre o abierto. Ejemplo de lo anterior son los nodos 3 “El muro de adobe no me detiene: Herramientas libres para la creación digital” el cual consistió en:

[...] Charla sobre las herramientas libres para el diseño gráfico y la creación digital, repasando las novedades y limitaciones.

Palabras clave: Diseño gráfico, gráfica, FLOSS, Inkscape, GIMP, Blender, Synfig, Gpick, Font Manager, Scribus, LaTeX, GNU, Cultura Libre, Licencias Libres (Pad Colectivo, Hackmitin, 2021).

La segunda herramienta utilizada para la organización del hackmitin fue un canal de Telegram llamado “hackmitin” y que funciona desde 2020²³. Al tratarse de un sistema de mensajería instantánea la comunicación entre los integrantes es mucho más fluida que en el pad, debido a lo anterior el conflicto arriba señalado se planteó y se resolvió de una manera más ágil en la aplicación de mensajería. Telegram fue el medio “interno” para la organización del hackmitin, a manera de hipótesis se puede señalar que esta aplicación fue elegida como canal de comunicación debido a que presenta mayores ventajas frente a otras como Whatsapp, Messenger de Facebook o Line en lo que respecta del cifrado de extremo a extremo mediante el sistema MTProto el cual no presenta vulnerabilidades (es decir, los mensajes no pueden ser descifrados por servidores

²³ Actualmente se encuentra activo y cuenta con 107 miembros, para los fines de investigación se delimitó la observación del canal de Telegram del 13 al 20 de diciembre de 2020.

externos a los cuales se dirigen), protección contra captura de pantallas, teclado incógnito y borrado de mensajes.

Imagen 11. Grupo en Telegram para la organización del Hackmitin 2021.



Fuente: Telegram, 2021.

Un aspecto importante de la utilización del canal de Telegram tiene que ver con la “red” que se crea. El grupo “hackmitin” es sólo uno de los distintos grupos de Telegram en donde sus miembros organizan y convocan a distintas actividades,

tienen discusiones u ofertan diversos productos alternativos y autogestivos. Algunos de estos grupos son “Conversación biopolítica”, “Fisol Rancho Electrónico” HackLab Pandémico, “Rancho Electrónico” y “Productos Cielo Rojo”.

El siguiente cuadro resume algunos de los elementos identificados en cada uno de los ejes propuestos en la investigación y que fueron identificados en el ejercicio etnográfico del hackmitin así como en la participación de los talleres y charlas:

Cuadro 1. Elementos identificados en el Hackmitin 2021.

Eje	Elementos a observar	Elementos identificados
Eje económico	Formas de gestión de recursos para la realización de las actividades	Cooperación entre los miembros de Rancho Electrónico.
	Formas de financiamiento para la realización de las actividades	Venta de artículos como tazas, playeras y separadores de libros
	Dinámicas comerciales dentro del hackmitin	El eje económico puede verse en dos dimensiones: 1. En lo discursivo, es decir en las narrativas que conlleva el propio Hackmitin en cuanto a su carácter solidario, gratuito y autónomo. 2. En la obtención de recursos para llevar a cabo algunas de las actividades del Hackmitin y asignar cooperaciones a algunos de los participantes. En este sentido también se destacan algunos elementos como la acogida a algunos de los organizadores de los nodos, las cooperaciones para su traslado, hospedaje y alimentación.
Eje organizativo/ asociativo:	Retribuciones económicas o formas de "pago" de las actividades realizadas	-
	Aliados participantes en el hackmitin	-
	Formas en las tomas de decisiones	Regularmente colectivas, una instancia importante en la toma de decisiones es la asamblea. Debido al contexto de emergencia sanitaria el canal de Telegram ha ocupado una posición central.

	Resolución de conflictos	Priorización de las actividades con base en la disposición de los horarios y agendas de los organizadores de los nodos. Existen flexibilidad y apertura al momento de plantear los conflictos, pudiendo participar o dar propuesta para su resolución los miembros que no están directamente implicados.
	División de tareas	Se organizan de una manera autónoma y por iniciativa propia de los participantes.
Eje tecnológico:	Temáticas prioritarias en el hackmitin	Las principales temáticas en el hackmitin están asociadas a la tecnología, sin embargo temas como los feminismos y las nuevas masculinidades han ocupado un espacio importante en las últimas actividades (además del hackmitin) en las actividades de Rancho Electrónico.
	Herramientas utilizadas para las capacitaciones tecnológicas	Jitsy de manera remota.
	Softwares mayormente utilizados	Software abierto: Gimp, GNU, Linux.
	Recursos tecnológicos empleados	Canales de comunicación como Telegram, Pad, Riseup y Jitsy

Fuente: Elaboración propia, 2021.

El cuadro anterior muestra las distintas actividades realizadas en el hackmitin y los elementos identificados en los ejes de análisis, como se ha señalado la dimensión política es transversal a todos los ejes en el sentido propuesto por Ranciere respecto a la incidencia de formas invisibilizadas o marginadas respecto del régimen policial dominante materializado por el capitalismo de vigilancia. En el caso del eje económico destaca el hecho de la autogestión y la solidaridad como forma de relación económica, como se ha dicho este formato representa una irrupción en el discurso de la productividad y de la ganancia propia del capitalismo. De la misma manera las formas asociativas horizontales, abiertas, no jerárquicas y descentralizadas se ajustan con la definición de la política prefigurativa en el sentido de la participación y democracia directa en la toma de decisiones.

Por otro lado la dimensión tecnológica suma a la apuesta de las comunidades de hackers internacionales en donde se propone un uso distinto a la lógica del capitalismo de vigilancia con relación a la tecnología, es decir el uso de softwares alternativos y de código abierto implica una forma de resistencia al capitalismo de vigilancia, además de lo anterior el hecho de que los softwares tengan como un eje central la protección de los datos de los usuarios representa una lógica contraria a lo desarrollado por el software privativo y del capitalismo de vigilancia. Se trata de la irrupción de un discurso y de una práctica que irrumpe en la idea instalada acerca de la relación que existe con la tecnología, las plataformas sociodigitales y el extractivismo de datos.

Las dinámicas pedagógicas también ponen de manifiesto un modelo educativo considerado marginal en las instituciones escolares. Como se ha señalado el modelo en el cuál el alumno es depositario de los conocimientos que posee el instructor es cuestionado y desechado en los talleres impartidos por Rancho Electrónico, esta forma pedagógica también implica una política prefigurativa puesto que se rompen las condiciones de jerarquización de los conocimientos.

Finalmente el eje transtemático rompe con la idea ampliamente difundida de la tecnología como una herramienta políticamente neutral. Por un lado los discursos y las actividades de Rancho Electrónico señalan a la tecnología como dispositivos de poder que pueden ser utilizados como métodos y tecnologías de sometimiento, pero también pueden existir y funcionar como mecanismos de empoderamiento. Este proceso de politización de la tecnología también es observable cuando movimientos y movilizaciones sociales aparentemente no relacionadas con las actividades de Rancho Electrónico imbrican a la tecnología como una herramienta de empoderamiento y participación. Ejemplo de lo anterior fue el taller “Jakeando el amor romántico” y “Nuevas (y hackeadas) masculinidades.

Capítulo 5. Código sur: Colectivo disonancia

El presente capítulo es una continuación del anterior puesto que analiza las prácticas del colectivo chileno. Como se ha señalado repetidamente los ejes de análisis sirven como meros marcos analíticos para la agrupación de las acciones del colectivo. A diferencia de Rancho Electrónico esta agrupación es mucho más pequeña pues cuenta con tres miembros, y es mucho más reciente.

El Colectivo Disonancia es una agrupación cuyos miembros radican en Chile y que existe desde el año 2017. Considerando el escenario actual de vigilancia y dominación en lo que refiere a lo tecnológico y fuera de ello, se enfocan en proveer y capacitar a distintas organizaciones sociales para hacer frente a dicho control. A diferencia de Rancho Electrónico no cuentan con un espacio físico (hacklab/hackspace) sino que sus actividades se organizan en función de las actividades con otros colectivos y las invitaciones o cooperaciones que establezcan. Respecto a la concepción que ellos mismos tienen como colectivo se puede destacar lo siguiente:

[...] nuestro colectivo es una organización política que se posiciona desde la izquierda, es anticapitalista, antipatriarcal y opuesta al poder tecnocrático. Entendemos que la dominación tecnológica ejercida a través de la vigilancia masiva es una expresión más de las permanentes formas de explotación y opresión: la venta de información personal es la tendencia esperable de un mercado que requiere optimizar sus ganancias. Del mismo modo, el uso de la tecnología como recurso para la vigilancia policial es propia de la lógica burocrática de administración social. Así también, el acoso y la agresión basada en la imposición de género en distintas plataformas de comunicación son formas de la violencia patriarcal. (Colectivo Disonancia, entrevista 8 de octubre de 2021).

Al igual que Rancho electrónico pone a disposición distintas herramientas para hacer frente a lo que denominan “nuevas formas de control social que se sustentan en la vigilancia masiva” como el cifrado²⁴ y la navegación anónima²⁵. Profundizando sobre la concepción que tienen de ellos mismos se puede destacar que priorizan lo colectivo pues desde su perspectiva la vigilancia no es solamente un problema técnico que cada individuo deba solucionar por su cuenta sino que implica un desafío político que de acuerdo con su visión debe enfrentarse de manera colectiva. Primero hablando del tema dando cuenta de la violencia institucional que esto implica y en segundo lugar empleando todas las herramientas libres y colaborativas que se construyan desde las organizaciones sociales, en ese sentido es clara su inclinación en la construcción de vínculos de colaboración y aprendizaje así como de la articulación de una posición política de rechazo explícito al uso de la tecnología como dispositivo de vigilancia y dominación.

En el caso de Colectivo Disonancia es clara la línea política que guía las acciones del grupo, puede decirse que son tres las líneas ideológicas que subyacen en el colectivo. Por un lado el anticapitalismo es decir una posición clara respecto la lógica social en la cual se estructura la economía y las relaciones sociales, desde esta mirada la posición política de Colectivo Disonancia es opuesta. En segundo lugar una mirada tecnocrática entendida como una posición crítica respecto al uso de la tecnología, y finalmente como se verá más adelante una mirada antipatriarcal.

[...] somos un colectivo que se posiciona desde una izquierda radical y por ende tiene ciertos principios como es el anticapitalismo, una posición radical, y también, y es algún elemento que nos interesa mucho

²⁴ El cifrado es un proceso de codificación de la información. Durante este procedimiento la información se convierte de texto plano a texto cifrado en el que sólo las partes que intervienen en el proceso de comunicación pueden descifrar los caracteres que componen el mensaje y acceder a la información original. El cifrado por sí mismo no impide que las comunicaciones puedan ser interceptadas pero niega el contenido haciéndolo ininteligible a un posible interceptor.

²⁵ La navegación web anónima se refiere a la utilización de la red ocultando la información de identificación de los usuarios a las páginas visitadas. Esta navegación anónima se puede lograr mediante servidores proxy, redes privadas virtuales (VPN) y navegadores anónimos como Tor. Estos programas y plataformas funcionan mediante el envío de información a través de una serie de enrutadores para ocultar el origen y el destino de la información.

poder desarrollar es una mirada crítica a la tecnocracia y al patriarcado... es en un sentido muy en general como líneas de acción y definiciones, en realidad tenemos, cómo podríamos decirlo dos líneas de acción que son por un lado los talleres por el otro y las charlas con organizaciones sociales. (Valentina, comunicación personal, 8 de agosto de 2022).

Un aspecto que resalta en la conformación del colectivo fue que su surgimiento se debe precisamente a esas conexiones y trabajo en red que caracteriza muchos de los movimientos sociales o manifestaciones en la actualidad, en palabras de Rovira (2017) de las inteligencias colectivas. El párrafo testimonio ilustra una concepción muy marcada respecto al papel de la tecnología como un instrumento o como una herramienta más de lucha en contra del modelo capitalista. Adicionalmente y de manera diferente a Rancho Electrónico, las líneas políticas e ideológicas que guían al colectivo estuvieron muy claras desde el principio de la agrupación de esta manera, si hay experiencias y trayectorias políticas de sus miembros el motivo de unión fue justamente la similitud de sus posiciones:

[...] el origen de la conformación del colectivo tiene que ver un poco con, por un lado la convergencia de nuestras perspectivas, primero en el interés de poder hacer algún tipo de actividad política que contribuya a las organizaciones en general, y en particular a la construcción de una izquierda en red; y sumado también a que teníamos este particular interés en la tecnología ciertas experiencias en otras organizaciones y otras en alternativas de mirar la tecnología de manera política. El evento particular en el fondo que determinó o permitió consolidar la posibilidad real de conformar el colectivo fue un evento que se hacía acá en Chile que se llama o se llamaba “Primavera hacker” que se hacía todos los años hasta el 2017, y consistió básicamente en invitar a gente y organizaciones que participaban en algún sentido en política y tecnología, y a nivel internacional a veces o latinoamericano, pero en que lo hace de manera autogestionada. En 2017 hubo un encuentro de muchas organizaciones latinoamericanas sobre política y tecnología

incluyendo a Rancho Electrónico, esa experiencia de ver otras organizaciones en que estaban dedicando a hacer el tema de seguridad digital en general o de alguna manera la política tecnología que nos hizo pensar como nosotros también podríamos mostrar o aportar algo. (Ricardo, comunicación personal, 2 de septiembre de 2022).

Como colectivo su forma de operar se basa en el análisis de diversos proyectos que se pueden desarrollar en conjunto con otras organizaciones sociales.

5.1. *Acciones del colectivo*

Para los miembros de Colectivo Disonancia un aspecto importante de su trabajo pasa por la reflexión teórica, a diferencia de Rancho Electrónico quienes se caracterizan por tener una línea más pragmática en el diseño de sus actividades. Lo anterior se manifiesta en la elaboración de los materiales publicados en la página web del colectivo:

[...] el tema de pues materiales y publicaciones ya más teórico para nosotros bueno es muy relevante porque hay como varias líneas de trabajo no, no sé si lo he comentado esta vez o la pasada pero no sólo están los talleres, las charlas, o las guías que uno pueda levantar y compartir por diferentes medios, sino también poder plantear de manera más profunda y desde la perspectiva del colectivo de temas que pueden llegar a ser de interés o pueden no ser de interés, pero que nos interesa un poco meter en la discusión también en el debate entonces para nosotros igual es súper importante los zinez (fanzines) y que puedan ser útiles también. (Valentina, comunicación personal, 2 de septiembre de 2022).

Actualmente uno de los proyectos más importantes que desarrollan es una colección de fanzines los cuales son una serie de publicaciones con una producción limitada y “artesanal”. Los fanzines no buscan la dinámica de una circulación comercial o masiva sino que se trata de recopilaciones de texto de corte alternativo. La colección que impulsa Colectivo Disonancia tiene la característica de estar producida bajo la “licencia de pares” lo cual indica que esta licencia permite regalar, compartir o vender todos los contenidos de los fanzines bajo tres condiciones: la primera de ellas que se dé crédito al autor de los textos, segundo que se pueden hacer obras derivadas del material original, y tercero que se puede comercializar bajo condiciones “no capitalistas”, es decir, que se puede comercializar siempre y cuando se realice dentro de cooperativas o colectivos y que las ganancias se distribuyan de manera equitativa. La idea de poner en circulación los fanzines es que cualquiera pueda tener acceso a ellos.

Para la ilustración de los fanzines se valen de imágenes que ellos mismos elaboran o de la recuperación de fotografías, infografías o ilustraciones que tengan licencia libre, es decir que no se incluye material que no se encuentre en la misma línea que la misma del fanzine, es decir de uso libre.

Imagen 12. Colección de fanzines Colectivo Disonancia



Fuente: Colectivo Disonancia, 2022.

Actualmente tienen cuatro materiales editados. El primero de ellos contiene el “Manifiesto por la guerrilla del acceso abierto de Aaron Swartz”. Este texto es un ensayo que habla sobre la apropiación del conocimiento y constituye un llamado a la acción a revertir dicha situación. Se trata de uno de los textos vinculados a las comunidades de hackers más famosos y de mayor circulación. El texto se centra en la liberación de los conocimientos derivados de los textos científicos y que según el autor constituye una violación al derecho a la información. Se trata de un llamado literal, no metafórico, para compartir los conocimientos plasmados en estos formatos.

El segundo fanzine “La supervivencia del más rico” de Douglas Rushkoff desarrolla la relación entre tecnología, cultura y economía, de acuerdo con Rushkoff en un contexto de catástrofes sociales y naturales las clases más privilegiadas no tienen interés alguno en el resto de la sociedad sino que invierten en el desarrollo tecnológico para salvarse ellos mismos, en este sentido la lógica el mercado permeó

a la tecnología (capitalismo de vigilancia) convirtiéndola en una mercancía anulando con ello su potencial colectivo y emancipador.

El tercer fanzine incluye el artículo de Dmytri Kleiner titulado “Los hackers no pueden solucionar la vigilancia” el cual aborda el tema del control y la vigilancia tecnológica. La idea central del texto es que ante el desarrollo de la vigilancia no es la tecnología por sí misma (mediante apps, cifrado) lo que terminará con ella sino la tecnología puesta o utilizada como una herramienta en el marco de una sociedad organizada.

El último fanzine es una colaboración de varios colectivos que incluye dos textos, el primero de ellos elaborado por el propio Colectivo Disonancia y el Partido Internacional Pirata (Argentina) llamado “Autoritarismo en tiempos de pandemia”, y el segundo “Un desafío colectivo para enfrentar la vigilancia” en colaboración con el periódico anarquista “Insurgencia” (Chile), y el tercero “Redes P2P el proyecto inconcluso de una red abierta” que habla de los orígenes de Internet y su potencial liberador.

5.1.1. Eje asociativo

Si bien la relación con otras organizaciones sociales se basa en la capacitación tecnológica esta no se limita a esto pues como señala Ricardo, miembro de Colectivo Disonancia, esta capacitación técnica conlleva a su vez una mirada política y reflexiva. El siguiente fragmento de la entrevista permite dar cuenta de lo anterior además de profundizar en la manera en cómo se relaciona y articula sus alianzas dicho colectivo:

[...] o sea por un lado estaba la necesidad, como menciona mi compañera, de intentar aportar a las organizaciones sociales y

políticas una serie de herramientas y perspectivas que sirvieran para para enfrentar la vigilancia (tecnológica) pero al momento de conformarnos como colectivo un aspecto fundamental que le dio forma a lo que queríamos hacer, uno de los elementos centrales era como la perspectiva política que queríamos tener de ese modo esas 3 como definiciones, esos 3 anti que están en la declaración ...surgieron de ahí entonces. (Valentina, comunicación personal, 2 de septiembre de 2022).

La vinculación con organizaciones no sólo se da en el aspecto técnico en el sentido de proporcionar herramientas en sus colaboraciones sino que también implica una reflexión política y discusión sobre qué gana una organización por ejemplo consumiendo tecnologías, qué sentido tiene eso en su propio trabajo político, sus propias luchas, es decir se realizan momentos de discusión entre ambas organizaciones.

Debido a la temática las alianzas de Colectivo Disonancia son diversas pasando por movimientos urbano populares hasta agrupaciones agroecológicas:

La vía tecnológica, un tema que es mucho más fácil de difundir en los espacios de organización sobre todo por un tema, por la represión y la persecución estatal pero eso para nosotros es muy muy importante, trabajar con organizaciones pero no desde el exterior, ni desde la posición de “vengo a enseñarte”, desde un privilegio; sino que es más bien disponer de manera bien, que yo también critico a la tecnología con una forma de liberación y organización frente al Estado capitalista. (Valentina, comunicación personal, 8 de agosto de 2022).

La dinámica de asociación con Colectivo Disonancia funciona mediante el contacto, por parte de las organizaciones, al colectivo. Posteriormente se acuerdan encuentros entre los miembros de ambos colectivos para establecer una serie de puntos en común y abordar los temas de interés para ambos. Una vez dados estos

acuerdos se establecen dinámicas de trabajo en conjunto y se realizan los talleres y capacitaciones.

5.2.2. Eje tecnológico

La importancia entonces de la dimensión tecnológica en los procesos políticos no se limita a una dimensión técnica sino que debe incluirse como un eje de reflexión teórica. De lo anterior se desprende que la tecnología ha sido y es utilizada en la actualidad con fines de vigilancia.

El trabajo con otros colectivos y organizaciones apunta a la construcción de lo que se denomina como “autonomía tecnológica” la cual puede ser entendida a grandes rasgos como la construcción y apropiación de software y hardware con el objetivo de romper los mecanismos de vigilancia y control y con ello interrumpir la concentración de datos que determina a su vez el control financiero y social. La autonomía tecnológica apunta entonces a romper la dependencia tecnológica de las comunidades. (Ricardo, comunicación personal, 29 de septiembre de 2022).

El concepto de autonomía tecnológica es central en el planteamiento de Colectivo Disonancia, a grandes rasgos podría definirse como la capacidad y disposición de comunidades sociales y políticas para poder producir y controlar su propia tecnología, como ellos señalan esta condición no es algo que ocurra con frecuencia ni en la mayoría de los casos, pero es un horizonte posible de transformación y parte de la necesidad de que las comunidades tengan infraestructura tecnológica propia. Así como existen distintas formas de dependencia económica, la dependencia tecnológica genera condiciones de

desigualdad que se materializan entre quienes producen y controlan la tecnología y quienes sólo pueden disponer de forma marginal de ellas.

Entre mayor autonomía tecnológica tengan las comunidades mayor independencia tendrán para hacer frente a las formas y dispositivos de vigilancia. Para Colectivo Disonancia la autonomía tecnológica es un proceso gradual que incluye no sólo la capacitación técnica sino la reflexión política en conjunto con las organizaciones que acompaña.

[...] se trata de un proceso paulatino de esa reapropiación pero lo que queremos hacer las comunidades es una línea política y nos interesaría como en algún sentido, la intentamos vincular la crítica de la lucha contra la vigilancia en el sentido de que la autodefensa digital que es básicamente la vida de los talleres que son técnicas para poder enfrentar la vigilancia usando la tecnología de software libre, etcétera, es una muestra posible pero en la medida en que la infraestructura dependa de organizaciones externas, de corporaciones, siempre estaremos a la defensiva, en esta situación la idea es avanzar en ese proceso. (Ricardo, comunicación personal, 8 de octubre de 2021).

El testimonio anterior ilustra y deja entrever lo señalado por Ouviaña (2013) respecto al proceso gradual de transformación que implica la política prefigurativa. En este sentido este proceso paulatino se traduce en pequeños avances respecto a la apropiación tecnológica que tienen las comunidades:

La organización social va acumulando una cierta capacidad de acción de las comunidades y es una capacidad que se traduce en una manera efectiva de defensa del capitalismo, no tanto en el sentido de abogar por una reforma del capitalismo que está impulsar leyes, sino para detener el impulso se trata de quitarle la base tecnológica al capitalismo. (Ricardo, comunicación personal, 8 de agosto de 2022).

Respecto a la importancia que tiene la dimensión tecnológica y comunicativa en los procesos políticos y en la lucha anticapitalista, algunos miembros del colectivo han señalado que actualmente es más importante, o se le ha dado mayor peso en la actualidad.

[...] Me da la impresión de que los contextos han ido cambiando [refiriéndose a la dimensión tecnológica y comunicativa], igual o sea ya hace unos cuatro años atrás tal vez era un tema que no hablaban las organizaciones, las comunidades, sin embargo en un contexto en donde el control social se da a través de la implementación de ciertos mecanismos de control a través de la tecnología son cada vez más evidentes, entonces eso también da un contexto distinto en donde las organizaciones lo ven de una manera como más preocupante. (Valentina, comunicación personal, 8 de octubre de 2021).

Lo hacker como se ha revisado en capítulos anteriores puede ser extensible hacia cualquier esfera de lo social, en este sentido la postura anticapitalista, antitecnocrática y antipatriarcal de Colectivo Disonancia se articulan entre sí y la lucha en la dimensión tecnológica también incluye la lucha anticapitalista y antipatriarcal. El vínculo entre estas tres dimensiones articuladas y constitutivas entre sí logran una visión integral y coherente de los componentes de la vigilancia.

[...] mencionar también que las posibilidades de la autonomía tecnológica también da pie a nuevas relaciones sociales en donde las mujeres, y no solo las mujeres sino también todas aquellas personas que han sido violentadas y oprimidas por el patriarcado, se relacionen y tengan un lugar en la sociedad distinta; entonces yo creo que ahí también hay una posibilidad en donde las comunidades que puedan construir actuaciones sociales en donde las mujeres y otras personas oprimidas tengan una función distinta que sólo engendrar o el trabajo doméstico no remunerado y salir también de la de la institución familiar que es como es parte del centro del patriarcado. (Valentina, comunicación personal, 8 de octubre de 2021).

[...] la autonomía (tecnológica) también se dan otras discusiones, la del contexto medioambiental en el que estamos también da la posibilidad de que organizaciones y las comunidades se replantee ese tema, entonces claro, es difícil, es complejo por la relación que las personas tenemos con la tecnología producto del capitalismo, era de ser consumidor, sin embargo yo vuelvo a ser un poco más optimista a pesar de lo oscuro del contexto estamos que las comunidades y las organizaciones han empezado a cuestionarse a problematizar y a pensar proyectos propios que puedan responder a esos dos contextos el medioambiental y el de la capacidad de vigilancia del Estado en compañía de las empresas y así poder ir avanzando. (Valentina, comunicación personal, 8 de octubre de 2021).

5.2.2. Una visión emancipadora de la tecnología

La vigilancia tiene un carácter corporativo, como señala Zuboff (2021) el capitalismo de vigilancia se sostiene principalmente por empresas privadas las llamadas BigTech las cuales son las encargadas de la difusión y del extractivismo de datos. La profunda dimensión teórica que enmarca las acciones y la propia existencia del Colectivo Disonancia hace que tengan muy claro cómo se dan los procesos de control y vigilancia y sus relaciones con Internet y las plataformas digitales.

[...] En cuanto a la tecnología de vigilancia hoy día la principal estructura de vigilancia la mantienen empresas privadas por ejemplo los cables submarinos de Internet tienen propietarios, la mayoría son de empresas privadas entonces se desprende que la consecuencia es que la mayoría de Internet es esta estructura privada entonces toda la vigilancia que se tenga que realizar al interior de Internet depende de lo privado de esas empresas como exportaciones incluso las agencias de inteligencia necesitan establecer cierto diálogo y acuerdos con

empresas privadas para que la vigilancia estatal funcione. (Ricardo, comunicación personal, 8 de octubre de 2021).

De acuerdo con Colectivo Disonancia esta vigilancia es resultado de una asociación entre las empresas privadas y el aparato estatal. Parte de las revelaciones por parte de Edward Snowden en 2013 revelaron la alianza entre las corporaciones como Google y Microsoft con el aparato estatal. De acuerdo con lo planteado por los miembros del colectivo los Estados, por sí solos no son capaces de llevar a cabo una vigilancia de tal magnitud debido en primer lugar a la complejidad técnica y en segundo por la protección que brinda el propio aparato estatal a dichas corporaciones.

Las relaciones entre corporaciones privadas y aparato estatal con fines de vigilancia se articula en distintos niveles, por un lado los Estados son viables y deben su existencia en la medida en que pueden tener un cierto grado de control sobre la sociedad, en este sentido el aparato estatal requiere de instrumentos y tecnologías para poder vigilar. La relación entonces viene dada por la complicidad entre estos dos entes, el Estado diseña instrumentos jurídicos acordes a las necesidades de estas corporaciones y estas a su vez proveen al Estado de la información necesaria para poder tener un control social.

O sea por un lado claramente los Estados tienen aparatos jurídicos y técnicos propios como parece hacer ciertos mecanismos de control, una de las características propias de los Estados, en general de todos los Estados es ejercer cierto grado de control social, un Estado sólo es viable en la medida en que tiene cierta capacidad local de control, por un lado ejemplarizando la violencia policial, pero por otro lado hay que establecer ciertas normas que permitan tener un cierto control social; control en el sentido no es necesariamente que hacer represión sino de intentar evitar ciertos cambios sociales. Los estados tienen condiciones propias y en particular jurídicamente es la labor que se han dado a sí mismo entonces. La empresa por otro lado, intentan incluir en el mercado para que sus productos puedan ser vendidos tan simple como eso,

ya implica intentar controlar de alguna manera qué contenidos son los que circulan qué productos son efectivamente los que conviene que estén vendiendo, o sea entonces hay unas formas de control. Y además por supuesto de que sus capitales influyen también en la prensa, entonces hay una suerte de control no directo pero en el fondo tanto el Estado como las empresas tienen interés e influencia de hacer directamente el Estado por ley o el mecanismo de represión y las empresas por posicionarse de mejor manera en el mercado y en medio de publicar. (Ricardo, comunicación personal, 8 de octubre de 2021).

De acuerdo con lo planteado por Colectivo Disonancia la importancia de la dimensión tecnológica en los procesos y organizaciones políticas tiene efectos en lo inmediato y en el largo plazo. Respecto a lo inmediato la tecnología, en especial las acciones de autodefensa digital, constituyen una estrategia que permite a las organizaciones una manera efectiva de enfrentar la vigilancia masiva y la vigilancia focalizada. Se trata de una herramienta de acompañamiento para hacer frente a procesos de vigilancia (espionaje y persecución). En el largo plazo la visión de la autonomía tecnológica permite a las comunidades apropiarse de los recursos técnicos para revertir la situación de dependencia técnica que tienen tanto como corporaciones como el aparato estatal:

[...] en el ámbito más inmediato, y que probablemente una de las temáticas que más hemos trabajado precisamente por la necesidad de ser inmediata, es el tema de la autodefensa digital como una herramienta o una estrategia de organización que permita de alguna manera enfrentar la vigilancia masiva y la vigilancia focalizada eso en primer lugar... la perspectiva de autonomía tecnológica, esa perspectiva consiste en primero señalar un problema, un problema que tenemos de dependencia con muchos otros niveles de dependencia económica, la tecnología hoy día no es mala pero no pertenece a las comunidades, la infraestructura tecnológica en general no solo de comunicación sino que productiva, pertenece a los grandes capitales transnacionales y eso genera una dependencia y

facilita la vigilancia. (Ricardo, comunicación personal, 2 de septiembre de 2022).

4.2.2. Significados y prácticas

a. Experiencias sobre las problemáticas y desafíos

El trabajo cotidiano con las organizaciones reviste de una serie de problemáticas, una de las más recurrentes refiere al desconocimiento y falta de preparación en torno a la tecnología, adicionalmente se suma el hecho de la falta de importancia que se da a este aspecto por parte de muchas de las organizaciones. Al preguntar acerca de estos contratiempos los miembros del colectivo manifestaron lo siguiente:

[...] este es un punto interesante porque claro cuando uno arma una organización y está pensando sobre todo cuando uno tiene un diagnóstico, quiere hacer una acción particular, encontrarse con un escenario que no necesariamente coincide o en la perspectiva que uno tiene de cómo va ir desarrollándose no necesariamente se cumple; mmh creo que para resumirlo en realidad creo que lo que hemos encontrado y en lo que todos podemos coincidir en eso, hemos encontrado un escenario en donde hay un desconocimiento muy marcado sobre las problemáticas tecnológicas en general y sobre la vigilancia en particular, en muchos casos simplemente un desconocimiento de qué impacto tiene usar determinada tecnología. (Ricardo, comunicación personal, 2 de septiembre de 2022).

A pesar de lo anterior los miembros del colectivo han encontrado una mayor receptividad por parte de las organizaciones para comprender el problema. Lo

anterior implica un avance pues de acuerdo con el colectivo poco a poco se va dando mayor importancia al tema de las comunicaciones y de la tecnología.

Otra problemática frecuente refiere a lo que han denominado como “política reactiva” es decir una actitud pasiva por parte de las organizaciones. Esto se manifiesta en que valoran o dimensionan la tecnología solamente cuando tienen un problema al respecto:

[...] por el otro lado está la problemática principal que nos ha tocado trabajar con organizaciones que es la autodefensa digital en relación a la vigilancia es que gira en torno a problemas y actitudes reactivas, entonces suele pasar que cuando las organizaciones se ponen en contacto con nosotros es porque acaba de pasar un problema, acaban de robarle un dispositivo a alguien, o que están investigando a alguien, y preguntan cómo lo resolvemos. El riesgo de esa perspectiva es que cuando pasa el tiempo se pierde el interés, puede haber una pérdida de interés y eso se debe a que el problema es en principio invisible uno no puede ver la vigilancia, la vigilancia no se nota cuando coincide con los medios los medios técnicos que utilizamos, las redes sociales, los servicios privados o en las interacciones de la actividad digital que tenemos en el día a día, se va generando un registro queramos o no de nuestras acciones pero no podemos ver esos registros, tienen un efecto invisible no forma parte del medio; entonces es fácil cuando pasa la urgencia perder un poco interés y ahí hemos intentado en esos casos poder plantear el problema de manera política. Como estamos señalando ahora no pensar en los horizontes pensar en cuál es el problema de la vigilancia para esta red de iniciativas o red de organizaciones a las que queremos ayudar. Poder plantearlo en esos términos, más allá de la urgencia y en cierta medida hemos creído hemos contribuido para poder enfrentarlo pero creo que es una es una problemática constante en esa esa esa actitud reactiva, y ahora que lo comentó pasa con la política en general, creo que hay un problema con la izquierda en general en también pensar la política de manera reactiva. (Ricardo, comunicación personal, 2 de septiembre de 2022).

Los testimonios anteriores ilustran una especie de contradicción entre las organizaciones con las que trabajan pues por un lado hay un interés en la dimensión tecnológica, pero este interés responde a problemáticas concretas que son derivadas de eventos específicos como la intervención de un dispositivo o la intervención de las comunicaciones, sin embargo cuando estos eventos son resueltos el interés sobre el tema de la vigilancia y la tecnología para diluirse. Lo anterior pone al colectivo en una situación de constante avance y retroceso respecto al trabajo con las organizaciones sociales con las que se vincula.

Respecto a los desafíos resaltan la forma en cómo se relacionan con las organizaciones desde una perspectiva pedagógica:

[...] y yo creo que también un desafío grande como organización es, y en lo concreto es como el ámbito más pedagógico el que siempre es un desafío tremendo porque la tecnología será algo opaco y las personas suelen relacionarse sólo como usuarios o clientes, hay también un temor por aprender, va a ser muy difícil entonces. También está un poco eso, y la manera en que en que uno tiene que abordarlo no lo tenemos totalmente resuelto porque también depende del tipo de organización; o sea es muy distinto cuando tú vas y quieres compartir un conocimiento con una organización agroecológica, que además sus ritmos de trabajo son muy distintos, su situación de vulnerabilidad es bien particular, a una organización de otro tipo que tenga una relación con la tecnología más cercana; entonces ahí los ritmos de trabajo y las maneras de explicar una misma herramienta son muy diversos. (Valentina, comunicación personal, 2 de septiembre de 2022).

La decisión que han tomado como colectivo es, por un lado tener un lenguaje lo más sencillo posible para la interacción con las organizaciones, y por el otro ser lo suficientemente flexibles respecto a los tiempos y también atender las necesidades primero inmediatas para poder responder a lo que denominan como

urgente. De la misma manera intentan poner atención en las necesidades de cada organización, explicar el problema, las posibilidades, respetando los ritmos de trabajo que tienen las organizaciones internamente y a partir de eso que sean las organizaciones y las comunidades quienes decidan el paso a paso. Existen algunas organizaciones que han persistido y que cada cierto tiempo se reúnen con el colectivo y otras en donde hay un primer taller y después la problemática se disuelve entonces el seguimiento ahí y la posibilidad pedagógica se corta un poco. Está dinámica de trabajo cede, de alguna manera el protagonismo, los intereses y forma de trabajo a las organizaciones y no a Colectivo Disonancia.

Si bien el trabajo es valorado ampliamente como positivo al interior del colectivo también existen experiencias negativas, que entre otras pueden derivar en sentimientos como la frustración y el desánimo.

[...] es de parte nuestra, o sea yo creo que todas las organizaciones, o partiendo de que somos seres humanos todas las organizaciones y las personas que las componen trae también sus conflictos, sus dudas, sus inquietudes y en ese sentido nosotros como organización es súper importante estar conversando constantemente no solo en cosas más inmediatas sino también en lo profundo, en las razones, los objetivos los porqués. Estamos sintiendo o no que lo que estamos haciendo tiene un impacto, y yo creo que a mí al menos cada cierto tiempo pasa que uno dice: “¿bueno esto de verdad está ayudando a una organización?”, y más aún “¿esto de verdad está ayudando hacia un horizonte anticapitalista de construir un mundo distinto?”, y claro hay momentos de desánimo pero nunca ha llegado al punto de cuestionar el trabajo o de si pensar si el colectivo sigue o no; creo que ahí es la voluntad y los compromisos con la lucha que son bien profundos y sinceros de nuestra parte en realidad. (Valentina, comunicación personal, 2 de septiembre de 2022).

b. Estrategias para enfrentar el desánimo

Si bien los retos, las problemáticas y los desafíos así como las desilusiones se hacen presentes en el trabajo que realiza Colectivo Disonancia es posible identificar algunas estrategias para revertir estos estados de ánimo en el trabajo mismo, es decir si bien el trabajo cotidiano puede ser fuente de conflictividades es el mismo trabajo y en especial la visión de un modelo alejado del capitalista el que dota a los integrantes de los motivos para continuar con su trabajo:

[...] más que nada a mí, desde mi parecer, hay que mirar la historia y darse cuenta que este tipo de cosas en la actividad política en general es bien compleja, y en un caso uno no debe esperar una especie de avance lineal, pueden haber retrocesos, dado el alcance de lo que intentamos hacer en este tipo de política que es contribuir a un horizonte anticapitalista, incluso puede ser que haya parte de los resultados que no podamos tener, ni siquiera vamos a verlo o incluso hay fallas simplemente, pero en una generación posterior tal vez se pueda insistir o pueda servir de ejemplo lo que se está haciendo ahora. (Ricardo, comunicación personal, 2 de septiembre de 2022).

Ahora bien, el otro lado de la moneda lo constituyen las acciones afirmativas, entendidas como pequeñas victorias dentro de la construcción del horizonte capitalista, estas acciones repercuten de manera positiva en el ánimo del colectivo y también son fuente de motivación para continuar con su trabajo. Al igual que con el desánimo, las motivaciones se encuentran en el trabajo mismo:

[...] desde luego que hay (satisfacciones) al menos, por ejemplo un cambio en la conciencia del impacto que puede tener la tecnología en las prácticas políticas, a eso me refiero un poco con la receptividad que tienen las organizaciones de comprender el problema y darse cuenta que tienen que enfrentar con el grado de profundidad. Además

el que sí ocurre cuando existe el acompañamiento adecuado un cambio en las prácticas tecnológicas al menos es decir lo que son utilizar herramientas más seguras para para comunicarse, herramientas o aplicaciones que en el fondo pueden facilitar el intercambio de información o limpiar los metadatos de una imagen para hacer una publicación, etcétera; se va creando en el fondo una cultura de conciencia respecto de la vigilancia y una cultura de permanente atención respecto del tema tecnológico. (Ricardo, comunicación personal, 2 de septiembre de 2022).

[...] yo en lo particular siento que es como una pequeña victoria cuando una organización pasa de solo lo defensivo ante la vigilancia a pensar autonomías o diferentes formas, por ejemplo es una victoria cuando cambian los correos electrónicos o cuando empiezan a armar su estrategia pero también creo yo que es una victoria mucho más interesante cuando deciden pensar una radio, o cuando deciden levantar una biblioteca digital y ahí hay un paso que no sólo tiene que ver con cómo me defendiendo sino también el levantar proyectos que son un poquito más complejos pero que son sumamente relevantes para la autonomía de las comunidades. De esa manera hay un distanciamiento también de las grandes empresas o de infraestructura y eso claro que eso se demora pues claramente es más difícil o es lo último en lo que piensas cuando estás en una situación de riesgo, pero cuando ellos mismos -ni siquiera porque uno va y dice oye podrían hacer tal- sino que viene desde las comunidades y te dicen oye cómo podremos levantar una radio que sea digital para que lo que estamos haciendo lo escuchen otras organizaciones; o sea ahí hay como una victoria también que tiene que ver con la experiencia con la tecnología de las organizaciones. (Valentina, comunicación personal, 2 de septiembre de 2022).

Los siguientes testimonios acentúan que las satisfacciones, incluso a nivel personal, están relacionadas con el trabajo del colectivo:

[...] ¿personal? bueno como uno no distingue mucho no se distingue mucho del colectivo, pero a mí me ha ayudado a tener paciencia porque claro uno quisiera que las cosas avanzaran un poco más rápido, que todas las personas en una organización ya le tomaran

sentido a lo que hacemos nosotros para proyectos que tengan que ver con autodefensa digital o autonomía tecnológica y no es así no porque uno tiene que aceptar esas diversidades y esos tiempos e incluso que te digan que no están de acuerdo contigo; a que te digan: “sabes que esto en realidad no me importa”, y claro uno ahí como que piensa bueno como hago no necesariamente lo que a mí me importa le va a importar a una persona que participa de una organización y eso ya es algo que tiene que resolver la organización pero como uno también se vincula con sus luchas también va aprendiendo. (Valentina, comunicación personal, 2 de septiembre de 2022).

[...]prefiero ir por este camino y eso me ha servido mucho y creo que también le ha servido mucho a organización, a replantearse las propias estrategias pedagógicas pero también nos ha ayudado mucho a repensar el fundamento político y la propuesta porque está relacionada con lo más real o sea porque uno podría simplemente ponerse a escribir y crear una abstracción respecto a el contexto de una de las organizaciones radicales anticapitalistas entonces para mí, al menos ha sido eso, cultivar un poco la pasión, si los triunfos y por otro lado es sentir cierta seguridad con que lo que uno está planteando esto se relaciona con algo que es un poco más real y que puede hacer sentido... (Valentina, comunicación personal, 2 de septiembre de 2022).

[...]sí yo concuerdo, yo creo que el solo hecho de saber que uno puede estar ayudando a formar algo en la lucha en el sentido de: “estoy en el fondo empujando en la dirección en la que quisiera estar empujando” y creo que estar en esto me resulta valioso y a pesar de que tenemos muy poco tiempo comparando con otras organizaciones creo que hemos intentado hacer bastante difusión y varias cosas junto con participar con varias organizaciones; entonces creo que hay una satisfacción efectivamente en estar haciendo una contribución y respecto de algo de reflexión conocido lo que señala mi compañera y también personalmente me ha servido para comprender bien la diversidad interna en las organizaciones y en diversidad de formaciones políticas. (Ricardo, comunicación personal, 2 de septiembre de 2022).

Como se puede ver a lo largo de las entrevistas realizadas a los miembros de Colectivo Disonancia su conformación, estructura y actividades distan mucho de

algunas de las realizadas por Rancho Electrónico, por ejemplo en las formas de obtener recursos para llevar a cabo los talleres y en el diseño, mucho más articulado teóricamente para el caso del colectivo chileno. Lo anterior se debe en gran medida a la orientación y conformación de ambos colectivos pues mientras uno (Rancho Electrónico) es un hacklab donde convergen distintos modos de pensar y ver el mundo, en el caso de Colectivo Disonancia se parte de una visión concreta del mundo para el despliegue de sus actividades. Pese a lo anterior también existen grandes puntos de coincidencia por ejemplo la visión de la tecnología como herramienta y “espacio” de disputa de dos proyectos claramente opuestos. En esta misma línea de coincidencias también se puede señalar la incorporación de una visión que integra diversas dimensiones como el anticapitalismo, la tecnocracia y el patriarcado-machismo como una misma estructura de poder dominación.

Capítulo 6. Conclusiones

En este capítulo se presentan algunas conclusiones sobre las acciones tanto de Rancho Electrónico como de Colectivo Disonancia. Cabe señalar que al igual que con la descripción de las mismas la división para presentarlas en este capítulo es simplemente analítica pues como se mostró en el análisis las diferentes actividades se cruzan entre sí y los ejes de análisis están presentes y atraviesan prácticamente todas las acciones de ambos colectivos.

Los colectivos con los cuales se trabajó en esta investigación son herederos de diversas tradiciones y filosofías políticas vinculados a la toma de consensos, a las relaciones horizontales, a la descentralización y a la falta de jerarquías. Por un lado una tradición vinculada a los movimientos punks y los okupas como asociados a la política prefigurativa que construye y anhela vínculos más allá del marco estatal y que bajo la idea del Do IT Yourself apuesta por la autogestión y la autonomía. Estos movimientos más tarde culminarían en una reapropiación tecnológica y apuestas solidarias ya no sólo en el plano tecnológico sino como horizonte de vida. Por otro lado, alrededor de los años 90 muchos colectivos se unirían en la defensa y apoyo del levantamiento zapatista a nivel global. El antecedente de la rebelión indígena más allá de ser referente en el uso de la tecnología como mecanismo y herramienta de lucha también llamó la atención al mundo entero sobre la visión y construcción de un nuevo tipo de política y la apuesta por un nuevo mundo, como señala Huffschmid (2011) por una otredad política. Con lo anterior el EZLN hace hincapié en un sujeto revolucionario otro que no se deduce ni de políticas identitarias ni de ningún tipo de teoría revolucionaria sino que emerge desde la insurgencia misma en contra de identidades impuestas y del encajonamiento del deber ser del disidente y de las formas tradicionales de la política.

De esta manera estos antecedentes irrumpen con la política de la otredad incluyendo otros lenguajes, otras corporalidades, otros montajes y otras formas de ver, sentir, ser y existir. La política de la otredad no sólo devela un sujeto político

inédito sino que también rompa con creencias y convicciones más arraigadas de las ideologías revolucionarias. Rompen con todo.

6.1. Acciones de los colectivos

Las actividades de Rancho Electrónico no se inscriben en la lógica de la ganancia. Como se mostró en el ejercicio del Hackmitin 2021 las estrategias para hacerse de recursos se dan desde la autogestión.

En este sentido los recursos de los que se puede hacer el colectivo son limitados y representan constantemente una limitante para el desarrollo de más actividades. Al respecto se aprecian tres estrategias para la obtención de recursos:

1. La elaboración de talleres, cursos, pláticas, capacitaciones, etcétera desde las cuales se solicita una cooperación voluntaria.
2. El aporte voluntario de los miembros que asisten de manera regular.
3. La venta de diversos materiales producidos por los mismos integrantes del colectivo.

En el caso de Colectivo Disonancia Resultó un poco más complicado identificar esta dimensión debido a la imposibilidad de asistir presencialmente a los talleres impartidos por el colectivo.

Sin embargo en las entrevistas se pudo apreciar que este colectivo también se guía bajo un esquema autogestivo pues para la organización y realización de los talleres la estrategia que siguen es la de acordar con las organizaciones con las que trabajan los materiales y los gastos necesarios para realizarlos. La importancia de

la autogestión y de la autonomía, y de esta forma de trabajo en general radica en la independencia que tienen ambos colectivos para administrar sus recursos por un lado, y por el otro, y a partir de esta independencia y sólo mediante ella es posible que estas agrupaciones puedan decidir sin ningún tipo de interferencia los contenidos así como el enfoque de sus talleres y capacitaciones.

La lógica del capital indica el aprovechamiento de las condiciones para procurar la máxima rentabilidad de las mercancías, de modo contrario ambos colectivos han manifestado que sus prácticas no se inscriben en esta línea, por el contrario las actividades se basan sobre la retribución y la autogestión. Ejemplo de lo anterior son las prácticas solidarias en Rancho Electrónico como el acopio, la retribución vía especie o intercambio de conocimientos y habilidades. En el caso de Colectivo Disonancia se opera de manera similar pues no se asocian o cooperan con las organizaciones bajo la lógica de la ganancia sino con base en una relación horizontal y en el intercambio de conocimientos y habilidades. Si bien son estructuras de funcionamiento completamente distinto y con objetivos diferenciados, lo que queda claro es que la autogestión es el pilar central de las acciones enmarcadas en el eje económico de ambos colectivos.

En el eje asociativo la existencia de un espacio físico es fundamental. En el caso de Rancho Electrónico resulta el punto de convergencia tanto de los organizadores de los asistentes a las actividades.

Podría decirse que RE oferta sus actividades y en función de los intereses del público que acostumbra frecuentar el espacio asiste.

Esto hace que la composición del espacio sea mucho más plural, lo que impacta también en la diversidad de actividades.

Al no contar con un espacio físico Colectivo Disonancia sigue una estrategia distinta. A diferencia de Rancho Electrónico, el colectivo chileno tiene actividades fijas relacionadas con la discusión, la capacitación y el acompañamiento en temas sobre autodefensa digital y autonomía tecnológica, de esta manera las organizaciones son las que se contacta con el colectivo y es en el espacio de las

organizaciones que se acercan donde se llevan a cabo sus actividades.

Debido a lo anterior las actividades de Colectivo Disonancia son un poco más herméticas pues no se realiza una convocatoria abierta sino que el trabajo es directo y a petición de los interesados.

La forma de trabajo es distinta por ejemplo a los hacklabs, y otros colectivos de makers y hackers. En primer lugar no trabajan con individuos, todas sus actividades como los talleres y capacitaciones están dirigidos a organizaciones. Otra diferencia es la forma y relación de trabajo, las organizaciones se acercan a ellos para dichas capacitaciones y talleres, existe un seguimiento y compromiso con las agendas y causas de las organizaciones con las que trabajan.

Pese a las diferencias en las formas de trabajo ambas organizaciones coinciden en que su trabajo no puede ni debe asociarse con instituciones políticas vinculadas al aparato estatal.

Respecto al tema tecnológico se puede señalar que son distintos y muy variados los acercamientos tecnológicos. Estos parten desde la utilización de software libre y de código abierto.

En el caso de Colectivo Disonancia la dimensión tecnológica se observa en dos vertientes. Por un lado la capacitación para la autodefensa digital con herramientas como el cifrado y la navegación anónima, y por el otro la reflexión y dirección teórica en relación al uso de la tecnología. En este sentido la tecnología es vista como una herramienta en la construcción de un horizonte anticapitalista de esta manera la formación y visión política es de suma importancia para el colectivo.

El eje pedagógico es el eje de mayor convergencia entre ambos colectivos. En el caso de Rancho Electrónico es evidente la ruptura con el modelo de enseñanza aprendizaje propio de las instituciones educativas, las capacitaciones y talleres funcionan bajo un modelo horizontal en el cual existe un coordinador del taller en turno que atiende a las distintas necesidades de los participantes.

La existencia de varios talleres y actividades hace que la figura en torno al poseedor de conocimiento se desvanezca pues al rotar la coordinación de los

talleres hace que sean distintas personas quienes ocupen la figura de coordinador logrando con esto que no exista una figura asociada al experto.

En el caso de Colectivo Disonancia resultó más complicado identificar esta dimensión, sin embargo los testimonios vertidos en las entrevistas dejan entrever que la forma pedagógica también atiende a un modelo más horizontal que el de los sistemas educativos clásicos puesto que uno de los principios para la organización de los talleres es el acordar los temas y formas de trabajo con las organizaciones. Adicionalmente la dinámica de trabajo hace que los miembros del colectivo también aprendan de otras organizaciones.

Se puede señalar que la educación se basa en un proceso de repetición, de obediencia a la autoridad de los docentes y en procesos mecanicistas y rígidos, la propuesta de Ranciere apunta hacia la construcción propia del sujeto de una forma diferenciada bajo una aproximación con bases en la espontaneidad, improvisación y creatividad. Lo anterior se ajusta perfectamente con las formas de trabajo de los colectivos que se analizan en esta investigación y con los principios fundamentales de la ética hacker.

Este método proporciona más autonomía y conduce a la emancipación intelectual. Desde esta perspectiva todas las inteligencias son iguales y no existe la necesidad de la existencia de un profesor como la figura de un poseedor y transmisor del conocimiento.

A partir del planteamiento de Ranciere se puede concluir que este método implementado por ambos colectivos no es adecuado para las instituciones educativas formales vinculadas al Estado puesto que bajo el objetivo de la vigilancia y el control las instituciones sociales no priorizan la emancipación de los individuos.

Un aspecto más lo constituye la elaboración de los fanzines que son resultados de círculos de reflexión sobre qué publicar y en el caso del último zine la colaboración horizontal con otros colectivos.

En el eje transtemático el caso de Rancho Electrónico todos los ejes desembocan en la incorporación de distintos temas en las acciones de Rancho Electrónico. Por ejemplo, del eje económico se integran actividades sobre charlas

sobre economías solidarias y autogestivas. En el mismo sentido las formas asociativas derivan en la incorporación de actividades como talleres sobre feminismos o nuevas masculinidades. Por otro lado, la utilización de diversos softwares de código abierto derivan en la incorporación de actividades como talleres de diseño o programación con paquetes de licencia abierta. De lo anterior se deriva que la agenda de Rancho Electrónico es sumamente plural.

Colectivo Disonancia incorpora dos temas “ajenos” a la tecnología. Por un lado la discusión sobre la construcción del horizonte anticapitalista muy cercano a las tradiciones marxistas y más clásicas de los movimientos sociales, esto se debe en gran medida a la trayectoria política de los miembros muy cercana al activismo estudiantil y de vanguardia.

Por otra parte la visión antipatriarcal que subyace en sus actividades y en su discurso. Como manifestaron estas dimensiones son incorporadas como los ejes guías de sus actividades y sobre sus alianzas.

Si bien en las entrevistas quedó claro que sus formas pedagógicas les permiten conectar y aprender de otras organizaciones estos aprendizajes o ejes no han sido incorporados (por lo menos no explícitamente) en sus acciones. Lo anterior también se deriva de sus estrategias asociativas.

Los temas que saltan inmediatamente en el análisis de las entrevistas y que en un principio pudieran no considerarse como propios del ámbito y agenda hacker son dos: feminismos y medio ambiente. Ambos temas están vinculados con la cultura hacker debido a que en ambos colectivos la interacción con otras organizaciones ha derivado en la creación de una red de asociaciones que encuentran puntos en común. Por ejemplo el tema del hackfeminismo como desmontaje de las lógicas y representaciones de las mujeres (Soria, 2016) y el cuestionamiento a la obsolescencia programada como uno de los componentes fundamentales en la crisis climática actual.

La incorporación de una agenda cada vez más amplia muestra que los principios y componentes de la ética hacker así como la idea de que todo es hackeable (Rovira, 2017) pueden extenderse a distintas formas de acción colectiva.

La lógica de las acciones entre ambos colectivos es distinta. Mientras que en Rancho Electrónico permea un sentido más pragmático en Colectivo Disonancia todas sus acciones se derivan de la reflexión teórica, o por lo menos tratan de inscribirlas dentro de sus planteamientos políticos referentes al anticapitalismo, antipatriarcado y antitecnocracia. La reflexión teórica como dimensión fundamental dentro de las acciones de Colectivo Disonancia obedece a dos factores. En primer lugar el contexto y trayectoria política de los miembros pues como se señaló en las entrevistas la historia política de Ricardo y Valentina se encuentra muy vinculada a la militancia estudiantil también ampliamente vinculada a la tradición y el enfoque marxista; por su parte los miembros de rancho Electrónico parten de una visión más compleja y heterogénea, sus acciones no se inscriben en una línea política específica sino que se combinan a partir de las reflexiones provenientes del anarquismo, de los medios libres, del movimiento por el software libre y el zapatismo entre otras.

El segundo factor diferenciador responde al eje asociativo, mientras que Colectivo Disonancia se acerca con organizaciones con planteamientos afines y a partir de la interacción con esas organizaciones plantea una ruta de trabajo en conjunto, en Rancho Electrónico, la presencia de un espacio físico es fundamental puesto que funciona como punto de reunión posibilitando que sus actividades sean abiertas y de cierta manera permanentes. Lo anterior permite que diferentes voces, pensamientos y horizontes circulen en el espacio tanto físico como simbólico de Rancho Electrónico desanclando sus acciones de un único discurso directriz.

Al igual que con las acciones y estrategias se observan marcadas diferencias en cuanto a la conceptualización del capitalismo, sus alcances y definiciones. Debido a la composición plural en Rancho Electrónico las reflexiones y visiones parten de lugares muy distintos, en cambio en Colectivo Disonancia existe una visión muy marcada del capitalismo de vigilancia como una evolución del propio

modelo capitalista, nuevamente la perspectiva marxista y anarquista se hace presente en la definición y señalamientos respecto al funcionamiento del capitalismo de vigilancia como un ensamblaje entre La tecnología en este sentido es una herramienta política para la construcción de un horizonte capitalista, la diferencia con Rancho Electrónico en este sentido radica en que la liberación tecnológica, el acceso al conocimiento no es un fin en sí mismo sino un peldaño, un requisito para la construcción de un horizonte contrario al capitalismo.

6.2. Política y política prefigurativa

De acuerdo con Ranciere (1996), la política está ligada a la generación de un nuevo espacio de enunciación inédito, en el que se transforma el régimen de visibilidad y se modifican las reglas de quién dice qué, en dónde, de qué manera. Desde su perspectiva la noción de sujetos políticos remite no a una clase social, o de sujetos particulares sino a una colectividad que se constituye en la búsqueda de sanar un agravio o un daño social al manifestar un desacuerdo fundamental, en este sentido los colectivos con los que se trabajó en esta investigación pues se muestran como actores políticos en desacuerdo con la forma de entender y relacionarse con la política que desde el capitalismo de vigilancia se establece. Es decir, tanto Rancho Electrónico como Colectivo Disonancia a través de sus prácticas manifiestan un lugar de enunciación propio en el que se reivindica la posibilidad de construcción de un horizonte distinto con la tecnología.

Algunas de las características propias de la filosofía política de Ranciere que pueden ser identificadas en los planteamientos y acciones de estos colectivos son:

- **Desidentificación:** No se asumen como hackers pero sus acciones y muchos de las directrices que las guían coinciden con lo que Himanen define como

“ética hacker”, entre algunas de esas coincidencias se pueden señalar la horizontalidad en las relaciones con las organizaciones, la pasión y compromiso y la necesidad de compartir el conocimiento como pauta general. Es probable que la desidentificación con el término se trate como señala (Cabrera, 2020) de un término en constante discusión y disputa por parte de los miembros de los colectivos.

- Hablan desde la voz del “nosotros”, en el caso de Colectivo Disonancia no se pudieron concretar entrevistas individuales todas fueron como colectivo, esto puede señalar que sus actividades personales se han mimetizado con las actividades del colectivo. Lo anterior se debe a dos razones; en primer lugar a la trayectoria política de los miembros, y la segunda al contexto y características de la militancia política chilena.
- Es mediante la tecnología que Colectivo Disonancia y las organizaciones con las que trabaja toman voz y construyen política debido a que se manifiestan, en cualquiera de los ejes en contra del orden establecido en la lógica policial (Ranciere, 1996).

Mediante sus prácticas y acciones los miembros tanto de Rancho Electrónico como de Colectivo Disonancia redefinen su visión de la tecnología y su forma de ver el mundo, establecen formas de relacionarse de manera más horizontal y avanzan en la construcción de una sociedad desde sus propias acciones y las formas en cómo se relacionan internamente como colectivo y también en la forma en cómo se relacionan con otras organizaciones. Para los miembros de Rancho Electrónico y Colectivo Disonancia la nueva sociedad comienza con el aquí y en el ahora con alternativas concretas como la falta de jerarquías, de espacios o figuras centralizadoras, con la idea de la tecnología como un espacio y herramienta política.

Si bien no existen jerarquías o una coordinación central al estilo de algunos movimientos y organizaciones centrales es cierto que existen personajes que debido a su trayectoria, reconocimiento o antigüedad cuentan con un estatus

diferente al resto.

La combinación de diversos capitales como el económico, el cultural y el simbólico determinan en cierta medida la existencia de figuras centrales en la composición del colectivo, sin embargo lo anterior no se traduce en la existencia de una estructura jerárquica ni en la toma de decisiones ni en la división de tareas. En el caso de Colectivo Disonancia es evidente que no existe una estructura jerárquica ni al interior del colectivo ni con las actividades que lleva a cabo en conjunto con otras organizaciones. Debido a la cantidad reducida de integrantes resulta complicada la existencia de jerarquías.

El centralismo en la toma de decisiones es característico de las actividades de Rancho Electrónico, ejemplo de lo anterior es la organización del hackmitin. En la etnografía quedó claro que no existe una toma de decisiones unilateral en torno qué actividades desarrolladas ni las temáticas abordadas.

La falta de centralismo si bien resulta en formas más colaborativas y efectivas de participación directa también supone una serie de complicaciones como lo puede ser la duplicidad de funciones y en el caso del hackmitin el empalmamiento de actividades, sin embargo esas complicidades se resolvieron en el caso del hackmitin mediante la disposición en bueno términos de los participantes. Una línea de investigación que se abre en este sentido puede dar cuenta de la resolución de los conflictos cuando esta disposición por parte de los miembros del colectivo no se da de esa manera.

Un aspecto distinto en relación con Colectivo Disonancia es la forma en cómo se toman decisiones, pues de acuerdo con las entrevistas y los testimonios las decisiones se toman en conjunto. Lo anterior es posible debido al número reducido de participantes del colectivo, como señala Farber (2014) la falta de centralismo y de participación directa se complica en función de la complejidad de la organización.

También es preciso señalar que la falta de centralismo se manifiesta en la forma de relación con las otras organizaciones al acordar previamente los temas y dinámicas de trabajo, esto habla de una falta de toma de decisiones de manera

unilateral.

6.3. *Ética hacker*

El proceso de investigación da muestra de la existencia de una nueva forma de hacer política que supone un cambio radical en relación a las experiencias precedentes propias de los movimientos sociales. La influencia de los planteamientos de la cultura hacker en los nuevos movimientos afecta no solo a su forma sino a la propia esencia de estos y sus prácticas. Los colectivos analizados no sólo usan la red como una herramienta sino que la integran transformando las mismas prácticas y formas de organización y subjetivación. Desde este punto de vista la tecnología deviene en un espacio de articulación política fundamental, y es por ello que se libran disputas para su control y privatización, y a también por su defensa incondicional.

Los colectivos expresan la importancia que tiene la tecnología y la importancia de que este recurso se mantenga como un pilar de nuevas formas de organización y relación en las sociedades actuales. Este conjunto de experiencias relativas a las formas de organización son un desafío y una oportunidad para la reinención de las movilizaciones sociales. Esta investigación no deja de ser un acercamiento y en ciertos aspectos es necesario profundizar más en el análisis de sus prácticas y planteamientos políticos e ideológicos. Se concluye que las prácticas y los planteamientos así como las herramientas analíticas surgen de estos mismos colectivos, y que es siempre a partir de estos que se puede y se debe avanzar y crear nuevas formas de hacer política y transformar la sociedad.

Ante todo, las prácticas de estos colectivos son la materialización de la filosofía y de la ética hacker. Esta filosofía implica un modo particular de ser y estar en el mundo y actuar en consecuencia. Esta ética busca la liberación de la pasión creativa de toda forma de condicionamientos y opresiones. En nuestros días el capitalismo de vigilancia constituye esa cadena de opresión, control y vigilancia que

busca capturar la experiencia de los usuarios y señalar los cánones de la relación entre las personas con la tecnología.

En muchas ocasiones las acciones de estos colectivos son apuestas políticas manifiestas por nuevas y distintas formas de relacionarse con los entornos digitales, en otras ocasiones las acciones no son manifiestamente políticas pero sí tienen en su esencia la concepción de otro mundo, un mundo más horizontal, inclusivo y libre.

De lo anterior se desprende pensar la conformación de una sociedad que integre las ideas, valores y prácticas propias de filosofía hacker y de algunos colectivos como una alternativa, no sólo al uso de la tecnología sino en general al actual sistema económico y político que impera en esta época. Lo anterior se plantea debido a que las ideas, valores y prácticas de la filosofía hackers y particularmente de Rancho Electrónico y Colectivo Disonancia se oponen a las del capitalismo de vigilancia; la ética hacker busca la liberación promueve la cooperación, la autonomía, la autogestión, la solidaridad como principios rectores de vida, mientras que el capitalismo de vigilancia fomenta el monopolio, el individualismo, la acumulación y la competencia combativa. Las acciones de ambos colectivos buscan la transparencia, la libertad, la autodeterminación auténtica y defiende la privacidad de las personas en Internet y, en general, en todos los aspectos de la vida, el capitalismo de vigilancia promueve el software privativo, viola la privacidad de los usuarios y utiliza sus datos para la mercantilización.

En síntesis, la ética hacker y las acciones de estos colectivos proponen nuevos algoritmos, nuevo y libres softwares, hardwares, nuevos códigos éticos y un conjunto de valores encaminados a liberar y a hacer más justo el uso de los entornos sociodigitales en pos del bien común.

Por lo anterior se puede concluir que estas iniciativas, además de caracterizarse por su carácter autónomo y su conexión con las comunidades y barrios donde se sitúan, aportan al proceso de construcción de lo procomún global y tienen una vocación ampliamente transformadora. Esto se debe en gran medida a las ideas del conocimiento abierto y la colaboración entre iguales, fuertemente

vinculadas con la ética *hacker* y de la horizontalidad. Frente a la dinámica de mercantilización, control y vigilancia que se desprende del capitalismo de vigilancia, los colectivos analizadas en esta investigación demuestran que son posibles desarrollos tecnológicos y comunitarios, que apuesten por lo común, entendiendo que lo común no se refiere unicamente a la dimensión material, sino tambien relaciones y prácticas sociales, ejemplo de lo anterior son las acciones insertas en el eje económico, asociativo y pedagógico.

También muestran la construcción y pertinencia de espacios autónomos desde los que es posible recuperar el control de las tecnologías, su uso y en general de las condiciones de vida de los usuarios. Estos colectivos, la apuesta por lo común, la autonomía y la autogestión fomentan otra forma de vida. Son las semillas, el germen, de un modo alternativo de producción de ser y estar en el mundo.

6.4. Reflexiones metodológicas

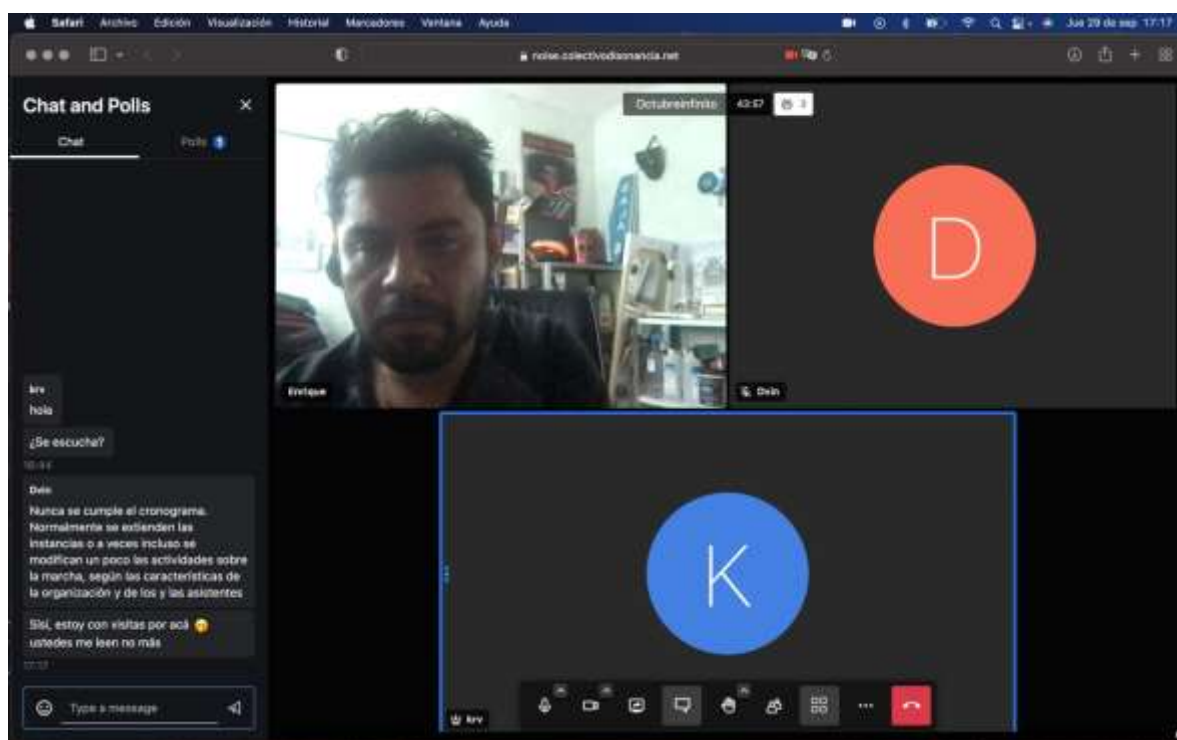
Siguiendo a Hine (2014) se intentó no separar el espacio online del offline en el trabajo de campo en este sentido la combinación de la etnografía digital con la etnografía presencial derivó en una comprensión más compleja de las prácticas de ambos colectivos.

Es importante señalar que la utilización de las herramientas con las que se trabajó no responden precisamente a las lógicas capitalistas pues en todo momento se utilizaron plataformas y herramientas abiertas y alternativas, lo anterior incluyó plataformas para el registro y recolección de información así como para la redacción de este texto.

Un aspecto que llamó la atención en la realización de la investigación fue el hecho de que en las entrevistas realizadas con Colectivo Disonancia, el colectivo siempre tuvo el control tanto de las herramientas por las cuales se llevaron a cabo

las entrevistas como de los materiales (grabaciones) derivadas de ellas. También es necesario señalar que ninguna de las entrevistas se realizó de manera individual pues la postura del trabajo “con el colectivo” fue clara desde el inicio. Hay dos aspectos más a considerar, el primero es que si bien estaban los tres miembros que componen el colectivo solamente dos (Ricardo y Valentina) tomaron la palabra en las entrevistas, el tercer miembro se limitó a escuchar en todas ellas. Finalmente, en el desarrollo de las entrevistas tampoco encendieron sus cámaras en ningún momento. Lo anterior hace suponer el grado de cuidado que tienen en todas sus interacciones digitales, no obstante lo anterior también cabe la pregunta de si la utilización de plataformas como Facebook o Instagram no suponen una contradicción en los planteamientos en contra de la vigilancia que el colectivo plantea.

Imagen 6. Fragmento de la entrevista realizada a Colectivo Disonancia en septiembre de 2022.



Fuente: Elaboración propia, 2022.

La etnografía digital, además de plantear retos en el acceso y construcción del campo, el registro, sistematización y análisis de los datos en entornos digitales también implica una serie de retos para el investigador. A continuación se presentan tres de ellos derivados del trabajo de investigación.

El primero de ellos se relaciona con los datos que se construyen a partir de los entornos digitales. Es importante señalar que a partir de los entornos digitales se produce interacciones y relaciones particulares que se traducen en textos, imágenes y productos multimedias mediados tecnológicamente, y con ello presentan una particularidad que los distingue de sus pares en los entornos presenciales. El reto consiste entonces en diferenciar y poner en el mismo nivel los datos producidos en entornos digitales y presenciales, y más aún vincularlos para dar cuenta de la dimensión onlife.

El segundo reto consiste en sistematizar los datos. Como se mencionó en el primer punto la etnografía en entornos sociodigitales provee una serie de datos en tiempo real y de manera asincrónica que son difíciles de clasificar, en este sentido se debe apuntar hacia un registro equilibrado entre datos numéricos, textuales y audiovisuales. En este sentido el diario de campo cobra relevancia puesto que se trata de un instrumento de registro no sólo de lo que se observa, se escucha o se pregunta sino que constituye también el registro de metadatos del investigador que resulta de utilidad para dar cuenta de su propia experiencia en el campo y de las implicaciones que tiene su presencia.

El tercer reto se vincula con las entrevistas. No siempre es posible encontrarse cara a cara con los participantes, por lo que el acercamiento puede realizarse a través de videoconferencia y diversas plataformas. De igual manera es común que dichos encuentros o intercambios de información se den de manera asincrónica, estos obliga a buscar diferentes medios para realizar las interacciones como el correo electrónico, los chats de las plataformas o las aplicaciones de mensajería instantánea. Si bien estas herramientas como señala Ardévol *et al* (2003) generan una experiencia muy distinta en cuanto al tiempo, pues si en un encuentro sincrónico tienen una duración de una hora, en el asincrónico pueden durar horas o días, también es cierto que la falta de interacción cara a cara priva al

investigador del entorno y contexto, además del lenguaje corporal, los gestos, los tiempos que enriquecen el análisis. En este sentido el reto consiste en cómo dar cuenta de estos elementos y el marco de las entrevistas. Adicionalmente, el uso de estas herramientas transforma la interacción pues no es lo mismo una respuesta en el momento que el tiempo que toman los participantes, en las conversaciones asincrónicas para formular una respuesta más coherente y preparada.

El trabajo de investigación con estos colectivos dejó varios aprendizajes. El primero de ellos refiere a la importancia de la reflexión de las categorías teóricas con las que se trabaja, al inicio del proyecto del proyecto la noción de hacker estructuró toda la investigación sin embargo en el trabajo de campo y las entrevistas develaron la imposibilidad de la aplicación de este término para trabajar con los colectivos, si bien no se abandonó por completo esta visión lo cierto es que se reformulo en parte. El otro aprendizaje viene de la mano con el primero y refiere a la construcción conjunta del conocimiento, y de la relación reciproca existente entre ambas partes de la investigación. El compromiso de presentar la investigación con Colectivo Disonancia y el trabajo constante con esta agrupación me obligó a repensar algunos de los supuestos más arraigados dentro de mi formación y que dieron origen a esta investigación, de la misma manera el trabajo colectivo ayudó para que algunos de los miembros pudieran realizar una especie de balance sobre la actividad política de colectivo.

Si bien la investigación concluye en estos términos también se pueden plantear algunos pendientes y preguntas para la generación de nuevas investigaciones con relación al tema abordado. El primer pendiente resulta del trabajo de campo con el colectivo chileno, al respecto queda pendiente profundizar en los mecanismos de trabajo y formas de organización del colectivo con otras organizaciones, ¿cómo son recibidas las acciones del colectivo?, ¿de qué manera se entrelazan las dimensiones antitecnocráticas, anticapitalistas y antipatriarcales enunciadas por el colectivo en la práctica, y en la realización de los talleres de manera concreta?

El anuncio realizado por Rancho Electrónico respecto al abandono del espacio físico también plantea pendientes y preguntas para futuras indagaciones,

¿de qué manera funcionará en el futuro inmediato el colectivo mexicano sin un espacio aglutinador como lo era el hackspace?, ¿cuáles serán las modificaciones a sus estrategias y acciones?, ¿cambiará la dinámica asociativa y política de Rancho Electrónico?, ¿qué pasará con la comunidad que durante varios años siguió y asistió a las actividades en el hackspace?

Futuros trabajos de investigación habrán de dar cuenta de los pendientes y preguntas que este trabajo deja. Espero que los resultados obtenidos contribuyan al conocimiento respecto a los colectivos hackers y de la dimensión política de la tecnología.

Referencias

- Acevedo, S., (2021), "El horizonte de la autonomía: el hackerspace Rancho Electrónico", tesis para obtener el grado de Maestra en Comunicación y Política, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.
- Ardévol, E. et al (2003), "Etnografía virtualizada: la observación participante y la entrevista semiestructurada en línea", en *Athenea Digital*, núm. 3, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 72-92.
- Arditi, B. (1995), "Rastreando lo político", en *Revista de Estudios Políticos*, núm. 87, pp. 333-351. Disponible en: <http://www.cde.org.py/sitio/wp-content/uploads/2014/11/Rastreando-lo-pol%C3%ADtico.pdf>
- Ascacíbar, G (2017), "La caracterización tecnopolítica de los movimientos en red", en *Revista Internacional de Pensamiento Político*, Vol. 12, pp. 51-75.
- Ayestarán, I. (2007), "Capitalismo cognitivo en la economía hightech y lowcost: de la ética hacker a la wikonomía", en *Argumentos de Razón Técnica*, núm. 10, 2007, pp. 89-123. Disponible en: <https://idus.us.es/handle/11441/21738> Recuperado: 13 de junio de 2020.
- Barandiaran, X., (2003). Hacklabs. Ensamblaje colectivo de la tecnopolítica como realidad social. v.1.0. Recuperado el 25 de agosto de 2013, de <http://barandiaran.net/textos/hl/hl.pdf>
- Basso, Lelio (1969), "Neocapitalismo e sinistra europea", Laterza, Bari.
- Beck, U. (2006) *La sociedad de riesgo. Hacia una nueva modernidad*, Barcelona: Paidós.
- Bennett, W. y Segerberg, A. (2013). *The Logic Of Connective action: Digital media and the personalization of contentious politics*. Cambridge: Cambridge

University Press. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/287393379> The logic of connective action Digital media and the personalization of contentious politics Recuperado: julio, 2022.

Berman, M., (1995), "Brindis por la modernidad", en *El debate: modernidad / posmodernidad*, Buenos Aires: El cielo.

Bollmer, G. (2018) *Teorizando las culturas digitales*, Sage Publications, LTD.

Blankeship, L. [The Mentor] (1986). *MANIFIESTO HACKER. La Conciencia de un Hacker.* Disponible en: <http://index-of.co.uk/INFOSEC/Manifiesto%20Hacker%20Completo.pdf> Recuperado: 11 de septiembre de 2021.

Briones, P. (2016), "Hagámoslo Juntas (DIT): apuntes para reflexionar en torno al hackfeminismo" en Soria, M. (coord.) *Ética hacker, seguridad y vigilancia*, Ciudad de México: Universidad del Claustro de Sor Juana, pp. 217-252.

Burgos, E. (2014). EL HACKTIVISMO: ENTRE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y LAS TÁCTICAS DE SUBVERSIÓN DIGITAL.. *Razón y Palabra*, (88), .[fecha de Consulta 29 de Julio de 2022]. ISSN: . Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199532731006> Recuperado: julio, 2022.

Cabañez, E. (2016), "Hackers, software, hardware libre y trabajo colaborativo: la resistencia política del procomún frente al discurso capitalista", en *Ética hacker, seguridad y vigilancia*, Ciudad de México: Universidad del Claustro de Sor Juana, pp. 67-110.

Cabrera, E. (2020), "Hackers comunales en la Ciudad de México", en Nava, E. y Gitahy, G. (coords.), *Tejiendo desde la contrahegemonía. Medios, redes y TIC en América Latina*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 247-262.

- Castells, M. (2012). *Comunicación y poder*, México: Siglo XXI.
- (2011). La wikirrevolución del jazmín. En: La Vanguardia. Catalunya, 29 de enero de 2011. Recuperado el 20 de agosto de 2014, de <http://www.lavanguardia.com/opinion/articulos/20110129/54107291983/a-wikirrevolucion-del-jazmin.html>
- Coleman, Gabriella. «The Hacker Conference: A Ritual Condensation and Celebration of a Lifeworld». *Anthropological Quarterly* 83, n.o 1 (2010): 47-72.
- Etchegaray, R. (2014), “La filosofía política de Jacques Ranciere”, en *Nuevo Pensamiento*, año 4, vol. IV, El Salvador: Facultad de Filosofía de la Universidad del Salvador.
- De Ípola, E. (1978), “Sociedad, ideología y comunicación”, ponencia presentada en el "Primer Encuentro Latinoamericano sobre la enseñanza de la Comunicación", Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 5 al 9 de junio de 1978.
- Durkheim, E. (1973) *De la división social del trabajo*, Buenos Aires: Shapire.
- Farber, S. (2014), “Reflexiones sobre la política prefigurativa”, en *Nueva Sociedad*, núm. 251. Disponible en: https://static.nuso.org/media/articles/downloads/4029_1.pdf Recuperado el 25 de noviembre de 2021.
- Galindo, A. (2020). *Conocimiento y cultura libre para el desarrollo humano: comunidades, actores y prácticas*, Tesis para obtener el grado de doctora en estudios socioculturales, Universidad Autónoma de Aguascalientes, Aguascalientes, junio de 2020.
- Gómez Cruz, E. (2017) “Etnografía celular: una propuesta emergente de etnografía digital”, en *Virtualis*, núm. 8, julio-diciembre 2017.

- (2022). *Tecnologías vitales. Pensar las culturas digitales desde Latinoamérica*, México: Puertabierta Ediciones.
- Gramsci, A. (2002). *Cuadernos de la cárcel*, México: Editorial Era.
- Graeber, D. (2011). *Fragmentos de antropología anarquista*, Barcelona: Virus Editorial.
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994) *Etnografía, Métodos de investigación*, Barcelona.
- Himanen, P. (2001;2006) *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*, Disponible en: <http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/bitstream/handle/123456789/199/pekka.pdf?sequence=1&isAllowed=y> Recuperado: 13 de junio de 2021.
- (2012), “La ética hacker”, conferencia dictada el 20 de noviembre de 2012 en Santiago de Chile. Disponible en: https://globalizacionydemocracia.udp.cl/wp-content/uploads/2014/03/PEKKA_HIMANEN_2012.pdf
- Hine, C. (2010). *Etnografía virtual*, Barcelona: Editorial UOC.
- Huffschmid, A. (2011), “La otredad política y sus interlocutores. Lectura y relectura de una relación (des)encantada”, en Vanden, K y Huffschmid, A (coords.). *El EZLN y sus intérpretes. Resonancias del zapatismo en la academia y la literatura*, México: UACM, pp.131-159.
- Jargon File 4.4.7, 2003. <http://www.catb.org/~esr/jargon/html/index.html>.
- Jenkins, H. (2003). “Transmedia storytelling: Moving characters from books to films to video games can make them stronger and more compelling”. MIT Technology Review. Disponible en: <http://www.technologyreview.com/news/401760/transmedia-storytelling/>

- Jensen, M. y Meckling, H. (1976), "Theory of the Firm: Managerial Behavior, Agency Costs and Ownership Structure", en *Journal of Financial Economics*. Disponible en: <https://www.sfu.ca/~wainwrig/Econ400/jensen-meckling.pdf>
- King, L. (2001), "Information, society and the panopticon", en *The Western Journal of Graduate Research*, vol. 1, pp. 40-50. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/268048945_Information_Society_and_the_Panopticon Recuperado: 10 de septiembre de 2021.
- Kreutz, A. (2020). "Reseña de Paul Raekstad y Sofa Saio Gradin: Política prefigurativa: construyendo el mañana hoy, Cambridge: Polity Press. Disponible en: https://marxandphilosophy.org.uk/reviews/17886_prefigurative-politics-building-tomorrow-today-by-paul-raekstad-y-sofa-saio-gradin-revisado-por-adrian-kreutz/ Recuperado: 12 de octubre de 2022.
- Bey, H. (1999), "T.A.Z. Zona Temporalmente Autónoma", en *Nómadas*, Núm. 10, Bogotá: Universidad Central. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1051/105114274002.pdf> Recuperado: 7 de noviembre de 2022.
- Levy, N. (2012). "El espíritu hacker. Ética, conocimiento y reconocimiento en foros de internet", Tesis para la obtención del título de Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas. Disponible en: http://repositorio.filo.uba.ar/jspui/bitstream/filodigital/2847/1/uba_ffyl_t_2014_se_levy.pdf Recuperado. 16 de junio de 2021.
- Lipovetsky, G. (2011) *La era del vacío*, Buenos Aires: Anagrama.
- Lizama, J. (2002), "Hackers: de piratas a defensores del software libre", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 45, pp. 91-108.

<https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2002.185.48321> Recuperado: 13 de junio de 2020.

Lechón, D. (2018), “Ética hacker y comunalidad digital: la necesidad de construir una Internet biodiversa en tiempos de crisis”, en Cornejo, A, (coord.) *Prácticas comunicativas y prefiguraciones políticas en tiempos inciertos*, Chiapas, México: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, pp. 13-40.

Levy, N. (2012). “El espíritu hacker. Ética, conocimiento y reconocimiento en foros de internet”, Tesis para la obtención del título de Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas. Disponible en: http://repositorio.filo.uba.ar/jspui/bitstream/filodigital/2847/1/uba_ffyl_t_2014_se_levy.pdf Recuperado. 16 de junio de 2021.

Llaneza, P. (2019). *Datanomics: todos los datos personales que das sin darte cuenta y todo lo que las empresas hacen con ellos*, España: Deusto.

Lugo, J. (2015), “El hacktivismo y la seguridad informática. El caso de Rancho Electrónico”, en *Revista Zócalo*, octubre de 2015. Disponible en: <https://tecnoutopias.wordpress.com/2016/01/29/el-hackactivismo-y-la-seguridad-informatica-el-caso-de-rancho-electronico/> Recuperado: 28 de diciembre de 2021.

Lozano, R. y Giralt, M. (2014), “Comunicación multimodal y aprendizaje de la lengua oral en e/le”, en *Cuace Revista Internacional de filología, comunicación y sus didácticas*, núm. 36, pp. 117-136. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce36-37/cauce_36-37_007.pdf Recuperado: 12 de octubre de 2022.

Mattelart, A. (2001), *Historia de la sociedad de la información*, Barcelona: Paidós.

Maxigas (2014). “Hacklabs y hackerspaces: talleres de máquinas compartidas”. En *Soberanía Tecnológica*, compilado por Alex Hache: 77-83. Barcelona: Ritmo.

- May, T. (2010). Wrong, disagreement, subjetification. En J.-P. Deranty (Ed.), Jacques Rancière. Key concepts (pp. 69-79). Acumen. <https://doi.org/10.1017/UPO9781844654727.006>
- Melucci, A. (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. México: Editorial El Colegio de México.
- Montoya, G. y Pérez, E. (2020), "Jóven(es) y cultura(s) digital(es): primeras aproximaciones", en Pérez, E. y Montoya, G. (coords.), Jóvenes entre plataformas sociodigitales: culturas digitales en México, Ciudad de México: Seminario de Investigación en Juventud UNAM.
- Ouviña, H. (2013), "La política prefigurativa de los movimientos populares en América Latina. Hacia una nueva matriz de intelección para las ciencias sociales", en *Acta Sociológica*, núm. 26, pp. 77-104.
- Pirra, I. (2014), "Breve historia del Hackmitin en Mexico," Sursiendo. Comunicación y cultura digital. Disponible en: <https://sursiendo.com/blog/2014/05/breve-historia-del-hackmitin-enmexico/>
- Pizzorno, A. (1994), "Identidad e interés", en *Revista Zona Abierta*, Núm. 69, Madrid.
- Ranciere, J. (1996). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Nueva Visión.
- (2011). El malestar en la estética. Capital Intelectual.
- (2006). Política, policía, democracia. Arcis-Lom.
- Ricaurte Quijano, Paola (2015). "Desafíos de la acción colectiva en la era post-Snowden: lecturas desde América Latina". En *Revista Teknokultura*, vol. 12, núm. 3.
- Reguillo, R. (2017). Paisajes insurrectos: jóvenes, redes y revueltas en otoño civilizatorio, Barcelona: NED Ediciones.

- Rodríguez, C. (2022). *Hipermétodos. Repertorios de la investigación social en entornos digitales*, Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana – Cuajimalpa.
- Rovira, G. (2017). *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y acción en la era de Internet*, México: Icaria- UAM.
- Sádaba, I. (2016), “Capitalismo cognitivo y Sociedad de la Información: de la Innovación al Big Data” en *Con-Ciencia Social*, núm. 20, pp. 21-30. Disponible en: https://www.academia.edu/31528142/Capitalismo_cognitivo_y_Sociedad_de_la_Informaci%C3%B3n_de_la_Innovaci%C3%B3n_al_Big_Data Recuperado: 11 de septiembre de 2021.
- Scolari, C.A. (2013). *Narrativas transmedia: Cuando todos los medios cuentan*, Barcelona: Deusto S.A. Ediciones.
- Soria, M. (2016), “El software libre y la cultura hacker como vehículo para la emancipación tecnológica y su vínculo con la lucha feminista”, en Soria, M. (coord.) *Ética hacker, seguridad y vigilancia*, Ciudad de México: Universidad del Claustro de Sor Juana, pp. 183-212.
- (s/f), “Miradas desde la disidencia: la figura del *hacker* en la cibercultura” en <http://irenesoria.com> Disponible en: [http://irenesoria.com/wp-content/uploads/2021/07/Miradas desde la disidencia la figura de.pdf](http://irenesoria.com/wp-content/uploads/2021/07/Miradas_desde_la_disidencia_la_figura_de.pdf) Recuperado, julio de 2022.
- Stallman, R. (1985). El manifiesto de GNU. Disponible en: <https://www.gnu.org/gnu/manifiesto.es.html> Recuperado: 11 de septiembre de 2021.
- Tello, A. (2020), “Tecnologías insurgentes. Apropiación tecnológica y disidencias maquínicas en América Latina” en Tello, A. (ed.), *Tecnología, política y*

algoritmos en América Latina, Viña del Mar: Cenaltes Ediciones, pp- 55-77.

Verón, E., (1968). *Conducta, estructura y comunicación*, Buenos Aires: Editorial Jorge Álvarez.

Vidal, M. (2004), "Contra (la) información: comunicación e inteligencia colectiva", en Gradin, C. (Coord.), *Internet, hackers y software libre*, Argentina Editora Fantasma, pp. 107-113. Disponible en: <https://dspace-libros.metabiblioteca.com.co/bitstream/001/326/8/987-21808-0-6.pdf>
Recuperado: 16 de junio de 2021.

Warck, M. (2005). *Un manifiesto hacker*, Disponible en: https://monoskop.org/images/5/51/Wark_McKenzie_Un_Manifiesto_Hacker_2006.pdf Recuperado: 11 de septiembre de 2021.

Wilding, F. (1998). *Notas sobre la condición política del Cyberfeminismo*. Disponible en: <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article722> Recuperado: 10 de septiembre de 2021.

Wolf, G. (2016), "Cifrado e identidad, no todo es anonimato", en *Ética hacker, seguridad y vigilancia*, Ciudad de México: Universidad del Claustro de Sor Juana, pp. 19-66.

Wray, S. (1999). La desobediencia electrónica civil y la world wide web del hacktivismo: La política extraparlamentaria de acción directa en la red. Recuperado el 17 de agosto de 2014, de <http://aleph-arts.org/pens/wray.html>

Yagoda, Ben. «A Short History of "Hack"». *The New Yorker*, 6 de marzo de 2014. <https://www.newyorker.com/tech/elements/a-short-history-of-hack>.

Zabludovsky, G. (2013), "El concepto de individualización en la sociología clásica y contemporánea", en *Política y Cultura*, núm. 39, pp. 229-248. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n39/n39a11.pdf>

Zallo, R. (1992). *El mercado de la cultura. Estructura económica y política de la comunicación*, San Sebastián: Hirugaren Prentsa

Zuboff, S. (2020). *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*, España: Paidós.

Páginas consultadas

<https://ranchoelectronico.org/>

<https://colectivodisonancia.net/>

<https://pad.riseup.net/p/hackmitin-mx-2021>

<https://colectivodisonancia.net/>

<https://t.me/hackmitin>



Esta tesis fue desarrollada gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
(CONACYT)